



TRABAJO INFANTIL: ENTRE LA DESAFILIACIÓN SOCIAL Y EL SOPORTE SOCIOINSTITUCIONAL. EL CASO DE LOS TALLERES DE RESINA EN SAN ANDRÉS CUEXCONTITLÁN.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE: DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES

PRESENTA:

VILLANUEVA ORTEGA ANGEL DAVID

DIRECTOR:

DR. JORGE GUADALUPE ARZATE SALGADO

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, NOVIEMBRE, 2024.





ÍNDICE

Introducción		5
Capítulo 1. Marco to	eórico-conceptual	8
1.1 Enfoques en t	orno al Trabajo Infantil	9
1.1.1 Enfoque	abolicionista	12
1.1.2 Enfoque	proteccionista	18
1.2 Propuesta de	abordaje téorico	23
1.2.1 Desafiliad	ión y exclusión del Trabajo Infantil	29
1.2.2 Ciudadar	nía Infantil	34
1.2.3 Trabajo i	nfantil como soporte socio-institucional	37
Capítulo 2. Diseño r	metodológico	46
2.1 Perspectiva m	etodológica	46
2.2 Objeto de est	udio	53
2.2.1 Objetivos	específicos	54
2.3 Dimensiones	de investigación	55
2.3.1 Relación	Trabajo Infantil-Familia	58
	2.3.1.1 El trabajo como refuerzo del vínculo con la familia por situaciones socioeconómicas	59
	2.3.1.2 El trabajo como refuerzo del vínculo con la familia por situaciones socioculturales	61
	2.3.1.3 Trabajo infantil como posible sustituto del vínculo familiar	64
2.3.2 Relación Trabajo Infantil- Escuela		
	2.3.2.1 El trabajo como refuerzo del vínculo con la escuela	66





2.3.2.2 El trabajo como posible sustituto del vínculo con la esc	uela68
2.3.3 Relación Trabajo Infantil-Comunidad	70
2.3.4 Explotación Infantil	72
2.3.5 Estructura de las dimensiones	74
2.4 Procedimiento de investigación	77
2.4.1 Definición de criterios y selección de muestra	77
2.4.2 Técnica de levantamiento de datos	80
2.4.3 Análisis e interpretación de datos	81
2.4.4 Procedimiento de validación de la información	83
Capítulo 3. Contexto del trabajo infantil en San Andrés Cuexcontitlán	85
3.1 Espacio socio-geográfico	85
3.2 Historia de San Andrés Cuexcontitlán	88
3.3 Actividades económicas	90
3.4 Talleres de artesanía	91
3.5 El trabajo infantil en los talleres de San Andrés Cuexcontitlán	93
Capítulo 4. Dimensión Trabajo Infantil - Familia	99
4.1 Edad promedio para empezar a laborar	101
4.2 El trabajo como motor de desarrollo	105
4.3 Necesidades de los nna trabajadores	108
4.4 Valor a la ideología del esfuerzo	111
4.5 Motivaciones para trabajar	114
4.6 División del trabajo por género	117
Capítulo 5. Dimensión Trabajo Infantil – Escuela	120





5.1 Beneficios del Trabajo Infantil	122
5.2 Vinculación entre educación y el trabajo en el taller	126
5.3 Trabajo como vacuna contra los vicios	131
5.4 Tensión entre escuela y trabajo	133
5.5 Valoración del trabajo	139
5.6 Proyección del futuro	144
Capítulo 6. Dimensión Trabajo Infantil – Comunidad	149
6.1 Actividades económicas de la comunidad	151
6.2 Requisitos para dar trabajo	155
6.3 Relación nna-patrón	160
6.4 Concepción del trabajo	164
6.5 Trabajo como vínculo social	169
6.6 Beneficios de la actividad artesanal	173
6.7 Importancia del contexto económico	176
6.8 Identidad comunitaria	181
6.9 Diferencia generacional de nna trabajadores	185
6.10 Valoración del trabajo en el taller	189
Conclusiones	194
Referencias bibliográficas	207
Δηργος	216





INTRODUCCIÓN

Los fenómenos sociales donde se ven involucradas dinámicas de desafiliación o de desprotección social, siguen siendo objeto de estudio dentro de las ciencias sociales, es decir, dichos temas suponen importantes campos de investigación que implican el conocimiento de las formas de precariedad en torno a esos fenómenos, así como el conocimiento de los procesos de cambio social gatillados por la intervención del estado a través de su política social (González y Arzate, 2015).

La intención de complejizar y ensayar nuevos abordajes de un tema sumamente estudiado, obedece a dos objetivos principales: por un lado construir un panorama más amplio alrededor del trabajo infantil donde se pueda visibilizar, a través de las condiciones socioeconómicas y culturales del hogar al cual pertenecen, y de las propias voces de los **niños**, **niñas y adolescentes (nna)**¹, las motivaciones de los menores para insertarse en el campo laboral, el cual ha sido reservado, tradicional y jurídicamente hablando, para los adultos; y por otro lado, al momento vivido dentro de las ciencias sociales, donde se observa que la complejidad social exige considerar los vínculos existentes entre cultura, acción y sociedad para apostar por un criterio amplio de investigación en donde lo simbólico se sume al abordaje y análisis de los procesos, relaciones y fenómenos sociales (González y Arzate, 2015).

-

¹ El término nna en documentos oficiales, así como en la literatura al respecto, tiene la intención de evitar la discriminación hacia las niñas por lenguaje. Se utiliza para sustituir el término genérico *niños*, utilizado tradicionalmente.





El trabajo infantil y su permanente vigencia a través de los distintos contextos socio históricos, pone de manifiesto que la participación de los nna dentro de las dinámicas productivas, ya sean comunitarias o familiares, son de suma importancia, por lo tanto, reclama nuevos abordajes para su análisis, y en consecuencia eventualmente tratamiento e intervención, lo cual no significa necesariamente su prohibición o erradicación.

Para el caso de México, es clara la presencia del fenómeno alrededor del territorio nacional. La Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (ENTI) más reciente (2019) permite distinguir un porcentaje alto de nna en el mercado laboral, y mayormente en situaciones de informalidad, precariedad y desprotección. De los 3.3 millones de niños inscritos en el marcado laboral, 2 millones lo hacen en actividades catalogadas como no permitidas. La pobreza todavía es la justificación principal para explicarlo. Sin embargo, cabe la posibilidad de que las políticas, probablemente ortodoxas, al seguir entendiendo al trabajo infantil como una acción totalmente perjudicial, más que disminuir su práctica, siguen propiciando la vulnerabilidad de las familias y, de este modo, se intensifica tanto la pobreza como la desprotección y abuso de los niños trabajadores.

La(s) realidad(es) que viven los nna trabajadores integra una serie de factores que no solo se limitan al aspecto económico, ya que existen fuerzas sociales inmunes a la





vara de medir del economicista (Marshall, 1965), lo cual hace necesarios otros análisis de tipo psicológicos, antropológicos, sociológicos, jurídicos, etcétera. Por eso, no resulta ocioso volver los ojos hacia la niñez trabajadora, pues su vigencia justifica la necesidad de seguir aportando perspectivas al respecto en donde se identifiquen los elementos que completan integralmente al fenómeno, e incluyan al nuevo paradigma de la niñez, a partir del cual los nna son concebidos como sujetos de derechos con capacidades reconocidas para la toma de decisiones en las situaciones que afectan directamente sus vidas.

Se pretende construir un trabajo sobre los nna, pero también con los nna. Esta investigación busca construir una reconceptualización del trabajo infantil en donde se tomen en cuenta las experiencias de los protagonistas sociales, el paradigma con el cual se aborda la niñez desde 1989 gracias a la Convención sobre los derechos del niño, y la probabilidad de encontrar en el trabajo un vínculo social, un soporte institucional y un posible derecho que se les sigue negando a los nna interesados en involucrarse legitima y dignamente en las dinámicas laborales y/o productivas.





Capítulo 1. Marco teórico conceptual







1.1 Enfoques en torno al trabajo infantil

El trabajo infantil se puede abordar desde diferentes perspectivas teóricas, logrando interpretaciones diversas del fenómeno. La principal, según el estado del arte realizado, sigue siendo su concepción como síntoma de la pobreza (a veces extrema) que padecen los hogares². Se trata de una perspectiva sobre todo economicista, vigente todavía en el imaginario social como la única, o jerárquicamente la más importante. No muy alejada de ella están los estudios donde se concibe al trabajo infantil como estrategia de supervivencia por parte de las familias o de los propios nna con alguna condición de vulnerabilidad, es un ejemplo de repuesta a la pregunta clásica de cómo sobreviven los marginados³; otro abordaje se enfoca en la consecuencia de la ideología meritocrática donde hay que saber *ganarse la vida* desde temprana edad⁴, aprender a hacer cosas en un sentido técnico-práctico como

_

² Perspectivas que se encuentran, sobre todo, en documentos de Organismos Internacionales como El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Amnistía Internacional, entre otras.

³ En su libro ¿Cómo sobreviven los marginados? (1975), Larissa Adler menciona que algunas de las estrategias de las personas marginadas es recurrir al trabajo infantil para contribuir al ingreso de los hogares. La autora recoge algunos testimonios de los adultos que se incorporaron al mundo laboral desde temprana edad.

El trabajo de Saraí Miranda y Emma Navarrete titulado *El entorno familiar y el trabajo de niñas y niños de 5 a 11 años. México en dos momentos: 2007 y 2013,* recoge una vasta bibliografía al respecto.

Véase también Maureira, F. (2000) El trabajo infantil: una aproximación antropológica, Dirección de Investigación y Desarrollo de la Universidad Austral de Chile.

Miranda, S. (2022) ¿Erradicar o regular? Trabajo infantil y supervivencia económica en el sureste de México, Crónica de hoy (Academia).

⁴ Véase https://www.elancasti.com.ar/opinion/2018/11/5/meritocracia-trabajo-infantil-387780.html

Rujas, J. (2022). Meritocracia y educación: más allá de la igualdad de oportunidades. ConCiencia Social (segunda época), 5, 207-218. DOI: 10.7203/con-cienciasocial.5.24276





forma de preparación para la vida adulta, forjándose una responsabilidad, una satisfacción de saber y ganar dinero, e incluso un carácter derivado del enfrentamiento cara a cara con la vida; también se encuentra la perspectiva que identifica al trabajo infantil con una práctica común, arraigada en las familias⁵ donde todos participan de las tareas y los gastos en la medida de sus posibilidades, es decir, no se concibe como algo extraordinario en lo cual se deba reparar, pues es prácticamente un proceso casi necesario (y deseado) por el que pasa cada persona en su niñez-adolescencia; y en últimas décadas nos encontramos con un enfoque derivado de las mismas voces alzadas por los nna en las que reclaman como un derecho el insertarse al mercado laboral si así lo desean, amparados además en su reconocimiento como sujetos de derechos, con capacidad de discernimiento y toma de decisión.

En cada una de los enfoques descritos se pueden apreciar dos grandes consideraciones al respecto: por un lado, tintes del trabajo infantil como un fenómeno indeseado, literalmente como un problema público digno de ser tratado para su disminución y en un futuro erradicarlo, y por otro, cierta aceptación positiva (ya sea porque es inevitable, o porque se desea o se busca) en la que el fenómeno se acepta como eso, un fenómeno propio de la dinámica social que hemos construido y

-

⁵ Al respecto se pueden consultar: Páez, R., Peña Hernández, A., & Rubiano Mesa, Y. L. (2005). Representaciones sociales del trabajo infantil. Orinoquia, 9(1), 19-29.

Pico, M. y Salazar, M. (2008). El trabajo infantil como práctica de crianza: contexto de una plaza de mercado. Hacia la Promoción de la Salud, 13(1), 95-120. Retrieved October 25, 2024, from

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75772008000100007&Ing=en&tlng=es.





legitimado. Para efectos de esta investigación, se estudiará al trabajo infantil como un posible soporte socio institucional de los nna a la estructura social, en la lógica intencional de reforzar sus vínculos sociales o de suplirlos ante el probable debilitamiento de sus vínculos familiares y/o escolares. Para ello, empezaremos por señalar el debate alusivo a la patología, o no, del trabajo infantil. Se trata de una referencia obligada en el afán de construir una perspectiva amplia sobre los principales posicionamientos acerca del fenómeno, ya sea como una práctica urgente de ser erradicada por sus consecuencias negativas en la niñez justificando así su prohibición constitucional, o esa defensa del trabajo (que no explotación) como un derecho de la niñez participativa en la dinámica social, basándose, sobre todo, en la Convención de los derechos del niño de 1989 donde se les reconoce como sujetos de derechos con capacidad de discernimiento y decisión.





1.1.1 Enfoque abolicionista

Las definiciones tradicionales del trabajo infantil lo describen principalmente como la participación de niños y niñas en actividades económicas, prohibidas por la ley (UNICEF, 2020). También se le cataloga como todo trabajo que priva a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico (OIT, 2020). En estas definiciones de organismos internacionales, se puede apreciar un sesgo de inmediato hacia la concepción patológica del fenómeno, y por consecuencia optar por su erradicación.

El enfoque abolicionista (Leyra, 2005) es precisamente ese que define al trabajo como una práctica totalmente nociva ya que, según su percepción, vulnera los derechos consagrados en la CDN, bajo el argumento de que afecta en términos negativos a la educación, la salud, la seguridad ocupacional y personal de los nna.

Sin duda, existe una preocupación legítima que causa el trabajo infantil, no solo en los últimos años como sugieren Ranjan y Lancaster (2005), sino a lo largo de la historia y, sobre todo, a partir del desarrollo institucional, hablando local e internacionalmente. Dicha preocupación se debe en gran medida a la convicción de que el trabajo infantil, desde esas definiciones

es perjudicial para la formación de capital humano, idea en la que abundan los estudios cada vez más numerosos dedicados a este asunto. Kanbargi y Kulkarni (1991), Psacharopoulos (1997), Patrinos y Psacharopoulos (1997), Jensen y Nielsen (1997), Ravallion y Wodon (2000) y Ray (2000a,2000b y





2002) forman parte de esta vasta bibliografía en la que se demuestra la relación de correspondencia existente entre el trabajo infantil y problemas en el desarrollo del menor (Ranjan & Lancaster, 2005, p. 209).

La relación entre pobreza y trabajo infantil dentro de estas perspectivas es fundamental para explicarse el fenómeno y asociarlo con la urgencia de que su existencia es síntoma y consecuencia de la misma pobreza, por lo tanto, es necesario su tratamiento desde la óptica de la erradicación. "Según la visión ortodoxa, los menores entran al mercado laboral cuando el ingreso que perciben es necesario para garantizar el nivel mínimo de consumo familiar (Ilahi, Orazem y Sedlack, 2001; Rogers y Swinnerton, 2004; Kambhampati y Rajan, 2005; Fa, 2011); a esta hipótesis se le conoce como el *luxury axiom* del trabajo infantil" (Cortés, *et al*, 2017, p. 138). Es decir, bajo este enfoque, existe un salario de equilibrio para todos los hogares por debajo del cual los padres enviarán a sus hijos a trabajar. Así se relaciona al trabajo infantil con características de vulnerabilidad en los hogares, e incluso con carencias dentro de la misma población compuesta por nna.

En el mismo sentido y siguiendo el hilo de lo expuesto desde la introducción a este marco teórico, el enfoque abolicionista abarca también esos estudios donde se concibe al trabajo infantil como una estrategia de los hogares para solventar las necesidades del mismo, ya sea por los bajos ingresos de los jefes del hogar, por causas de un empleo informal, o por desempleo.

Parikh y Sadoulet (2005) encuentran que los niños cuyos padres son trabajadores por cuenta propia tienen más probabilidad de trabajar que los hijos de empleados asalariados. Edmonds (2007) y Reggio (2011), por ejemplo,





encuentran que las hijas de madres empleadas están más propensas a trabajar en casa cuando existen niños pequeños en el hogar. Un resultado análogo fue obtenido por llahi (2001), cuyo estudio muestra que los cambios en la situación socioeconómica de la familia afectan en mayor proporción la probabilidad de trabajo fuera del hogar de los niños que de las niñas, y que la tendencia se revierte para el caso del trabajo en casa (Cortés, et. al, 2017, p. 138).

En el mismo sentido, Ray (2000) al hacer un estudio para determinar el impacto de la pobreza sobre la escolarización y el trabajo infantil encuentra que la pobreza estimula la participación laboral de los niños y niñas, y reduce la posibilidad de que estudien. Además, encuentra que, a mayores niveles educativos de los padres y madres, es menos probable que los niños y niñas trabajen y más probable que estudien (Urueña, et.al., 2009).

Como se observa, a través de estos estudios, exhaustivos y metódicos, no solo se establecen relaciones del trabajo infantil con la pobreza de los hogares y sus dinámicas de sobrevivencia, también se incluyen relaciones con la escolaridad, señalando índices de ausentismo como consecuencia del trabajo en los menores, bajo rendimiento en el desempeño escolar, y en los casos extremos, deserción debido al consumo excesivo de tiempo por parte de las jornadas laborales, o total ausencia de mínima preparación académica consecuencia falta una de de tiempo/dinero/atención por parte de los padres (trabajadores o no) o por una muy temprana incursión en las actividades productivas de los propios nna.

Estos trabajos han contribuido a fortalecer la visión tradicional del trabajo infantil como un problema público más que un fenómeno social, repito, legitimado históricamente,





sin que eso entre en contradicción con el estigma social del cual son objeto los niños trabajadores y los recurrentes discursos de sensibilización y promesas de erradicar su práctica.

En la mayoría de los trabajos a los que se ha hecho alusión, se citan las definiciones tradicionales, heredadas por El Fondo de las Naciones unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), donde se sugiere de inmediato una urgencia por trabajar en su disminución como problema social lacerante y en su eventual erradicación.

Y es que la conceptualización de lo que se ha catalogado como problema público, importa. Un claro ejemplo es la propia Unicef. En su definición del trabajo infantil alude a una práctica con tintes totalmente negativos, revistiéndola de palabras en todo caso perjudiciales para la niñez. En su Informe anual sobre la niñez correspondiente al año 2020, aborda el fenómeno del trabajo infantil y comienza diciendo que el trabajo infantil sigue siendo un problema persistente en el mundo hoy en día. Es decir, no hay posibilidad de un abordaje distinto si se define ya como un problema la práctica de incorporarse al mercado laboral a una edad temprana, sin embargo, cuando se recorre el documento, es claro que a lo que se alude es a la explotación infantil -llamadas como peores formas de trabajo- e incluso a la (cuasi) esclavitud. Eso queda claro cuando señala una cifra escandalosa: uno de cada diez niños está inmerso en el mundo del trabajo infantil y un total de 79 millones de niños –casi la mitad de todos los niños en situación de trabajo infantil— realizaban trabajos peligrosos que ponían directamente en peligro su salud, seguridad y desarrollo moral.



Una primera distinción necesaria es la existente entre trabajo infantil y explotación



infantil, porque se ha utilizado como sinónimos en muchas ocasiones o, por lo menos, en una relación del trabajo como causa directa de la otra. La explotación hace referencia a situaciones de aprovechamiento, abuso, maltrato y vejación de la integridad de los nna, que muchas veces, de igual manera que en el mundo adulto, se pretende disfrazar de actividades laborales dentro del trabajo. La condición misma de la niñez es una de las causas para su (fácil) explotación y en ese sentido no hay polémica alguna en el reclamo valiente y la urgencia por su erradicación. La explotación infantil, efectivamente, usando las palabras de la propia Unicef, sigue siendo un problema persistente en el mundo hoy en día y es urgente erradicarla. Por eso cuando, no en pocos documentos oficiales alrededor del mundo, se señala que el trabajo es peligroso y perjudicial para el bienestar físico, mental o moral del niño, e interfiere con su escolarización puesto que, les priva de la posibilidad de asistir a clases, les obliga a abandonar la escuela de forma prematura, o les exige combinar el estudio con un trabajo pesado y que les consume mucho tiempo, se confunden ambos términos y se margina la nueva concepción de la niñez. La unanimidad "oficialista" alrededor de esta concepción patológica ha provocado diversos

esta lógica, todo individuo menor de 15 años que esté laborando, se encuentra en una situación de vulnerabilidad y desprotección (institucional y/o familiar), es decir, se inserta en un proceso de desafiliación social del cual se le debe rescatar para que no se convierta en un excluido.

tratamientos encaminados a prohibir el ingreso de nna en el mercado laboral. Bajo





Muchos de los trabajos son de suyo peligrosos, sin embargo, la misma Convención sobre los derechos del niño en uno de sus artículos establece lo siguiente: Los Estados Partes reconocen el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. Es decir, si nos atenemos a esto, el trabajo infantil no es una práctica que se intente prohibir, pero sí su explotación y la puesta en riesgo de la integridad de los nna.

El trabajo infantil se convierte en explotación laboral infantil cuando las condiciones en las que se encuentran estos niños y niñas dificultan su acceso a la escuela, cuando conllevan un peligro en su realización o son de algún modo perjudiciales para su bienestar físico, mental, moral o social (Leyra, 2005). Ahí es donde se centra el verdadero debate alrededor del trabajo infantil. Superando la confusión con la explotación infantil, hay que reconocer los argumentos donde se sigue estableciendo como una práctica nociva para la niñez (enfoque abolicionista) debido a sus posibles afectaciones en el desarrollo integral de los nna y por lo tanto hay una fundamentación para seguir manteniendo la prohibición de su práctica, y los argumentos construidos donde, sin subestimar esas posiciones, le dan voz a los nna quienes en muchas ocasiones reclaman el derecho a trabajar e incluso la necesidad de hacerlo para beneficio propio y de sus hogares.





1.1.2 Enfoque proteccionista

Es justo reconocer que los posicionamientos diferentes no son solo teóricos, son también familiares, existiendo una dualidad en la forma como se concibe el trabajo infantil dentro de estas instituciones.

Así, a la pregunta de si en términos generales están de acuerdo en que los niños trabajen, regularmente contestan que no. Si la pregunta se refiere a sus hijos o a algún caso conocido, regularmente contestarán que el trabajo infantil es lo más conveniente. Así encontramos que cuando la gente tiene que dar un concepto sobre una situación genérica, la mayoría de las veces recurre al contexto más global, al concepto "ideal" sobre la infancia. Pero cuando se le interroga sobre una situación en concreto -aunque la conducta sea la contraria al ideal- tiende a ser pragmática, al estimar que esa es la mejor forma de resolver la vida cotidiana, y sino la mejor, sí la más conveniente (De la Vega, 1995, p. 110).

Esta dualidad, por lo tanto, exige rebasar las concepciones, en todo caso limitadas, que solo muestran una sola cara del fenómeno. La realidad que viven muchos de los nna en México (y en el mundo) exige replantear la concepción del trabajo infantil, incluso hasta sus probables definiciones como practica regular, e identificar que el problema reside no en esa práctica sino en los constantes grados de explotación (De la Vega, 1995) y de aprovechamiento o abuso.

Una de las formas en que se ha definido este abordaje es el de enfoque proteccionista (Leyra, 2005) el cual se funda en una valoración crítica del trabajo infantil, destacando también su carga positiva como una forma de potenciar la experiencia dentro del mercado laboral para hacerlo parte integral de un proceso socializador. De esa manera el trabajo infantil puede pasar de ser un motivo de desafiliación o exclusión social en casos extremos, a una causa en sentido contrario, de fortalecimiento de los





vínculos familiares y sociales. Es, sobre todo, este último, el que se pretende explorar dentro del presente trabajo de investigación, sin descuidar por supuesto el contexto familiar, socioeconómico y cultural de los nna en sus decisiones de insertarse al mercado laboral antes de la edad permitida por la ley o de la mayoría de edad.

Los contextos importan para hacer un análisis sobre el trabajo infantil y los factores variados que lo causan, así como sus consecuencias (no solo, o exclusivamente negativas). Cuestiones estructurales, muchas veces se ignoran a la hora de establecer correlaciones del fenómeno con problemas como los bajos ingresos, abusos o el bajo desempeño educativo de los nna.

Canagarajah et al. (1997) constatan que el trabajo infantil se encuentra correlacionado negativamente con la asistencia escolar, aunque los datos no muestran evidencia de que la pobreza incida directamente sobre el trabajo infantil. Heady (2000) estudia el efecto que tiene el trabajo infantil sobre el logro educativo de los niños y niñas en Ghana a través de su rendimiento en áreas como la lectura y las matemáticas. El autor afirma que tomar la asistencia escolar como medida del logro educativo no es ideal para estimar el daño causado por el trabajo infantil, debido a que podría subestimarlo, toda vez que los niños y niñas que trabajan y asisten a la escuela disminuyen su capacidad de aprendizaje como consecuencia del agotamiento y la falta de tiempo para estudiar en casa. Además, la asistencia escolar deja por fuera aspectos importantes como la mala calidad de la educación en los países en vía de desarrollo, o el aprendizaje informal por parte del infante o la infante (Urueña, et al. 2009).

Es innegable que el trabajo infantil afecta de distintas formas las dinámicas de las familias donde se presenta el fenómeno, y de los nna en particular. Los hallazgos alrededor del tema son contundentes, sobre todo, en relación con el tema específico de la educación, sin embargo, es imprescindible explorar los estudios recientes en donde se observan también otros elementos que no necesariamente caben en la





visión patológica del trabajo infantil.

Pese a la evidencia en favor del luxury axiom, estudios recientes han encontrado una relación de U invertida entre la tenencia de tierra y el Trabajo infantil (Bhalotra y Heady, 2003; Basu, Das y Dutta, 2010). A esta relación se le denomina paradoja de la riqueza, debido a que controvierte la hipótesis de la pobreza como único determinante de la inserción de los menores al mercado laboral. Buscando comprender tal paradoja [...] Fan (2011) plantea que cuando los salarios de los adultos garantizan el consumo de subsistencia del hogar, la sustituibilidad entre el trabajo de niños y adultos puede importar mucho más que el ingreso de los padres en la decisión de participación de los menores en el mercado laboral. Incluso, sugiere Fan (2011), una mayor tasa de retorno a la inversión en la educación del niño puede incrementar el incentivo de los padres de enviar el niño al trabajo, puesto que el trabajo infantil incrementa el ingreso del hogar y, por lo tanto, los recursos financieros para la educación del niño; por tal motivo, los nuevos enfoques incluyen variables asociadas a la aceptación sociocultural del TI, las imperfecciones de los mercados crediticios, el desplazamiento y los impactos de los programas de transferencia estatal que buscan mitigar los efectos de este fenómeno (Acevedo et al., 2011a) (Cortés, et al. 2017, p. 140).

Como se puede observar, y sin perder el hilo argumentativo, ahora nos adentramos en los trabajos donde el fenómeno, si bien no es un derecho y mucho menos una obligatoriedad, sí se concibe ya como parte de una formación casi natural de las personas en las que el trabajo puede formar parte importante. Esto no debe causar una omisión de las desigualdades de género que también se siguen dando como parte de un patrón cultural. Es decir, la existencia del trabajo infantil, no como un problema, sino como elemento de una marcada tradición cultural, muchas veces incluye también ciertas diferencias con respecto a los roles asignados a hombre y mujeres dentro de las dinámicas laborales.

Los resultados de Blunch y Verner (2001) indican que existe una marcada diferencia de género en el Trabajo infantil, ya que las niñas son más propensas que los niños a involucrarse en trabajos peligrosos. Pero esta brecha de género no obedece a una discriminación del mercado laboral, sino que refleja las normas culturales de determinadas sociedades. En un análisis similar, Del Río y Cumsille (2008) muestran que, si bien la pobreza constituye el determinante





más robusto del trabajo infantil, las preferencias culturales de los padres toman cada vez mayor relevancia en la decisión. En Colombia, Gil (2006) encuentra que dentro de la dinámica cultural de ciertos grupos sociales (como campesinos y población con baja escolaridad) se le atribuye al trabajo una función formativa; así, el imaginario colectivo ve en este una manera eficaz de evitar que los menores caigan en vicios y de propiciar el desarrollo de habilidades y destrezas laborales para su adultez (Cortés, *et al*, 2017, p. 139).

De esta forma, el fenómeno social empieza a tomar tintes distintos a los tradicionalmente patológicos. Esto, por supuesto, no es una consideración novedosa, aunque desde el punto de vista teórico sí ayuda a construir una definición amplia del fenómeno en donde ya no solo se incluyan las causas relacionadas con la violencia, económica, sobre todo, sino que se incluyan los elementos antes omitidos y que, por lo tanto, limitan sus lecturas, así como las posibles estrategias para intervenirlo.

Por otro lado, hay un conjunto de estudios que postulan una relación negativa entre pobreza y trabajo infantil, que incorporan tanto la opción de proveer de una educación a sus hijos como la decisión de enviarlos a trabajar. Entre este grupo podemos encontrar a Nielsen (1998) que ha desarrollado el caso de estudio de Zambia; Ray (2000), de Pakistán; o Canagarajah & Coulombe (1997), de Ghana. Todos encontraron evidencia sobre la existencia de una diferencia de género en la educación, pues los niños varones tienen mayor probabilidad de asistir a la escuela que las niñas mujeres; y que no hay una diferencia sustancial en la tendencia a trabajar. Aunque contradigan al enunciado tradicional (la pobreza como determinante principal del trabajo infantil), si están de acuerdo acerca de una fuerte relación positiva (negativa) entre la riqueza (pobreza) y la educación (Mazzarella 2013, p. 53).

Las familias, motivadas por aspectos varios, no necesariamente la sobrevivencia, recurren al trabajo infantil para sostener su propia dinámica o, incluso para fomentar valores y ampliar el capital (económico, pero también, cultural). Edmonds & Turk (2003), hallaron que hogares con su propio negocio son más propicios a enviar a sus





niños a trabajar. Una familia que es dueña de su propiedad o de su negocio tiene una mayor oportunidad al utilizar el trabajo de los niños. Bhalotra & Heady (2003), enunciaron que el tamaño de la propiedad está positivamente relacionado con el trabajo infantil. Como grandes propiedades implican mayor riqueza, en este caso la pobreza no deriva en mayor nivel de trabajo infantil (Mazzarella 2013, p. 53). Todos estos trabajos nos ayudan a observar elementos que si bien, han sido parte de nuestras estructuras socioeconómicas, se omitían a la hora de los abordajes acerca del trabajo infantil, sesgando su conceptualización hacia el enfoque abolicionista. Por ello, difícilmente se podía aspirar a concebir al trabajo infantil de una forma distinta a la descrita por los organismos internacionales, y mucho menos llegar a pensar que se pudiera reclamar como un derecho de los nna.

La última de las perspectivas descritas al principio del marco teórico tiene que ver precisamente con esos estudios recientes, en donde el abordaje del trabajo a temprana edad, no se limita a las causales de la pobreza y la marginación, sin que eso signifique que las ignore, sino que exploran nuevas posibilidades con la intención de ampliar las perspectivas, ensayar nuevos abordajes y desde luego, abonar en la intervención del fenómeno, problematizando las causas y consecuencias negativas o los mismos tratamientos, antes que el propio fenómeno del trabajo infantil.

Cussianovich (1997), por ejemplo, sostiene que un derecho humano como el de trabajar no puede como principio suprimirse por el criterio de edad. Si bien, tampoco





se aventura a sostener que todos los trabajos se pueden realizar por todos los grupos etarios sin distinción, ya se asoma una conceptualización que pretende diferenciarse o por lo menos ser más amplia, sostenido desde luego, por el antecedente de ubicarnos dentro de un nuevo paradigma con respecto a los niños niñas y adolescentes.

Estos abordajes no solo son fruto de los esfuerzos teóricos por parte de los investigadores, mucho tienen que ver los propios movimientos de niños trabajadores que han alzado la voz y reclamado estas nuevas consideraciones al respecto.

Los representantes de este posicionamiento serían los movimientos de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NATs) y algunas organizaciones no gubernamentales locales e internacionales dentro del ámbito de la infancia, cuyas publicaciones abogan por la participación y el protagonismo infantil, dando una explicación estructural, económica, histórica y cultural, denunciando no tanto el trabajo infantil en sí mismo, sino las condiciones en las que la infancia y la adolescencia desarrollan dichos trabajos (Leyra, 2005, p. 3).

1.2 Propuesta de abordaje teórico

Al enmarcar el trabajo dentro del enfoque proteccionista (defensista le llaman algunos críticos, señalando que se pretende una defensa férrea de que los niños se involucren en el trabajo), se toma distancia del enfoque netamente negativo y hay una concentración en el estudio de características en función de variables tales como la región, la familia, la cultura, etc., señalando las condiciones propicias para que los nna puedan tener acceso a una participación digna dentro del mercado laboral de acorde a las propias características biológicas de su edad. No existen estructuras económicas





aisladas de los proyectos sociales e ideológicos (De la Vega, 1995), y los nna al forman también parte de un proyecto social, deben ser considerados, más aún, teniendo en cuenta el nuevo paradigma de la niñez a partir de la CDN, donde se destaca el papel protagónico de los nna para sus propias vidas.

Con estas miradas más complejas se puede pensar, incluso, en la posibilidad de normar de manera efectiva el trabajo infantil, sin dejar de señalar, por supuesto, que para ello también es necesario agregar una buena educación que lo capacite y un sistema social que proteja su integridad física (De la Vega, 1995) y que garantice todos sus derechos (incluyendo los laborales).

Por ello, dentro de la presente investigación se recurre a la teoría de Robert Castel sobre lo que él llama la nueva cuestión social: ¿qué hacer para incorporar al juego social a las poblaciones invalidadas por la coyuntura y poner fin a una hemorragia de desafiliación social? El autor señala al trabajo (asalariado) como esa cuestión social, ya que a partir de ella se ha estructurado nuestra formación social, es decir, según Castel, el trabajo es, además de una referencia económica, también una referencia psicológica, cultural y simbólicamente dominante.

En la teoría del autor, la consideración del trabajo asalariado se concibe solamente en el mundo adulto, incluso, menciona la edad de la infancia, junto con la vejez, como una incapacidad para entrar en el orden del trabajo. No obstante, el trabajo infantil ha acompañado el desarrollo de las sociedades -y no solo en las ciudades, aunque se visibilice más en estos contextos- por consecuencia no puede marginarse en el





abordaje de concebir al trabajo como un soporte socio institucional en prácticamente todas las edades. Más aún, el trabajo infantil se muestra como una posibilidad para, contrario a lo que podría pensarse, reforzar los vínculos de los nna con la familia, la comunidad o la misma escuela, o en casos extremos, suplir algunos de esos vínculos. Es decir, el trabajo infantil es una de las formas en que los nna y sus familias han logrado mantenerse cohesionadas en su estructura interna y con la comunidad.

Por consecuencia, la noción del vínculo social nos lleva al de cohesión, el cual, según Arzate (2020), debe entenderse sobre todo como una teoría de la acción social basada en la construcción de identidad individual y de una nueva moral proclive a la generación del bien común en torno de las instituciones sociales o solidaridad orgánica. "En un doble movimiento estructurador, la cohesión social instituye a las instituciones, pero también construye la historia de una sociedad, es decir, el asunto de la cohesión social no se puede reducir a una visión microsociológica de la construcción de la sociedad, sino que constituye el meollo de la deriva histórica que pueda tomar la unidad social en el mundo entero" (Arzate, 2020, p. 86).

En ese sentido, hay una referencia necesaria a Durkheim, quien criticaba la noción contractualista de la sociedad, debido a la exclusión de grandes contingentes sociales porque no todos cuentan con las herramientas necesarias para establecer relaciones contractuales, es decir, no cuentan con el soporte privilegiado del trabajo para insertarse en la estructura social (Castel, 1997), además, esta visión se centra en el individuo y olvida al colectivo, o mejor dicho, la conciencia del carácter esencial de la





integración de los individuos en colectivos para poder existir con un mínimo de consistencia y de independencia. Por eso es que cuando Durkheim habla de un vínculo social, se debe entender su naturaleza moral de dicho vínculo, antes que política o de interés personal (Múgica, 2004).

Durkehim, al hablar de las sociedades contemporáneas y su conciencia colectiva más bien débil debido a que no es compartida, señala que la construcción de los vínculos sociales se da en razón y gracias a las diferencias. Así el vínculo social se construye también gracias a las interdependencias existentes entre unos y otros.

El paso de la sociedad tradicional a la sociedad moderna corresponde a la transformación de la relación de los individuos entre ellos o, en otros términos, a la transformación del vínculo social (...) Los individuos no sólo son complementarios los unos respecto a los otros —o interdependientes—, sino que se van a dotar de un sistema institucionalizado de asociación solidaria a escala de la nación. Este movimiento va a contribuir a reforzar la seguridad de todos y, en consecuencia, de los más desfavorecidos, esto es, de todos aquellos que se encontraban en una situación de mayor exposición a los avatares de la vida. Este sistema de protección generalizado tendrá efectos sobre el conjunto de los vínculos que unen el individuo a la sociedad (Paugam, 2012, p. 128).

Los vínculos que unen al individuo con la estructura social le permiten tanto construir la cohesión social como evitar la exclusión en estricto sentido, aunque esto no necesariamente signifique un fuerte anclaje a la sociedad. Para efectos de poner esto en evidencia se recurrirá a las zonas de integración con las cuales Castel (1997) describe el proceso de la desafiliación social, a saber: Integración (primera zona), Vulnerabilidad (segunda zona) y Desafiliación (tercera zona). Bajo este marco es que se pretende llegar a una primera conclusión: los individuos difícilmente pueden vivir





sin soporte social, porque eso los convertiría en excluidos, en individuos ajenos a la estructura y a la dinámica social. Por eso es que al debilitarse algunos de esos vínculos, se busca reforzarlos de alguna forma o de suplirlos para mantenerse anclado al conjunto social.

Pero aquí es donde cabe una pregunta, ¿cuáles son los soportes socio institucionales para los nna? La respuesta inmediata es la familia. Tradicional y biológicamente es en esta institución donde los menores encuentran su primer vínculo con la sociedad. La familia es quien los inscribe dentro de una dinámica social y también quien los protege, es decir son vínculo y soporte al mismo tiempo. El segundo vínculo es la educación y la escuela. La educación como valor institucional con el cual pretenden lograr fortalecer su anclaje en la dinámica capitalista de la sociedad, y la escuela donde pueden tejer relaciones de amistad con algunos de sus pares para encaminarse en la total integración. Si ambos lazos existen y se mantienen, probablemente el menor se encuentre dentro de la primera zona bajo un entorno seguro y estable.

Sin embargo, hay posibilidades, debido a diversas situaciones de los hogares a los que pertenecen, como se señala en la Encuesta Nacional del Trabajo Infantil (ENTI), de que los menores vean debilitados alguno de esos soportes principales, o en el peor de los casos, ambos. Cuando esto ocurre, una de las estrategias de las familias y de los propios nna para suplir tal debilitamiento, es recurrir al trabajo.

El contexto importa, "el niño o la niña no pueden sustraerse de la influencia social,





puesto que ésta lo está conformando y no tiene otra opción; está en ese contexto y ni siquiera puede concebir estar en otro distinto, pero al mismo tiempo tiene que tomar un papel activo en su proceso de socialización y construirse como individuo en ese medio" (Delval en Rebolledo, 2002, p. 201). Si el contexto socio familiar le exige a los nna trabajar, ellos lo harán sin mayor problema, reforzando todavía más la conducta si hay quienes les precedieron en esa práctica o tienen ejemplos de sus pares involucrados en dinámicas laborales.

Estas acciones son decididas precisamente para no caer en la exclusión social, es decir, sentirse fuera, porque en estricto sentido, el hogar y la familia no bastan para sostener totalmente el vínculo a la estructura social.

Se insiste en afirmar al hogar y familia como un espacio idílico de bien-estar opuesto a lo que se supone externo a ella, pero en realidad hay mucho desconocimiento de esa problemática, y lo único cierto es que se ha transformado, dado lo cual tampoco es claro la capacidad que tiene el hogar/familia para reinsertar a quienes el sistema capitalista parece desechar o dificultar su bien-estar (Aboites, et. al, 2015, p. 61).

La cuestión del trabajo infantil, por lo tanto, no puede disociarse de los hogares, toda vez que el vínculo familiar es el más próximo y su soporte principal por medio del cual los nna se inscriben en la estructura social, aun cuando la CDN apenas menciona las características que deben encontrarse en la vida de los padres y de las familias para que la infancia moderna tome forma. La condición del niño como agente económico, y especialmente con carácter productivo, no se ajusta a la perspectiva de derechos que consigna la Convención (Pedraza, 2007). Aquí es donde se presenta otra área de oportunidad en términos de investigación, pues la Convención reconoce en los nna a





sujetos con capacidades varias, pero al mismo tiempo busca alejarles de una posible realización a través de las actividades laborales y productivas, arrastrando concepciones del viejo paradigma de la niñez.

1.2.1 Desafiliación y exclusión dentro del trabajo infantil

Ahora bien, el trabajo, según Castel (1997) no es solo una relación técnica de producción, sino un soporte privilegiado de inscripción a la estructura social, y va más allá al afirmar que, por lo tanto, el trabajo no es solo trabajo y el no-trabajo es más que el desempleo. El no-trabajo puede ser causa de comenzar el proceso de desafiliación, sin importar el grupo etario al que se pertenezca, es decir, si no existe el soporte del empleo, y algunos de los otros vínculos (familiar y escolar) está roto o es débil, se corre el riesgo de caer en las zonas de vulnerabilidad o de desafiliación.

Siguiendo a Castel, "todo Estado moderno se ve más o menos obligado a "hacer lo social", para paliar ciertas distinciones flagrantes, y así asegurar un mínimo de cohesión entre los grupos sociales" (p.327). Bajo este razonamiento, el estado debe velar por garantizar a los nna, el fortalecimiento, o por lo menos, el acceso a los vínculos y soportes socio institucionales. Por lo tanto, resulta necesario comprender y analizar el papel del estado en su función de elaborar, inculcar y reproducir las formas ideológicas, que re funcionalizan las relaciones económico- sociales del sistema, pero también entender parte de los procesos de reproducción simbólica de una sociedad y las forma e instancias para transmitir los valores, los hábitos y las costumbres (De la





Vega, 1995). De tal suerte que, si en muchos casos de vulnerabilidad, el trabajo se muestra como una opción de reforzar su vínculo con lo social o de suplir alguno que esté debilitado, el estado estaría obligado a garantizar su acceso al trabajo de una manera digna y con toda protección, pues su tarea es asegurar que los nna no caigan en exclusión, previo conocimiento de esas reproducciones simbólicas de la(s) sociedad(es) a las cuales gobierna.

Un apunte necesario aquí es reconocer la ambigüedad de la responsabilidad sobre las poblaciones en situaciones de desafiliación o total exclusión social: "el vacío o ambivalencia que deja la falta de precisión respecto de quién y cómo se reinsertará a los excluidos, eliminando desigualdades regionales, da pie para asumir que ésa será tarea del Estado, de la sociedad civil y/o del hogar, es decir, de todos y de nadie". (Aboites, *et al.* 2015, p. 61). Urge que el estado reconozca esa responsabilidad y se haga acompañar de los esfuerzos hechos desde la sociedad civil, de lo contrario, se seguirán dando estrategias, bien intencionadas pero aisladas y con poca capacidad de impacto en la vida de la población más vulnerable.

La exclusión, retomando el argumento, será entendida como consecuencia de algunas formas de pobreza y precariedad, donde la pérdida o fragilización de los lazos y redes sociales configuran un modo de vida (Pérez, 2009), es decir, en la exclusión se incorporan más elementos ya sin limitarse solamente al aspecto económico. Y es que, efectivamente, el proceso de desafiliación que puede culminar en una total exclusión social, no solo hace referencia a cuestiones meramente materiales, también





considera "su vinculación con los procesos de integración social y de las transformaciones de la subjetividad" (Pérez, 2009, p. 214).

Bajo esta lógica, el trabajo puede ayudar al menor a reforzar su inscripción social para no romper sus vínculos y tener un soporte que le impida la total exclusión. De ahí que en últimas décadas también se ponga al centro del análisis el término de ciudadanía infantil ya que,

las posibilidades de propiciar la inclusión se vinculan directamente con la construcción de ciudadanía y la participación en distintos contextos institucionales (...) así la inclusión es la relación que habilita el ejercicio de una ciudadanía plena, es decir vinculada a la realización de la propia humanidad (...) ejerciendo cada uno su condición de ciudadano en un espacio de iguales, asociada a experiencias de participación genuina (Pérez, 2009, p. 215-216).

Sin embargo, los nna se encuentran ante un impedimento normativo que le prohíbe trabajar antes de los 15 años. Entonces, volviendo a las zonas de desafiliación, si se inserta en el mercado laboral, se encuentra en una zona de vulnerabilidad ya que se sitúa en un entorno de fragilidad, es decir, sus condiciones se caracterizan por la precariedad en el trabajo y el deterioro de sus relaciones sociales.

Esto obliga a traer a colación nuevamente las definiciones tradicionales y patológicas del trabajo infantil, donde se le describe como la participación de niños y niñas en actividades económicas, prohibidas por la ley, formas de trabajo prohibidas o no permitidas. Incluso, el trabajo doméstico en condiciones no adecuadas se considera trabajo infantil. Bajo estas lógicas se presume que una vez inserto en las dinámicas laborales se inicia casi al mismo tiempo su proceso de desafiliación, el cual puede culminar en una total exclusión de la sociedad a la cual pertenece. Por eso es que el





enfoque abolicioncita sigue, con mucha justificación, dominando las perspectivas alrededor del trabajo infantil, ya que las condiciones prevalecientes continúan siendo la prohibición, la clandestinidad y, casi por consecuencia, el abuso y la explotación. Es innegable que el trabajo infantil, o los nna trabajadores, representan uno de los fenómenos sociales que interpelan más a la sensibilidad social. Su condición de vulnerabilidad, efectivamente, los puede colocar en un proceso de desafiliación social desde temprana edad, aun cuando, de acuerdo a su condición (niñez pobre), pudieran formar parte de un conjunto poblacional (junto con la vejez y los discapacitados) exento de la obligación de trabajar y por consecuencia son clientes potenciales de la asistencia social, que en los propios términos de Castel (1997) se refiere a una protección cercana, es decir, proteger a la persona en peligro de distanciamiento social e incapaz de subvenir sus necesidades por sí misma. Se trata de seguir prefiriendo una intervención social de corte caritativa o asistencial, antes de una intervención socio-política, esta última relacionada con la forma de implantación del modelo de desarrollo de corte capitalista. Esta perspectiva sociopolítica de la intervención social, está asociada al proceso de modernidad en cuanto al desarrollo del pensamiento crítico, la práctica democrática, las consecuencias de la revolución industrial y la creciente secularización de la cultura occidental (Saavedra, 2015), es decir, es una intervención contextualizada a las dinámicas capitalistas, distanciándose de las estrategias propias del modelo de bienestar.

Por lo tanto, aquí es donde hay un ajuste a la teoría propuesta, debido a la tensión existente con esta concepción caduca y/o adultocentrsista de seguir considerando a





los nna como personas incapaces sin posibilidades de poder opinar y decidir acerca de sus propias vidas, totalmente dependientes e incluso más como objetos de protección que como sujetos de derechos; contra el nuevo paradigma de personas capaces de discernir, opinar y ser protagonistas de sus vidas y participes de las dinámicas sociales, entre las cuales están las laborales y productivas.

Siguiendo con la teoría de Castel, es la situación de vulnerabilidad en la que viven muchos nna lo que les motiva a insertarse en el mercado laboral, es decir, la vulnerabilidad es previa a su condición de niños trabajadores, y el trabajo es, la mayoría de las veces, una posibilidad para no debilitar el núcleo familiar que se puede romper debido a las condiciones socioeconómicas del hogar, porque recordemos que el hogar (y la familia) no bastan para mantenerse fuertemente anclados a lo social. Aquí hay que tener en cuenta, como se mencionó antes, la capacidad de los nna como sujetos con voz propia, como sujetos de derechos, reconocidos en la Convención de los derechos del niño en 1989, pues aún con su todavía limitada influencia en los temas de la niñez, la CDN ha estimulado numerosas iniciativas para abordar y combatir el desprecio, la discriminación, la violencia y la desventaja que sufren los NNA desde que llegan al mundo (Liebel, 2022).

En el afán de seguir fortaleciendo el protagonismo de los nna, como miembros (activos y participativos) de la sociedad, es que en últimas décadas se ha incorporado el concepto de ciudadanía como posibilidad de considerar dentro de su espectro a la niñez. Para Korczak, por ejemplo, "la justicia, es un requisito previo para el éxito de los procesos democráticos y por ello, una relación equitativa entre las generaciones y





el reconocimiento de los niños como actores competentes resultan menesteres en esa comprensión de la justicia" (Liebel, 2019, p. 186). De ahí el necesario abordaje de lo que se ha denominado la ciudadanía infantil.

1.2.2 Ciudadanía infantil

La ciudadanía infantil viene a ser un concepto de mucha ayuda en este marco teórico conceptual. Adela Cortina, al hablar de la transformación social, ubica a la ciudadanía como una de las grandes claves en nuestro tiempo para transitar hacia algo mejor. Y hay que tener en cuenta que, ciudadanía no hace referencia necesariamente a un grupo etario, sino a un estado jurídico y a una condición de ejercer derechos garantizados por el estado. De esta forma, un nna puede caber en la noción de ciudadano(a).

Esto por supuesto no es negar su infancia, al contrario, es reconocer junto con la Convención de los derechos del niño (1989) las capacidades de los nna en comprensión y discernimiento, porque si al reconocerles ciertas capacidades se les aleja de su condición de niño(a), estaríamos cayendo irremediablemente en una visión adultocentrista, la cual se pretende rebasada, por lo menos, en los abordajes teóricos.

Es falaz pensar que la inclusión de niño y adolescente como ciudadano, con todas las implicaciones que esto conlleva, lo privaría de vivir plenamente su niñez, en realidad se le estaría brindando un lugar igual que a los adultos como sujeto de todos los derechos humanos, así como de hacerlos respetar y estar en condiciones de ejercerlos. Es decir, que se sumerjan en la democracia, en la cual contamos todos, sin distinción de sexo, raza, color, religión, preferencias, edad, ideología (Canché, 2012, p. 1042).





La ciudadanía infantil es la garantía y el goce de los nna a todos sus derechos, humanos, políticos, sociales, etc. Si esto no es una realidad, la CDN seguiría siendo letra muerta en materia de derechos de la infancia, igual que los artículos contenidos en el Instituto Interamericano del niño. La ciudadanía es una posibilidad de demostrar la capacidad de los nna para participar en todas las dinámicas sociales desde un enfoque de derechos, la ciudadanía puede ser otra forma de soporte y vinculo a la estructura social.

En el artículo del Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes (IIN) se declara, con gran certeza que, si las personas no son capaces de ejercer sus derechos como ciudadanos, la democracia no existe. No hay democracia sin ciudadanía, así como no hay democracia sin niños. El grado de participación de los niños y adolescentes depende de la construcción social y cultural acerca de la infancia. Si los adultos no tienen la apertura de escuchar, comprender y tomar en cuenta las opiniones de los niños y adolescentes, en temas concernientes a su desarrollo, con tolerancia y respeto, la posibilidad de adolescente en un ciudadano convertir niño V constitucionalmente, se denota muy remotamente (Canché, 2012, p. 1042).

Por consecuencia las promesas de la CDN sobre el reconocimiento y la garantía de los nna seguirá dependiendo de la buena voluntad de los adultos y de las prohibiciones que, al momento, siguen sin impedir muchos de los abusos hacia su población.

De esta forma, se pone en evidencia la importancia de los soportes socio institucionales. El trabajo, según Castel, es un soporte privilegiado de inscripción a la estructura social. El hecho de "tener trabajo" da la sensación de tener un lugar dentro de la dinámica social y productiva con mayores oportunidades y certezas que quien no lo tiene. Un niño que trabaja no está exento de pensar bajo está lógica. De hecho, al no concederle esta capacidad, se está vulnerando el reconocimiento a su poder de decisión (CDN, 1989) y a su posición como sujetos protagonistas (Liebel, 2012). Pero





el soporte de tener trabajo, se refuerza si se acompaña del derecho a trabajar, derecho que desde la ciudadanía (infantil) se puede reclamar con toda legitimidad como miembros de una misma sociedad.

Mas aún, contextualizando el fenómeno dentro de las transiciones democráticas a las cuales se está asistiendo en las sociedades modernas -y en la cuales las demandas de luchas y movimientos sociales (de corte democrático) han implicado modificaciones drásticas en el sistema político y significativas alteraciones en la sociedad civil y en las relaciones entre ambos (García, 2001)- se antoja lógico que movimientos como el de niños trabajadores estén colocando dentro de la agenda pública el debate sobre su derecho al trabajo, y no solo eso, también están tratando de influenciar las decisiones de política al respecto. En esas dinámicas se puede observar con claridad la importancia de otorgarles el título de ciudadanía (activa y participativa) y la capacidad que se tiene desde la sociedad civil (donde por supuesto se incluye a los nna), no para disputar el poder político, sino para influir en él.





1.2.3 Trabajo infantil como soporte socio institucional

Después del recorrido realizado, se puede constatar que el fenómeno del trabajo infantil pone en evidencia la fragilidad potencial de los soportes que mantienen a una persona inscrita dentro de la estructura social. Dichos soportes para el caso de la niñez son principalmente la familia y la escuela. La desafiliación es una situación de vulnerabilidad que conjuga la desvinculación con las estructuras formales de integración (el sistema educativo o el mercado de trabajo) y la fragilidad de los lazos familiares y comunitarios (Castel, 1997). Ahí es donde se da el proceso de la desafiliación: integración – desafiliación - exclusión. Una posible explicación a este proceso en la niñez trabajadora es, precisamente, buscar la integración a través de uno de los soportes socio institucionales, pues el trabajo no es solamente una relación técnica de producción, es también, como ya se mencionó, un soporte privilegiado de inscripción en la estructura social. Al estar debilitados (o rotos) los lazos familiares y/o estar desvinculado del sistema educativo, el niño busca otro soporte que no lo ponga en una situación de total exclusión social, o que refuerce su inscripción social. De ahí que Castel (1997) advierta una amenaza al vínculo social en la desafiliación de grandes sectores poblacionales y aluda al concepto durkheimiano de la cohesión social como un poder (social) que regula, pero también y de manera fundamental, un medio moral que integra (Durkheim, 1897 en Vásquez, 2008). Así, la sociedad cohesiona en tanto funge como un poder moral que reglamenta, pero también y, sobre





todo, opera como fuente de ideales compartidos. De este modo, la integración se entiende como un mecanismo paralelo y complementario de la cohesión social (Cladis, 1992 en Vásquez, 2008). Durkheim, lo reconoce Castel (1997), tiene importancia en la reformulación de la cuestión social (la tolerancia de una sociedad democrática a la invalidación social).

Pero recordemos que esa es también la cuestión del Estado: ¿qué hacer para reintroducir en el juego social a esas poblaciones invalidadas por la coyuntura y poner fin a una hemorragia de desafiliación que amenazan con dejar exangüe a todo el cuerpo social? (Castel, 1997). La respuesta parecería lógica: fortalecer el contrato social, es decir,

ante los grandes contingentes de individuos ubicados en condición de des conversión, vulnerabilidad y desafiliación social que los coloca por fuera de la estructura social, en las márgenes de las redes de sociabilidad y sin un sistema de protección social que los respalde, se producen procesos de desintegración social y anomia (...) que hace necesario movilizar la creación de espacios de trabajo, formas de solidaridad y desarrollo de ciudadanía que promuevan procesos de inclusión de todos como forma de hacer sociedad (Sáenz, 2008, p. 32).

Para lograrlo es preciso contar con un actor central que conduzca las estrategias, que obligue a los participantes a aceptar objetivos razonables y vele por el respeto de los compromisos. Ese actor es el Estado, por eso la urgencia de que éste así lo reconozca para dejar de seguir padeciendo ambigüedades o confusiones al respecto. El poder público es la única instancia capaz de construir puentes e imponer un mínimo de cohesión a la sociedad, bajo una lógica de justicia social, pues es muy difícil que haya cohesión social sin protección social, es más, difícilmente se puede aspirar a hablar





de derechos ciudadanos sin la condición previa de los derechos sociales. Esto es necesario subrayarlo porque en los modelos capitalistas que asistimos en la actualidad, los recursos de autoridad e integración social son debilitados por la expansión de una economía de empresas privadas, pero al mismo tiempo por la ampliación excesiva del aparato administrativo del estado intervencionista en el campo social (Cohen y Arato, 2000, p. 8), lo que obliga a explorar nuevas posibilidades donde pueda coexistir el respeto a los derechos y la solidaridad social sin que eso signifique forzosamente obstaculizar las dinámicas de la economía. Aquí es donde se inserta una alternativa a la niñez trabajadora, reconociendo su derecho al trabajo, pero también a la protección como niño y como trabajador, como sujeto de derechos, rebasando la concepción adulto centrista que se asoma en la teoría de Robert Castel.

La exclusión que vive el trabajador infantil no es el resultado, para decirlo en términos de Castel, de una elección equivocada del actor, no se trata de una pobreza residual, sino del resultado de diferentes trayectorias o biografías que marcan a los sujetos. No nacen excluidos, no siempre fueron excluidos, se trata de una nueva situación, de una nueva estructuración que requiere de análisis nuevos (Barrientos, 2015).

Los nna trabajadores se consideran a sí mismos poseedores de recursos (fuerza laboral) que les garantizan su participación en los intercambios sociales y en la dinámica de la estructura social. No quieren sentirse excluidos y, en su capacidad de discernimiento y decisión, reconocen las posibilidades de lograrlo, no solamente a través de la familia y de la escuela, sino a través de las dinámicas laborales, todavía





reservadas en términos solo de legalidad, para los adultos.

La problemática aún reside en que su búsqueda de inclusión a través del trabajo, choca con la visión adulto centrista de la prohibición. Al no estar permitido por la ley, el trabajo infantil se caracteriza con situaciones de clandestinidad, precariedad, injusticia y en casos extremos, de cuasi esclavitud. No puede exigir protección laboral porque ni siquiera debe trabajar. En términos de Castel, se enfrentan a una doble coacción: (querer, o) tener que trabajar y no poder hacerlo.

Es ahí donde se pretende exista una intervención (sociopolítica) por parte del Estado, para dar tratamiento a este fenómeno y así intervenir en el proceso de desafiliación (preventivo) -el cual pudiera estar relacionado con el trabajo infantil pero no en un efecto de causa reacción- antes de llegar a la exclusión (reactivo). Para Castel (1997), el concepto de desafiliación es un recorrido que permite captar los procesos que la están generando, contrario a la exclusión, la cual concibe como un término estático e inmóvil que solo se distingue por un estado de privación. La tarea del estado entonces, es mantener la cohesión social a través de intervenciones encaminadas a reducir la inseguridad de las personas y revertir esos procesos de desafiliación.

Ahora bien, si el trabajo, después del recorrido teórico-conceptual realizado, se inscribe como un soporte y vinculo de los nna para revertir un proceso de desafiliación o evitar la total exclusión, es imperante que se pueda reconocer como un derecho, cosa que se puede justificar dentro del nuevo paradigma de la niñez. Manfred Liebel es de los autores pioneros en construir teóricamente esta prerrogativa para los nna. El derecho a trabajar por parte de nna no se refiere a cualquier trabajo, sino al "trabajo con dignidad", a un





"trabajo liviano y no muy pesado", a una actividad que esté "acorde a sus habilidades y capacidades" (Liebel, 2012).

Los nna trabajadores no aceptan ser excluidos de la práctica social del trabajo, que para las personas adultas es muestra de una vida digna, solamente con el argumento de su corta edad (Liebel, 2012). El reclamo es un reconocimiento real como sujetos de derechos, como protagonistas (también) del mundo y de su propia vida, sin que su condición biológica les limite en ese sentido como lo sostiene el adultocentrismo.

Es decir, el trabajo infantil, puede pasar de una concepción exclusiva y patológica como procesos de desafiliación social a una concepción de soporte socio institucional al cual tienen derecho los niños, niñas y adolescentes en el marco del nuevo paradigma de la niñez. De hecho, es una posibilidad para el tratamiento del problema como objeto de las políticas públicas, hasta el momento limitadas en el enfoque abolicionista para darle tratamiento.

Mantener el mundo laboral de los adultos cerrado para los niños es reproducir la ideología de un conjunto de personas débiles e inmaduras que requieren ser protegidas para su sano desarrollo futuro, supuesto que, articulado al machismo, al racismo y a las clases sociales, conforma una constelación de poder que reproduce la exclusión social (Leyva, 2016, p. 80).

Si los principales soportes socio institucionales de los nna se encuentran débiles, y además, cuando intenta insertarse en el trabajo encuentra impedimentos o lo hace en un escenario totalmente desfavorable, puede llegar a la desafiliación, donde el individuo se encuentra muy debilitado al borde de la ruptura y el aislamiento social. Es decir, utilizando términos de Durkheim, se encuentra en una situación de anomia.

Con estos referentes teóricos, se pretende entender al trabajo infantil como un





fenómeno posible de situar a los nna en cualquiera de las tres zonas de la integración social, de acuerdo a la naturaleza (del trabajo) y a las condiciones de los vínculos familiares y escolares. Siendo así que el trabajo infantil puede significar la integración y no solamente la desafiliación social de los menores que acuden a él por diversas razones.

Para ello es de utilidad también la referencia a Manfred Liebel y su perspectiva teórica enfocada en el sujeto para señalar al niño trabajador como el centro de las reflexiones, es decir, como protagonista de sus propias vidas. Este autor critica la idea inherente al patrón burgués de la infancia de que ser niño y trabajar se excluyen mutuamente, o que solo pueden formar una unión que resulte dañina para los niños (Liebel, 2006). Un posible enfoque para captar estas realidades es el que propone James y Prout (Liebel, 2012) a través de una definición del niño y la niña como sujetos capaces de interpretar sus realidades y actuar de manera consciente. En este marco, se considera a la infancia no sólo como un espacio temporal en el desarrollo personal, sino también como espacio social co-construido por los mismos niños y niñas y desarrollándose en contextos histórica y culturalmente diferentes (James et al. 1998, en Liebel, 2012).

Al acercarse al trabajo infantil desde una perspectiva enfocada en el sujeto, se entiende a los niños y niñas trabajadoras como sujetos sociales que mediante su trabajo contribuyen a la conservación y al desarrollo de la vida humana y de la sociedad en la que viven, y que merecen reconocimiento social por ello (Liebel 2016). Pero este enfoque debe ser entendido desde los propios sujetos, es decir, desde las perspectivas de los nna trabajadores, para ello es necesario saber cómo entienden





ellos mismos su trabajo, como lo viven y como lo valoran. Un señalamiento importante es dejar de lado la visión adultocentrista del trabajo infantil para darle voz a los nna, sobre todo en el entendido de que estamos en un nuevo paradigma de la niñez, producto de la Convención sobre los derechos del niño de 1989, donde dejan de ser objetos de protección y ahora se les identifica como sujetos de derechos.

Manfred Liebel (2006) es consciente de los riesgos que conlleva esta perspectiva en el sentido de olvidar las estructuras en las que conviven los nna y que pueden llegar a ser peligrosas para ellos, no obstante, considera imprescindible dejar de catalogar a los menores trabajadores como víctimas a las que hay que proteger y escudar ante cualquier peligro, ya que esta actitud los atraparía en una posición de objeto, lo que significaría su incapacitación social e iría en contra de lo señalado más arriba, es decir, lograr que los niños actúen independientemente y de ser escuchados ante los asuntos que les afectan directamente.

Este enfoque implica ser consciente de que un niño trabajador es un niño de la sociedad, es un integrante de la sociedad que el mismo ayuda a formar. Esto es importante porque entonces, sus opiniones y puntos de vista estarán influenciados por esa misma sociedad, enfrentándose a limitaciones estructurales, culturales y sociales. Ahí radica el punto nodal del enfoque, reconocer estas limitaciones y la forma en que posiblemente pueden ser superadas, mejor dicho, la forma en que los nna se posicionan antes estas limitaciones, porque de esta forma el trabajo puede significar una posición ante las situaciones que él observa y percibe.





La perspectiva de Manfred Liebel, ayuda a entender de mejor manera al trabajo infantil como ese soporte privilegiado que no solo es significante para los adultos, también lo puede ser para los nna, sobre todo cuando se enfrentan ante situaciones donde ven amenazados sus vínculos sociales más tradicionales y reaccionan vinculándose otra vez a la sociedad a través del trabajo.

Sintetizando, el marco teórico pretende entender al trabajo infantil en una lógica de mecanismo diverso por parte de los nna ante las situaciones que enfrentan y ante su percepción de la realidad. El trabajo infantil puede ir de la integración a la desafiliación social o viceversa. La importancia de esto es que su atención lo convierte no solo en una cuestión social sino en una cuestión del estado.

Por otro lado, la intencionalidad de incorporar al debate el término de ciudadanía infantil, es para construir a partir de ahí el conjunto de derechos de los nna, entre ellos el trabajo como una forma de realizarse plenamente, conocer sus posicionamientos al respecto, cuáles son sus posturas frente a la idea de ser parte de un colectivo social y a la posibilidad de participar en el a través de distintas formas, siendo una de ellas, la actividad del trabajo. La ciudadanía, además, abona en la intencionalidad de ubicar al trabajo como un derecho de las personas sin distinciones de edad, así como ya se ha logrado con las discapacidades físicas e incluso algunas cognitivas.

De esta manera se pretende intentar dar una respuesta alternativa a la dificultad de intervención a la hora de intentar solucionar el *problema* del trabajo infantil. Los niños, niñas y adolescentes trabajadores (junto con sus familias), con frecuencia no ven





como un aspecto totalmente negativo insertarse en el trabajo, esto debido a múltiples causas, muchas veces económicas, pero también culturales, sociales y personales. Luego entonces el trabajo es una respuesta a esas causas. Si el trabajo se entiende como una solución a esas motivaciones, no sería congruente eliminar esa posibilidad que han encontrado como forma de vida. Muchas veces, el trabajo es utilizado por los menores o por las mismas familias para compensar la desigualdad de oportunidades (ex ante), y emparejarse en esa igualdad (ex post). Es parte del esfuerzo para superar las circunstancias en las cuales nacieron y viven (familia, región, ingreso, nivel de recursos de un hogar).

Por lo tanto, una de las vías de entrada, será la identificación de las diversas motivaciones de los nna para insertarse en el trabajo, las cuales no necesariamente se corresponden con la perspectiva negativa y patológica con la que se le ha revestido en los tratamientos implementados para su atención. Se trata de un fenómeno social vigente, lo que nos da una lectura de una práctica propia de las sociedades y que en las dinámicas capitalistas está lejos de disminuir y mucho menos de desaparecer.





CAPÍTULO 2. Diseño metodológico.

Perspectiva metodológica

Con base en la revisión de la literatura consultada, y en el marco de una investigación que tiene como finalidad la producción de conocimiento sobre lo social, se opta por una perspectiva cualitativa, la cual privilegia el estudio de los fenómenos en su medio natural, con la intención de darle sentido, o interpretar los mismos en los términos que la gente les otorga (Denzin y Lincoln *en* Meo y Navarro, 2009). En ese sentido, se supone una posición ontológica donde la realidad es construida socialmente de manera individual y compartida; y en el plano epistemológico se considera la representación del mundo experiencial y subjetivo (Guba, 1997). Si bien, el paradigma al cual se adscriben estos posicionamientos corresponden a la teoría crítica, eso no impide un posible diálogo con postulados del constructivismo en donde las realidades existen en la forma de construcciones mentales múltiples, y donde se reconoce la subjetividad y la determinación mutua entre investigador y lo investigado.

Para el caso concreto del trabajo infantil, este posicionamiento permite ampliar la perspectiva sobre los nna trabajadores, identificando que sus realidades existen en la forma de múltiples construcciones mentales influenciadas por la experiencia social, local y específica, y dependen de la construcción de personas individuales (Guba,1997). Así, podemos encontrar que efectivamente, hay realidades múltiples y que incluso pueden ser opuestas (tutelar vs protección integral; prohibicionismo vs proteccionismo), pero estas pueden ir cambiando a través de la información y la





sofisticación, logrando la comprensión y la reconstrucción de la realidad.

La metodología cualitativa forma parte de estos postulados, ya que su interés es analizar fenómenos sociales desde una perspectiva interpretativa, basada en la experiencia de las personas involucradas, de esta forma, proporciona una mayor comprensión, significados e interpretación subjetiva que el hombre da a sus creencias, motivaciones y actividades culturales (Corona, 2018). A diferencia de la metodología cuantitativa, que se centra en la recolección y análisis de datos numéricos, la cualitativa se basa en datos no numéricos, como entrevistas, observaciones participantes, documentos y narrativas.

En la presente investigación se recurrirá a la metodología de la sociología cualitativa (Schwartz y Jacobs, 1996) pues esta permite una comprensión más profunda y contextualizada de los fenómenos sociales al enfocarse en la interpretación subjetiva de los individuos, las interacciones sociales y los significados compartidos.

Esta metodología implica varios pasos y enfoques, entre los que se incluyen:

Diseño de investigación: Seleccionar un tema de investigación y establecer los objetivos y preguntas de investigación. Esto implica determinar los participantes o casos que serán estudiados y seleccionar las técnicas apropiadas de recopilación de datos.





Recopilación de datos: Utilizar técnicas como entrevistas en profundidad, observación participante, análisis de documentos y análisis de contenido para obtener datos ricos y descriptivos sobre el fenómeno en estudio. Las entrevistas suelen ser flexibles y abiertas, permitiendo que los participantes compartan sus experiencias y puntos de vista.

Análisis de datos: El análisis de datos en la sociología cualitativa implica un proceso iterativo y reflexivo. Se buscan patrones, temas y conexiones en los datos recopilados. Los investigadores suelen utilizar técnicas como la codificación abierta y axial, la identificación de categorías temáticas y la construcción de narrativas para interpretar los datos.

Interpretación: Los resultados del análisis de datos se interpretan en el contexto más amplio de la teoría sociológica y las perspectivas existentes. Se busca comprender el significado y las experiencias de los participantes, y se pueden desarrollar teorías o marcos conceptuales nuevos a partir de los hallazgos.

Informe de resultados: Los resultados del estudio se presentan en forma de informe o artículo académico. Se describen los hallazgos, se proporcionan ejemplos y se discuten las implicaciones teóricas y prácticas de los resultados.





La metodología de la sociología cualitativa se basa en el estudio detallado y en profundidad de los fenómenos sociales, utilizando técnicas de recopilación de datos no numéricos y un análisis interpretativo para comprender y explicar las experiencias y significados de las personas en su contexto social.

Para ello, es necesario realizar un diseño cualitativo, el cual se basa principalmente en elementos característicos y puntuales para el proceso de la investigación. Quiñones y Acosta (2017) mencionan los siguientes:

- 1. No limitar nuestra perspectiva a la teoría, ni mucho menos forzar la realidad para que encaje en ella. Establecer una preferencia a los datos recolectados en el campo frente a los supuestos teóricos. Esto no es menospreciar la teoría, ya que esta nos ayuda a guiar el proceso de recolección y análisis de datos, además de que nos ayuda a interpretar los hallazgos y generar nuevos conocimientos en el campo de la sociología, sin embargo, se aboga por una mayor flexibilización al respecto.
- 2. No aplicar rigurosamente la teoría al objeto que se investiga, porque esta se puede reformular en el campo y al relevar los datos empíricos.
- 3. Las personas seleccionadas para el estudio (la muestra) no se eligen según un criterio de representatividad estadística, sino de relevancia para el tema de investigación (informante calificado o con inmersión en la situación que se





estudia).

 La relación de la teoría con el estudio está dada por el principio de apertura y no de inflexibilidad.

También, se debe tener en claro que el diseño gestiona la problematización, cuyo tema se fundamenta en estas características de la investigación social cualitativa. Y son estas características de flexible, emergente, vinculadas a un proceso investigativo no lineal, las que generan en los investigadores más incertidumbres que certezas, porque esto está estrechamente relacionado con la necesidad de cuestionar los fenómenos que aparecen como dados para los actores. "Es que el diseño no se estampa mediante un molde o modelo que sirvió de una vez, sino que se moldea cada vez a partir de criterios maestros generadores de respuestas" (Valles y Baer; 2005: 78-79).

Howard Schwartz y Jerry Jacobs (1996) brindan una poderosa guía sobre los fundamentos y las prácticas de la investigación sociológica cualitativa, sobre todo en lo referente a las formas técnicas de la misma. Formas, que emplean en distintos métodos para obtener información necesaria, y para permitir el acceso a los significados de los otros, como lo mencionan los mismos autores, en un periodo razonable.

La elección de la metodología de la sociología cualitativa, obedece su capacidad potencial de





comprender los fenómenos sociales mediante la definición de la situación, del actor su percepción e interpretación de la realidad, y la forma en que estas se relacionan con su comportamiento. Además, la percepción de la realidad del actor gira sobre su interpretación actual de las interacciones sociales en las que él y otros participan, lo cual, a su vez, se apoya en su uso de los símbolos en general y del lenguaje en particular (Schwartz y Jacobs, 1996).

Al utilizar un enfoque relacional entre el agente y la estructura, se puede rebasar la metodología exclusiva de un solo paradigma. Como se ha mencionado en los antecedentes de investigación y en el marco teórico, dentro del fenómeno del trabajo infantil, las realidades existen en la forma de múltiples construcciones mentales influenciadas por la experiencia social, local y específica, y dependen de la construcción de personas individuales. Aquí podemos coincidir con el paradigma constructivista donde se reconoce la subjetividad y la determinación mutua entre investigador y lo investigado (Guba, 1997). En cuanto a su metodología, destacan los procesos de hermenéutica y de dialéctica. Si anclamos aquí el problema que expresa concepciones y significados distintos sobre el trabajo infantil pasando de una posible integración a una desafiliación social, podemos encontrar que, efectivamente hay realidades múltiples e incluso, algunas opuestas, pero que pueden ir cambiando a través de la información y la sofisticación. Por otro lado, dadas las perspectivas centradas en los sujetos, podemos recurrir parcialmente al paradigma postpositivista donde se establece una lógica más racionalista en las decisiones de los sujetos. De esta forma se puede lograr una comprensión/ reconstrucción de la realidad. Como señala Feyerabend (1990) la ciencia no es independiente de las opiniones y creencias, pero tampoco del trasfondo cultural.





Se trata de una investigación donde se privilegia la identificación de conceptos importantes y se exploran sus posibles construcciones y/o relaciones, así como la comprensión de la(s) realidad(es): integración-precarización-desafiliación. La investigación se hará a través del estudio del fenómeno en una localidad (San Andrés Cuexcontitlán) del municipio de Toluca, desde donde se pretenden observar las dimensiones señaladas para comprender la realidad desde los sujetos.

Sin ensayar las recurrentes posiciones de apologías o condenas, el trabajo infantil es un fenómeno al cual se le sigue identificando con ciertos tintes negativos desde ambas perspectivas: por la incursión temprana de la población infantil al mercado laboral, o por la desprotección total de sus derechos (laborales) cuando se insertan en dichas dinámicas, es decir, se enfrenta a la desafiliación social desde cualquiera de las dos perspectivas.

La desafiliación se muestra en la posible ruptura con sus vínculos más próximos (familia y escuela) debido a su necesidad de trabajar y, por otro lado, en el débil soporte socio institucional que le brinda el trabajo al estar en una situación de total desprotección debido a la lógica prohibitiva de estas prácticas. De tal suerte, el trabajo infantil se sigue mostrando, y con razón, como una causa de desafiliación social, sin mostrar el reverso como una posibilidad de fungir, igual que en el caso de la población adulta, de soporte privilegiado de inscripción en la estructura social (Castel, 1997), siempre y cuando se garanticen las condiciones de estabilidad y protección. Al no darse estas condiciones, se les sigue condenando a los NNA trabajadores a la permanente vulnerabilidad.





Para efectos de observar dichas características, se estudiará y analizará el trabajo infantil realizado en los talleres de cerámica de la localidad de San Andrés Cuexcontitlán, Toluca, Estado de México, al cual recurren los nna y sus familias como una estrategia ya sea para no verse desafiliados totalmente debido a ciertas carencias (de distinta índole) que pudieran padecer o, para reforzar todavía mas su inscripción social en la lógica de sumarse a las dinámicas productivas de la familia y/o la comunidad, de la cual forman parte como miembros activos y protagonistas.

El objetivo es construir una reconfiguración del fenómeno, basado en un modelo donde se construya la cohesión social (entendida como forma moral de la sociedad) y al mismo tiempo se democratice el espacio público que dé cabida a todos, dejando de lado la visión adultocentrista, la cual, se presume quedó rebasada en la Convención de los derechos del niño de 1989.

2.2 Objetivo general

Conocer cuáles son las concepciones individuales, familiares y comunitarias sobre el trabajo infantil dentro de la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, para dar cuenta de la realidad del fenómeno, comprender su vigencia, y su relación con la crianza y desarrollo de los nna de la localidad.





2.2.1 Objetivos específicos.

Conocer las dinámicas laborales en las cuales se insertan los nna en los talleres de San Andrés Cuexcontitlán.

Identificar cuál es la relación entre el trabajo, la familia y la escuela, en las vidas de los nna trabajadores, dentro del marco teórico construido.

Conocer las motivaciones individuales de los nna para insertarse al mercado laboral.

Conocer las motivaciones de las familias de los nna trabajadores para tolerar y/o fomentar el trabajo infantil.

Señalar posibles estrategias de protección hacia el trabajo infantil en el proceso incipiente de normar dichas prácticas.





2.3 Dimensiones generales

Para lograr los objetivos antes mencionados, es necesario identificar y observar algunas dimensiones del trabajo infantil en su relación que guardan con los principales soportes socio institucionales de los nna, a los cuales hemos aludido en el marco teórico, a saber, la familia y la escuela. Dichas relaciones son de carácter imprescindible para comprender las percepciones del fenómeno a nivel individual y social, pero también para explicar la vigencia del mismo.

Es al interior de las familias donde ocurre buena parte de la reproducción de la fuerza de trabajo y es en la familia, donde se busca paliar el deterioro de las condiciones de bienestar; por lo tanto, las características de cada unidad doméstica serán elemento clave para organizar y determinar las actividades de sus miembros. Al respecto pueden revisarse los clásicos trabajos surgidos en la década de los ochenta de Arguello (1981), Barsotti (1981), Rodríguez (1981), Torrado (1981), Torres (1985); más recientemente —siguiendo la misma línea— los trabajos de Villasmil (1998), De Oliveira y Salles (2000) y en los últimos años, por ejemplo, González de la Rocha, (2009) o Román y González (2015). (Miranda y Navarrete, 2016, p. 47).

Si, como se ha sostenido en el marco teórico, la familia sirve como anclaje a la estructura social y además vincula al nna en el proceso de socialización primaria, entonces el contexto familiar será un determinante a la hora de entender las dinámicas dentro de las familias en donde los nna se incorporan al mercado laboral, o asumen diversas responsabilidades al interior de las mismas (Miranda y Navarrete, 2016, p. 47).

En el mismo sentido, Orraca (2014) se ocupa de estudiar el *lugar* que ocupan los nna trabajadores en el entorno familiar, ya que dicha posición puede influir en su





incorporación al mundo laboral, por ejemplo, encuentra que los hijos mayores de hogares con pobreza, son los que están insertos en dinámicas productivas en mayor frecuencia que sus hermanos menores. De ahí que la institución familiar, más aún, el contexto familiar⁶, sea probable condicionantes para la aparición o no del fenómeno social.

Por otro lado, el estudio de la relación que guarda el trabajo infantil con la escuela, se justifica en las evidencias diversas que muestran efectos tanto negativos como positivos en el desarrollo académico, e incluso en los ingresos de quienes comenzaron a trabajar desde la niñez. Dentro de los primeros podemos encontrar trabajos que encuentran relación directa entre el trabajo infantil y la asistencia escolar (Beegle *et al.*, 2009) y el impacto negativo que puede tener el trabajo en la formación integral de los nna (Ilahi et al., 2009). En cuanto a los segundos, destaca el trabajo de Emerson y Souza (2007) que encuentran un impacto positivo en la preparación y por consecuencia, en su ingreso salarial de las personas que comenzaron a trabajar desde los 12 años.

El reconocimiento de beneficios que pueda significar el trabajo para el desarrollo académico de los nna influye también en las decisiones de incorporarse o no a las dinámicas productivas, o de permanecer en ellas antes que abandonarlas. Si además, en la escuela se refuerza el significado del trabajo como un complemento de

.

⁶ El trabajo de Juan Manuel Estrada y Lina Mojica (2018) titulado *Trabajo infantil y situaciones límite familiares*, es muestra de la influencia que puede tener el contexto familiar en la decisión de que los nna trabajen. Expone reflexiones sobre el valor y la necesidad del trabajo infantil y su regulación.





formación, se convierte en clave para la producción y reproducción de patrones de cohesión social a través de la transmisión de actitudes y valores.

Una tercera dimensión a estudiar es la relación que guarda el trabajo infantil con la comunidad pues es una realidad que los contextos importan, e impactan en las dinámicas de vida de cada persona. El contexto sociocultural y la propia historia de la comunidad son elementos imprescindibles en la construcción analítica del fenómeno. Las comunidades proporcionan sus propios conocimientos, su experiencia organizativa, sus agentes educativos y pueden, además, promover el desarrollo de las potencialidades de los individuos y de los grupos (Valdiviezo, 1994). Por ello es necesaria una perspectiva de análisis sociocultural que abone en la comprensión del fenómeno a partir de las prácticas en las que han estado inmersos los nna trabajadores, quienes también reconocen y toman conciencia de la realidad de una manera subjetiva, es decir, actúan en un mundo donde existen estructuras de significado, discursos y construcciones, pero con interpretaciones propias desde su posición particular.

Cuando los nna participan de las dinámicas comunitarias en cualquiera de sus ámbitos se puede entender como una forma de fomentar la cohesión, ya que de esa manera contribuyen a lo que acontece al interior de la comunidad para su mantenimiento, desarrollo y cambio. Si los nna participan activamente se pueden ver influidos en su vida, obteniendo al mismo tiempo posibilidades de desarrollo (Hojholt, 2005).





2.3.1 Relación Trabajo - Familia

El trabajo infantil, desde el enfoque de la presente investigación, puede tener dos significados con respecto a la relación con el entorno familiar, sin embargo, en ambos conserva la misma intencionalidad: fungir como soporte socio institucional de los nna y como vínculo a la estructura social, ya sea en la lógica de reforzamiento o como sustituto de otros vínculos que se encuentren rotos o debilitados.





2.3.1.1 El trabajo como refuerzo del vínculo con la familia por situaciones socioeconómicas

El reforzamiento que otorga el trabajo se puede observar cuando el vínculo familiar es fuerte, es decir, el nna se desarrolla dentro de un hogar que funge como protección y proveedor de las necesidades más básicas de los nna, incluyendo las afectivas. Hay un sentido de pertenencia a un hogar, del cual forman y se sienten parte. Al mismo tiempo, dentro de los hogares se pueden identificar diferentes dinámicas debido a su composición, a su contexto sociocultural, y a su nivel socioeconómico, donde el trabajo realizado por parte de los nna integrantes del hogar es una posibilidad de reforzar dinámicas dentro del mismo.

Los hogares con una condición socioeconómica vulnerable, pueden recurrir al trabajo infantil como una estrategia de supervivencia (Lomnitz, 1996), la cual lejos de debilitar el vínculo familiar, puede incluso fortalecerlo en una lógica de solidaridad y cooperación por parte de todos los integrantes del hogar que tienen la posibilidad de contribuir a los ingresos. El nna trabajador dentro de estos hogares, se inserta a las dinámicas laborales para ayudar y, en ocasiones, para sentirse aún más cohesionado con su familia jugando un rol de protagonismo. Esto se observa, sobre todo, cuando la estrategia es temporal, es decir, el trabajo infantil se utiliza para solventar ciertas carencias de urgencia, que una vez solventadas pueden prescindir del fenómeno, al menos en la lógica de estrategia de supervivencia.





En general, el trabajo infantil ocurre por una necesidad familiar, en la que los padres se ven obligados a enviar a sus hijos a trabajar por razones de estricta sobrevivencia. Incluso (...) en el momento en que un hogar que tiene hijos menores trabajadores incremente sus ingresos, los niños irán poco a poco abandonando su presencia en el trabajo. En este tenor, el trabajo infantil entre las familias de escasos recursos es considerado parte fundamental para la reproducción de los hogares, mientras que el no trabajo infantil, puede resultar un lujo, al cual muchas de las familias pobres no tienen acceso (Basu y Van, 1998: 415). Partiendo de esta premisa —que sigue cobrando terreno en las actuales investigaciones sobre el tema (Orozco, 2012) — (...) se asume que el trabajo infantil puede entenderse como una estrategia utilizada por las familias para contener las crisis económicas que, en el caso de México, han sido recurrentes (Miranda y Navarrete, 2015, p. 47).

Las familias son las que buscan resolver sus problemáticas con sus propios recursos, asumiendo individualmente responsabilidades, u otorgando roles determinados a cada integrante de la familia y del hogar.

La familia es el ámbito en donde, en principio, se crean los afectos y se crea parte de la identidad, pero también es el lugar en donde se generan elementos de cambio y de fuertes transformaciones: cambian las relaciones entre sus miembros, lo que repercute en diferentes formas de organización y en nuevas relaciones entre los géneros y las generaciones; se modifican las formas de ejercicios de autoridad, de las relaciones de poder, de los lazos de solidaridad, pero también se diversifica la división interna del trabajo. Es así que el contexto y las características familiares son determinantes para entender los movimientos que se dan al interior de las familias y que orilla a unos miembros a incorporarse al mercado laboral y a otros a asumir diversas responsabilidades al interior de la unidad, todo con el objetivo de incrementar el ingreso y de mejorar las condiciones de vida de la familia (Miranda y Navarrete, 2015, p. 48).

Por eso es que la relación entre familia y trabajo infantil es imprescindible de observar y analizar para la comprensión del fenómeno y de su vigencia, sobre todo en comunidades donde la vulnerabilidad socioeconómica es una constante dentro de muchos hogares.

Sin embargo, esta perspectiva del fenómeno no es la única en donde se puede identificar como un reforzamiento del vínculo familiar. Como se mencionó más arriba, también importa el contexto sociocultural de la familia. Dentro de los hogares





ocurre la educación y socialización primera de las personas, ahí es donde se forjan, al menos de manera incipiente, los valores, el carácter y la personalidad de los individuos. Las responsabilidades y roles desempeñados por los nna al interior de sus familias pueden repercutir de manera importante en el resto de su vida, tanto en su desempeño personal, social y profesional. Por eso es que las familias recurren a estrategias varias de formación con la intencionalidad de preparar de la mejor manera a sus integrantes, muchas veces basadas en la experiencia personal, familiar o comunitaria. Es decir, todo esto se da en el marco de un contexto al cual pertenecen y con el que también se identifican.

2.3.1.2 El trabajo como refuerzo del vínculo con la familia por situaciones socioculturales

El trabajo se entiende también como una posibilidad de formación complementaria en la vida de los nna. Ya no como una estrategia de supervivencia, sino como una estrategia de formación en la cual los nna pueden desarrollar habilidades necesarias para su futuro. La incursión al mundo laboral se puede presentar gradualmente y con menor frecuencia, pues no están basados en la remuneración económica, más bien en la adquisición de aptitudes y actitudes consideradas como imprescindibles para el desarrollo de toda persona. Esa naturaleza es la que le da al trabajo infantil el carácter de refuerzo de vínculo familiar, ya que está reproduciendo las dinámicas a las cuales se adhirieron probablemente los predecesores de los nna, y está aprendiendo a través de dichas prácticas, los valores con los cuales se identifica





muchas veces al trabajo: responsabilidad, compromiso, solidaridad, esfuerzo, etcétera.

También, en esta perspectiva, juega un papel importante la formación del carácter en los nna. El trabajo, dentro de algunos contextos socioculturales, se concibe como una forma efectiva de forjar el carácter de las personas, a través del esfuerzo y del enfrentamiento a la realidad. La lógica meritocrática aquí se incluye como una idea de recibir lo que cada quien se gana con su propio esfuerzo. Ahora bien, es importante señalar que aquí también influyen las diferencias y divisiones que se hace de los integrantes del hogar de acuerdo al género y a su posición en la familia. Por ejemplo, los primogénitos, frecuentemente tienen una mayor carga de responsabilidad familiar en cuanto a las responsabilidades para con sus hermanos menores y con los propios ingresos del hogar al ser los mayores y posible ejemplo para quienes les suceden. Los varones, en general, tienen una mayor presión sociocultural en cuanto a ser los proveedores del hogar en términos económicos y, por lo tanto, es necesario adquirir esas responsabilidades y habilidades desde temprana edad.

Esto último no exime para nada a las mujeres de las dinámicas laborales. Retomando los contextos socioculturales en los que se encuentren los hogares, las mujeres desempeñan frecuentemente el rol de cuidadoras del hogar o, de labores tradicionalmente identificadas con su género, como empleadas domésticas, cuidadoras de menores, limpieza, etc. No obstante, también se encuentran situaciones en donde las distinciones entre hombres y mujeres son mínima o inexistentes, ya sea por el contexto sociocultural o por la necesidad del hogar en





donde se precisa que ambos géneros se involucren en todo tipo de labores.

En ambos casos, se observa que la intención del trabajo infantil es precisamente reforzar el vínculo del nna con la familia y con la misma estructura social, pues de no acudir a este fenómeno como estrategia de desarrollo individual y/o familiar, pueden caer en un proceso de desafiliación (Castel, 1996) al no contar con los recursos necesarios para su subsistencia, o al no apegarse a los valores tradicionales con los cuales se rigen las comunidades a las cuales pertenecen. La estructura social pesa en la reproducción de las familias, tanto es así, que las estrategias implementadas son precisamente para seguir vinculadas a esa estructura social y no sentirse excluidas. Por eso es imprescindible identificar en la comunidad a estudiar esta dimensión con sus ramificaciones y comprender cuál es la naturaleza de la relación entre la familia y el trabajo infantil.

El contexto y las características familiares son determinantes para entender los movimientos que se dan al interior de las familias y que orilla a unos miembros a incorporarse al mercado laboral y a otros a asumir diversas responsabilidades al interior de la unidad, todo con el objetivo de incrementar el ingreso y de mejorar las condiciones de vida de la familia. Cada miembro pone en práctica la modalidad que más le acomoda (o a la que tiene acceso, o la que se le encomienda) para garantizar la supervivencia y reproducción de su unidad doméstica, y dicha modalidad tiene que ver con el entorno social y económico de pertenencia (Adejuwon, 2008; González de la Rocha, 2009; Acevedo *et al.*, 2011) (Miranda y Navarrete, 2015, p.48).





2.3.1.3 El trabajo como posible sustituto del vínculo familiar ante su debilitamiento

En una menor frecuencia, pero como una posibilidad, también podemos identificar un escenario menos favorable para los nna, en donde, por circunstancias distintas, su vínculo familiar se encuentra roto o debilitado y se recurre al trabajo como una estrategia de no caer en una zona de exclusión social, pues como se mencionó antes, la familia es su primer soporte y vínculo con la estructura social.

Si el vínculo familiar no es lo suficientemente fuerte, el nna se encuentra ya en un proceso de desafiliación social, particularmente en la zona de vulnerabilidad caracterizada por el deterioro de sus relaciones sociales, y para no caer en la zona de desafiliación total caracterizada por el aislamiento social y el desempleo, el nna recurre a involucrarse en las dinámicas laborales para sentirse todavía como parte de la estructura social, es decir, formar parte de un engranaje en donde puede desempeñar una función. Ante este escenario, el trabajo funge como un vínculo que puede salvarlo de ubicarse en una situación de anomia.

Las características de este panorama, es necesario decirlo, son adversas para los nna, toda vez que no cuentan con la red primaria de protección ante un posible abuso y explotación en sus labores de trabajo. Si bien, se pueden encontrar casos en donde gracias al trabajo, los nna alejados del seno familiar, logran revertir su proceso de





desafiliación, es una realidad que al estar desprotegidos por parte de quienes debieran satisfacerles dicha necesidad, pueden caer en los extremos de la explotación e incluso, irónicamente, en la exclusión de la cual pretendían salvarse.

Ante estas realidades es que se vuelve necesario hablar de una protección jurídica e integral de los nna, pues el posible reconocimiento del trabajo como un derecho puede ayudar a eliminar las malas prácticas hacia la población de la niñez. Esto último no se refiere a la prohibición del trabajo en edades tempranas, sino a la eliminación de la explotación de la cual pueden ser objeto los nna una vez que se encuentran inmersos en algún tipo de trabajo.

2.3.1 Relación Trabajo – Escuela

Además de la familia, el otro vínculo principal de los nna que los mantiene anclados a la estructura social, es la escuela. La escuela como institución social les brinda un vínculo poderoso en sus relaciones sociales con los demás, y la educación como valor, les otorga un robusto soporte dentro de la dinámica capitalista de la sociedad moderna.

La observación y comprensión de esta relación dentro de la localidad a investigar, es un elemento necesario en el logro de los objetivos, pues una de las grandes justificaciones en la perspectiva abolicionista del trabajo infantil es precisamente la (co) relación que puede guardar el desempeño de un trabajo con la asistencia y el rendimiento de los nna dentro de la escuela. De manera similar a la relación





anteriormente descrita, también el trabajo puede funcionar como reforzamiento al vinculo del nna con la escuela o, en casos de mayor vulnerabilidad, como sustituto posible del vínculo escolar.

2.3.1.1 El trabajo como refuerzo del vínculo con la escuela.

El objetivo de la escuela, además de seguir desarrollando la socialización de los nna dentro de la dinámica social, es otorgar formación y conocimientos necesarios para su desarrollo integral. El trabajo, en primera instancia, pudiera identificarse como un obstáculo en las metas sociales fijadas para la escuela, sin embargo, el mismo movimiento de niños y niñas trabajadores (NATS) han defendido su derecho al trabajo como un complemento a su educación y a sus propias vidas.

En su recorrido por algunos países de América del Sur, Liebel (2003) recoge testimonios de nna trabajadores, quienes reconocen en el trabajo un complemento de su formación escolar. Los niños no solo no consideran su trabajo como una carga o algo necesario, sino que lo ven como una oportunidad para aprender cosas que no enseña la escuela. Refieren la utilidad del trabajo en su formación, en la obtención de experiencia, responsabilidad e independencia, en general, una preparación para la vida (Liebel, 2003).

Un apunte necesario es la percepción individual de los propios nna en dichos argumentos, es decir, atendiendo el nuevo paradigma de la niñez (CDN, 1989), los nna son personas con capacidad de discernimiento y decisión, por lo tanto, es preciso atender sus opiniones al respecto para hacer realidad la sentencia de lograr que sean





ellos los protagonistas de sus propias vidas. Para muchos niños y niñas (...) el trabajo es motivo y oportunidad de organizarse en grupos ya sea para ayudarse mutuamente en el trabajo o para defender sus intereses y derechos (Liebel, 2003). Bajo esta lógica, el trabajo no solo no obstaculiza las metas de la escuela, sino que, en algunos casos, puede contribuir a la formación y desarrollo integral de los nna, meta final fijada por la propia escuela.

Si la relación entre el trabajo infantil y la escuela no es necesariamente negativa, esto puede contribuir a una reconfiguración del fenómeno donde los aspectos patológicos en el desarrollo escolar de los nna trabajadores, atribuidos siempre al trabajo, puedan encontrar un derrotero distinto. Es cierto, no deben descuidarse tampoco las posibles implicaciones en donde las labores productivas de los nna afecten su desempeño en la escuela, sin embargo, es necesaria una puntualización de cuáles son las condiciones bajo las cuales el trabajo puede contribuir a reforzar de alguna manera la formación de los nna, y evitar aquellas en donde el trabajo impacte negativamente su educación.

Con estas previsiones, es que se pretende realizar la observación de la relación entre la escuela y el trabajo infantil dentro de la localidad a investigar. Su importancia recae en los bajos niveles de rendimiento académico que presenta la niñez a nivel nacional y regional. Aunado a las condiciones de vulnerabilidad económica de muchos hogares, es casi instintiva la relación que se pueda tejer entre la pobreza, el trabajo infantil y una educación de baja calidad, auspiciada por la deserción, el ausentismo y la labor de otras





actividades extra académicas. En algunos hogares esta relación es de poca importancia debido, ya sea a un buen desempeño por parte de los nna en donde no se ve para nada afectado su rendimiento escolar aun cuando este inserto en el trabajo, o porque la escuela no tenga un valor alto dentro del contexto socio cultural, es decir, estudiar o no estudiar no es identificado como una diferencia en el éxito que puedan tener las personas en su vida adulta.

2.3.1.2 El trabajo como posible sustituto del vínculo con la escuela.

Cuando se habla del trabajo como posible sustituto de un vínculo principal de los nna con la estructura social, se debe entender que desafortunadamente ya se ha iniciado un proceso de desafiliación, y muchas veces el trabajo es el plan de contingencia para no caer en la total exclusión social. Los escenarios al respecto casi siempre son desfavorables para los nna, pues al ser el trabajo su oportunidad de mantenerse anclados socialmente, pueden aceptar o caer en redes de abuso y explotación.

Hay que precisar que un vínculo escolar débil no significa que el vínculo familiar esté roto ni debilitado, porque en ese caso se estaría hablando de una situación de anomia en la que el menor está excluido, pues aun cuando pudiera insertarse al mercado laboral, el trabajo difícilmente puede sustituir ambos vínculos principales y necesarios para su completo desarrollo. Por eso cuando se habla de sustituir a la escuela por el trabajo, la familia tiene también un peso importante en esa decisión. Sebastian Urueña (2009), en su estudio sobre los determinantes del trabajo infantil, arroja muchas luces





sobre esta relación entre trabajo y educación, y sobre todo en su aspecto negativo.

El trabajo infantil *tiende* a crear una trampa de pobreza en la medida en que los hogares sustituyen la educación por el trabajo infantil, con el fin de aumentar los ingresos corrientes del hogar. Gunnarsson et al. (2004) estudian en Latinoamérica el efecto del trabajo sobre la actividad estudiantil y el rendimiento de los niños y niñas que cursan tercer y cuarto grado en nueve países de la región. Los hallazgos del estudio indican que el trabajo infantil tiene un impacto negativo en la acumulación de capital humano, que se ve reflejado en un rendimiento más bajo en las áreas de matemáticas y lenguaje (Urueña, 2009, p. 715).

Como se observa, el autor, apoyado en estudios previos, establece una correlación entre ambos elementos, donde el trabajo sustituye (parcial o totalmente) a la escuela, pero afecta negativamente el desempeño educativo de los nna. Sin duda, esto es cierto y los datos así lo avalan, por lo tanto, lo que se tiene que analizar para una comprensión más amplia es el contexto de estos hogares.

Como ya se mencionó, en algunas regiones el valor de la educación dentro de la escuela varía de acuerdo a la jerarquización que se haga de los valores socioculturales. Si bien es cierto que, en la sociedad capitalista, la educación escolar se tornó como un elemento necesario en las personas, no solo para su éxito laboral, sino para la propia realización personal, las mismas dinámicas capitalistas en la actualidad han dejado al descubierto que la formación académica no es sinónimo de éxito, por lo menos, no en el sentido económico. Derivado de ello, muchos hogares optan por una formación temprana de los nna en las labores productivas que le reditúen un ingreso digno y estable. En algunos hogares, esto se hace a la par de la formación académica y en otros, se prefiere sustituir por completo la educación escolar por el trabajo. Esto no significa (siempre) un total alejamiento de los nna de





sus actividades recreativas propias de su edad, cuestión que debe ser observada puntualmente en esta relación.

Por lo tanto, la relación que guarda el trabajo con la escuela, no solo depende del rendimiento académico (malo o bueno) de los nna trabajadores, depende también del contexto en el cual se encuentran inmersos, de las dinámicas y necesidades familiares y de las propias perspectivas y discernimientos de los nna al respecto como personas capaces de discernir. Un señalamiento importante en esta situación y, como ya se mencionó al inicio de este apartado, es la injerencia de la familia para decidir qué es lo mejor o lo que más conviene a los nna y a la propia familia. De ahí su importancia de observarla e identificarla en la localidad a investigar para comprender nuevamente la vigencia del fenómeno y la tolerancia o incluso defensa del mismo.

2.3.1 Relación Trabajo infantil – comunidad

La comunidad tiene un lugar preponderante en el estudio del fenómeno del trabajo infantil toda vez que el contexto siempre impacta e influye en las acciones, percepciones y conductas de las personas. Los contextos comunitarios por lo regular, tienen una lógica distinta a la dinámica de una sociedad en general, es decir, su sentido de pertenencia e identidad brinda elementos particulares a sus habitantes, y los vuelve parte de su propia dinámica en donde la cultura y la tradición tienden a tener un gran peso.

Los elementos como los roles de género, las relaciones de parentesco, la organización del trabajo doméstico, su relación con el mercado laboral, la visión del trabajo y sus





decisiones económicas con respecto a este, son algunos de las causales para justificar la observancia de esta relación. En algunos contextos comunitarios la incorporación del niño no tiene por objetivo precisamente la maximización del beneficio económico, sino buscar un equilibrio entre las necesidades de la familia y los recursos laborales disponibles, además de complementar su educación. Por lo tanto, el trabajo no tiene tampoco una percepción patológica ni mucho menos se sataniza su práctica, entendiendo que dichos trabajos no pongan en riesgo al menor en ningún sentido, por supuesto.

Ahora bien, en el marco del encuadre teórico, al interior de la comunidad también se construyen vínculos que cohesionan a los habitantes entre sí, pero también con la propia comunidad, con esa idea de comunidad. Y algunos de esos vínculos se fortalecen, precisamente, a través del trabajo, porque se le interpreta como posibilitador de una mayor cohesión entre los nna y sus círculos en los cuales se desenvuelve, a saber, familia, escuela, y la comunidad.

Hay que señalar que es en la comunidad donde el nna logra su socialización, siendo influido por las dinámicas que ahí se observan. El trabajo al ser una de esas dinámicas entonces es comprensible que los nna se incorporen al mundo laboral casi sin resistencia personal ni familiar, porque están siendo influenciados por su comunidad, es decir, el contexto comunitario juega un rol determinante en el fenómeno. No se puede desprender la persona de sus entornos más próximos, de ahí que su observancia sea obligada en un análisis integral.





2.3.4 Explotación infantil

Solo como una posibilidad, debido a que se condiciona a encontrar situaciones de este tipo, se contempla una posible cuarta dimensión, a saber, la explotación infantil y su relación cercana y desafortunada con el fenómeno del trabajo infantil. También es necesario identificar las dinámicas en donde la explotación sea una práctica disfrazada de una actividad laboral. La explotación laboral no es exclusiva de la infancia trabajadora, sin embargo, debido a sus condiciones físicas y biológicas, se vuelve más peligrosa y sensible, de ahí que forme parte de una necesaria observancia y eventualmente de un señalamiento preciso.

Cuando se habla de erradicar el trabajo infantil, siempre se alude a las peores formas de trabajo y específicamente a la explotación que se ejerce contra los nna trabajadores. De hecho,

Las acciones de política y los programas orientados hacia los niños y niñas trabajadoras en México, centran su atención en las formas de trabajo infantil más vulnerables y de peores condiciones, ya sea por medio de programas especiales o en el marco de la lucha contra la pobreza utilizando los programas sociales focalizados, cuyos ejes principales son el combate a la pobreza extrema de las regiones rurales y marginadas del país, destinando recursos para la alimentación, la educación y servicios de salud de los niños, ya que aunque la población afectada por la pobreza reconozca la importancia de la educación de los niños y niñas, debido a la falta de recursos le resulta prácticamente imposible costear la preparación escolar de sus hijos (INEGI, 2018).





Como se observa, la explotación infantil se usa frecuentemente como sinónimo del trabajo infantil, por eso al usar definiciones de la explotación para conceptualizar al trabajo infantil, se justifica su lucha por la erradicación de su práctica. Esta lucha no es un desacierto por parte del gobierno y de las instituciones involucradas, sin embargo, es necesario separar las características de un trabajo infantil que pueda estar protegido y normado, de un trabajo desprotegido y clandestino en donde se puedan seguir realizando acciones en perjuicio de los nna trabajadores.

Por ello es imprescindible la identificación de las labores productivas de los nna dentro de la localidad a investigar, con el fin de señalar cuales son las actividades en donde el trabajo infantil sea una realidad como una acción vinculativa de los nna a la estructura social, y cuáles en donde su adjetivación como posible explotación sea un peligro, e incluso un posible motivo de exclusión social para los nna y sus familias.





2.3.5 Estructura de las dimensiones a analizar

DIMENSIONES	CATEGORÍAS
Relación Trabajo Infantil - Familia Se describen las relaciones que guardan el contexto familiar con el fenómeno del trabajo infantil, para estar en condiciones de establecer posibles relaciones y	 CATEGORIAS Edad promedio para empezar a laborar El trabajo como motor de desarrollo Necesidades de los nna
abonar a la comprensión en la vigencia y	trabajadores
magnitud del mismo. La importancia de	Valor a la ideología del esfuerzo
esta dimensión radica en que el hogar y	Motivaciones para trabajar
la familia son el vínculo principal que	División del trabajo por género
tienen los nna a la estructura social	
Relación Trabajo Infantil - Escuela	Beneficios del Trabajo Infantil
En esta dimensión se describen las	Vinculación entre educación y el
diferentes dinámicas en que la escuela y	trabajo en el taller
el trabajo conviven, es decir, la forma	Trabajo como vacuna contra los
	vicios





en que uno y otro adquieren significancia en las vidas de los nna y de sus familias.

La escuela es uno de los principales vínculos que mantienen a los nna anclados a la estructura social, por eso es importante su observancia, así como identificar su fortaleza.

- Tensión entre escuela y trabajo
- Valoración del trabajo en el taller
- Proyección del futuro

Relación Trabajo Infantil - Comunidad

En esta relación se pretende identificar la percepción comunitaria con respecto al fenómeno del trabajo infantil como posible necesidad, complemento educativo o simple inercia en el desarrollo de la vida.

- Actividades económicas de la comunidad
- Requisitos para dar trabajo
- Relación nna-patrón
- Concepción del trabajo
- Trabajo como vínculo social
- Beneficios de la actividad artesanal
- Importancia del contexto económico
- Identidad comunitaria





POOTONADO EN OIENGIAGO GODIALES	
	 Diferencia generacional de nna trabajadores Valoración del trabajo
Relación de los nna con el trabajo	Su descripción se incluye en las categorías de las tres dimensiones
Se exploran y se describen las relaciones	anteriores
	antenores
que han desarrollado los nna trabajadores	
desde su experiencia con el empleo y	
las percepciones acerca de la	
importancia del trabajo en sus vidas.	
La necesidad de observar esta dimensión	
es posicionarnos en el paradigmade la	
niñez donde se les reconoce capacidad	
de discernimiento y decisión.	





2.4 Procedimiento de investigación.

2.4.4 Definición de criterios y selección de muestra

Considerando las posibilidades de muestreo en la investigación cualitativa, se realizó un muestreo intencional o estratégico, es decir, una selección de manera deliberada de entornos y personas con un acervo de información relevante en relación a los objetivos planteados, se ubicó a los protagonistas o testigos de excepción, que disponen de mucha información con riqueza de contenido, ya que estos tienen una comprensión más amplia del escenario, de modo que pueden narrar la historia de la institución o de la población y complementar los conocimientos del investigador (Sánchez, 2013). Por ello es que los criterios principales para la selección de los informantes son:

- a) Nna insertos en el trabajo infantil
- b) Posibilidad de acceso a sus entornos
- c) Disponibilidad de participación e información
- d) Parentesco con los menores trabajadores
- e) Autoridades auxiliares, informados sobre el fenómeno





Los escenarios elegidos para el levantamiento de los datos y la realización de entrevistas son los talleres artesanales de San Andrés Cuexcontitlán, ubicado en el municipio de Toluca, donde se registra la participación de nna en actividades laborales. La selección de estos lugares se realiza en función de identificar escenarios donde cabe la posibilidad de encontrar algunas concepciones opuestas del trabajo infantil, desde una concepción positiva de cooperación, preparación e impulso al desarrollo, hasta una concepción patológica, peligrosa y mecanismo forzoso de supervivencia.

Esta selección se combina, posteriormente, con el muestreo de bola de nieve (Mendieta, 2015), es decir, partiendo de los informantes clave - que en este caso y dados los criterios, son principalmente nna trabajadores y sus familiares- intentar acercarnos, por medio y ayuda de los mismos, a otros informantes insertos en el fenómeno del trabajo infantil. Se recurre a estas estrategias debido a la dificultad frecuente de identificar de forma inmediata a los actores de los que se pueda obtener la información necesaria para el cumplimiento de los objetivos.

La selección del municipio de Toluca para el desarrollo de la investigación, se decidió en virtud de un permanente y posible aumento en la frecuencia del fenómeno alrededor de las zonas vulnerables y de los puntos de comercio. Además, el municipio de Toluca hasta hace tres años, contaba con un programa destinado a atender dicho fenómeno. Se denominaba Menores Trabajadores Urbano Marginales (METRUM) y operaba a través del DIF municipal. El apoyo consistía en una beca educativa para





desincentivar el trabajo en los menores y algunos talleres para los padres con el fin de concientizarlos y de capacitarlos en algunas actividades. Dicho programa fue suspendido previo a la pandemia y actualmente no hay proyecto alguno destinando a atender tal fenómeno. Pero, ese es otro factor de selección del municipio, pues es necesario conocer las causas de la desaparición del programa y un probable viraje en su atención.

Por otra parte, dado que una política pública es, aunque no exclusiva, sí principalmente, una acción de gobierno (Aguilar, 2012), se cuenta entonces con otro criterio para la selección de entrevistados. Debido a ello es que se refuerza todavía más la opción de seleccionar intencionalmente a los informantes clave. Tomando en cuenta esto, los criterios de exclusión serán:

- a) Trabajadores fuera del rango de edad de nna.
- b) Resistencia a participar en la investigación
- c) Escaso involucramiento en el trabajo infantil (solo acompañan)
- d) Dificultad permanente de contacto
- e) Saturación de la misma información

Lo anterior obliga a analizar la información conforme se va obteniendo. Tomando en cuenta estos criterios, tanto de inclusión como de exclusión, se puede reducir el número de sujetos a los cuales remitirse con el objeto de recopilar datos e información para su posterior análisis.





2.4.2 Técnica de levantamiento de datos

Para la recopilación de datos, la investigación se utilizaron dos técnicas principales, a saber, la entrevista (datos primarios) y el análisis de documentos. El tipo de entrevista para la recopilación de los datos en los sujetos de estudio será la del tipo semi estructurada. Aun cuando tiene una definición que la caracteriza y trata de diferenciarla de otros tipos de entrevista, en las investigaciones cualitativas, al ser la pretensión profundizar sobre un objeto de estudio, prácticamente todas las entrevistas comparten la característica de profundidad (Bautista, 2011), es decir, el objetivo en las entrevistas es obtener la mayor información posible de nuestro interés sin que necesariamente se le reconozca como entrevista en profundidad.

La intención de las entrevistas semi estructuradas es generar un diálogo cooperativo alrededor de un tema particular en la que, a través de preguntas clave por parte del investigador, se obtenga información valiosa para los fines investigativos sin que eso signifique un esquema totalmente rígido (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013). Al entrevistar a nna trabajadores y sus familiares⁷ se requiere cierta habilidad en el diálogo para permitir la fluidez de la entrevista con el objeto de que el entrevistado se sienta con la libertad de aportar sus ideas y comentarios a la conversación. En la entrevista hay un proceso de intersubjetividad entre entrevistado y entrevistador y se pueden identificar contextos diversos de significados. De ahí que, de acuerdo al

-

⁷ En los Anexos, se pueden consultar los diferentes guiones de entrevista que se utilizaron para los dueños de talleres donde hay presencia de trabajo infantil; para los nna trabajadores; para sus padres de familia, y para profesores de las escuelas de educación básica de la comunidad.





objetivo general, la entrevista se muestre como una posibilidad de coadyuvar en la comprensión sobre los significados y concepciones de los entrevistados alrededor del trabajo infantil, considerando su carga subjetiva y explorando de dónde obtienen la información a través de la cual hacen la construcción de sus significados.

Por otra parte, el análisis de documentos le otorga al investigador la posibilidad de obtener información existente y accesible desde la cual ensayar respuestas a los significados que hacen los propios sujetos. El METRUM, por ejemplo, se crea como consecuencia del fenómeno creciente dentro de los principales municipios en la entidad mexiquense. Previo a su implementación se llevó a cabo un diagnóstico denominado Diagnostico de menores en situación de calle (DIMESIC) con el objetivo de recabar la mayor información posible que sustentara las acciones del METRUM. Estos documentos serán revisados como fuente de información secundaria en un momento anterior a las entrevistas con algunos funcionarios para obtener un conocimiento de la probable visión institucional sobre el trabajo infantil.

Con la implementación de estas técnicas, se puede obtener información que ayude a describir el fenómeno del trabajo infantil en los actores sociales, identificar la influencia institucional y la comprensión de cómo esos significados afectan (o no) los procesos de decisión en materia de política pública infantil.

2.4.3 Análisis e interpretación de los datos.

El análisis de los datos obtenidos se realizó por medio la codificación y con auxilio del





software Atlas Ti. Si bien la investigación cualitativa reconoce flexibilidad en sus procesos, eso no significa una licencia para dar un tratamiento indiscriminado a los datos, sin estructura alguna. Es necesario poner orden en el mundo de los datos registrados que permitan la interpretación de la información recabada. A través de la creación de conceptos y categorías nos podemos aproximar a la comprensión y explicación de ciertos fenómenos.

Teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, la codificación permite la creación de categorías en las cuales se pueden ir estableciendo clasificaciones básicas de conceptualización (Bautista, 2011) para organizar y simplificar los datos. El trabajo infantil, de acuerdo con la revisión de literatura, puede significar una (mayor) integración social o una (probable) desafiliación total a la estructura social, eso nos previene de una posible diversidad de significados y connotaciones por parte de los entrevistados a los que se les debe dar organización.

Debido al interés de la investigación es necesario establecer categorías con la intención de comparar, relacionar e integrar las respuestas de los sujetos de estudio a través de unidades relevantes y significativas. Un fenómeno como lo es el trabajo infantil, es susceptible de muchas significaciones, desde el sentido común hasta las enmarcadas en paradigmas de derechos humanos o de protección tutelar e incluso de derechos laborales.

A través de la codificación, "los datos se descomponen en partes discretas, se examinan minuciosamente y se comparan en busca de similitudes y diferencias"





(Strauss y Corbin, 2002, p. 111) En este momento de la investigación está presente la interpretación del investigador -al denominar y clasificar- determinada por la revisión bibliográfica, la posición teórica y el contexto de la investigación. Para efecto del logro de los objetivos, la codificación se hará siguiendo la propuesta de Strauss y Corbin (2002), quienes a través del proceso (no lineal) de conceptualización, clasificación, categorización, subcategorización y el desarrollo de propiedades y dimensiones de la misma, permiten un microanálisis de los datos por medio del cual nos aproximemos a la subjetividad de los sujetos, dejando que los datos *hablen*.

La codificación (a través de Atlas Ti) debe su importancia al análisis intratextual e intertextual para saber si hay causales, contrastes o complementos de información. Esto último es importante tomando en cuenta el análisis de los documentos en los cuales se haga referencia al trabajo infantil, para relacionarlos con las respuestas de los sujetos de estudio. Siguiendo la lógica de estos procedimientos, propios, pero no exclusivos de la teoría fundamentada, se pueden establecer significados y concepciones potenciales del trabajo infantil, y ensayar una comprensión explicativa de su función en las decisiones de la política pública enfocada para este sector.

2.4.4 Procedimiento de validación de la información.

Para el proceso de validación de los datos, se propone la estrategia de triangulación.

Para ello se requiere la implementación de métodos y fuentes de datos con el fin de compararlos y establecer si se producen conclusiones convergentes, es decir, si de la información recabada por medio de las entrevistas y del análisis de documentos se





llega a conclusiones similares, y si no es así, poder ofrecer una respuesta lógica para ello.

Se propone en un primer momento la triangulación de datos, con el objeto de validar la aproximación a los significados y sentidos que generan los sujetos a partir de sus experiencias con su mundo (Sánchez, 2013). Sin embargo, la triangulación puede ser también teórica o de investigadores (Sánchez, 2013), es decir comparar la investigación con resultados de investigación enmarcadas en teorías distintas, o con otros investigadores sociales para poner a prueba nuestros resultados. Este momento de validación se puede ensayar en un momento avanzado de la investigación o cuando haya finalizado.





Capítulo 3. Contexto del trabajo infantil en San Andrés Cuexcontitlán

3.1 Espacio socio geográfico.

San Andrés Cuexcontitlán, es una localidad perteneciente al municipio de Toluca, identificada todavía como una zona socioeconómicamente vulnerable y con una presencia fuerte de población indígena. La intención de ubicar ahí el estudio de caso para la presente investigación, se debe a la vigencia y reproducción constante del fenómeno del trabajo infantil, dentro de sus dinámicas productivas y culturales. Los talleres artesanales de resina y cerámica son lugares en los que los nna y sus familias han encontrado una forma de reproducir las formas de vida, los oficios y conservar la identidad, el sustento e incluso el anclaje a la estructura social dentro de la comunidad y del mismo municipio.

Dentro del municipio de Toluca, existen diferencias marcadas entre las zonas que lo componen y sus mismos habitantes. De acuerdo al Censo de Población y Vivienda del INEGI 2021, la cuidad de Toluca cuenta con una población de 910 608 habitantes, de los cuales 471 435 habitantes son de sexo femenino, y 439 173 del sexo masculino. Los hogares censales donde la persona de referencia del hogar o conyugue habla una lengua indígena es de 68 785, la población de 3 a 130 años que hablan alguna lengua indígena y español son 23 527 en total, en cuanto al sexo, la población femenina que habla alguna lengua indígena y español es de 12 047 habitantes y la masculina es de 11 480 habitantes.





Para el caso específico de San Andres Cuexcontitlán, la localidad cuenta con 18180 habitantes, en el caso del sexo la población femenina es de 9 213 y la masculina es de 8 967, el total de personas que forman hogares censales donde la persona de referencia del hogar o conyugue hablan alguna lengua indígena dentro de la localidad es de 10 633 habitantes.

El nombre completo de la localidad es San Andrés Cuexcontitlán de Hidalgo y Costilla, tradicionalmente todavía se le identifica como pueblo Otomí, no exclusivo, pero sí con presencia significativa. El nombre "San Andrés", deriva de la tradición católica por dar nombres de santos a cada territorio conquistado. Por su parte, "Cuexcontitlán", como otros complementos en nombres de comunidades, es una muestra de la mezcla entre ambos mundos y culturas, incluso se pueden considerar parte de la resistencia simbólica a la conquista, esta palabra significa lugar entre trojes. La última parte del nombre se obtiene de los referentes nacionales, y según registros de la comunidad, recientemente, el cuatro de diciembre de 1986, el cabildo le otorga el de Hidalgo (Rojas, 2019), para terminar de completar su nombre.

En cuanto a su ubicación, Mondragón (1990) menciona que San Andrés Cuexcontitlán se localiza al norte de Toluca, capital del Estado de México. Sus límites territoriales se encuentran con el Municipio de Otzolotepec al norte, con San Cristóbal Huichochitlán al sur, con San Mateo Otzacatipan y ejidos de San Cristóbal Huichochitlán al este, y con San Pablo Autopan al poniente. Su extensión territorial alcanza los 134,409.54 m2, y se encuentra a 2,593 metros sobre el nivel del mar. Esta altura lo sitúa en los climas según la época del año. Siendo templado, subhúmedo con lluvias en verano que es cuando hay





mayor humedad, semifrío subhúmedo con lluvias en otoño y con más frío en invierno (Atlas de Delegaciones Municipales, 1997- 2000).

San Andrés, para su organización, está dividida en siete secciones. En el centro de la comunidad y sus inmediaciones, se ubican cuatro de ellas. La quinta sección, está dividida, a su vez, en dos subsecciones, una de ellas hacia el este, y la otra hacia el oeste. Todavía más hacia el oriente se encuentra la sexta sección, y por último, la séptima sección está localizada al norte de la comunidad, colindando con el municipio de Otzolotepec. Igual que otras comunidades de Toluca, San Andrés cuenta también con subdelegaciones, siendo suyas el ejido de San Diego de los Padres de Cuexcontitlán, Jicaltepec Cuexcontitlán, La Loma Cuexcontitlán y Ejido de San Diego de los Padres (Rojas, 2019).

Al ser una delegación del municipio de Toluca, cuenta con delegados y subdelegados municipales. Son ellos la autoridad máxima al interior de la comunidad. Su elección es a través de votaciones, celebradas periódicamente cada tres años. Como se mencionó anteriormente, San Andrés cuenta con territorios ejidales, por lo mismo, también existe la comisaría ejidal, la cual tiene a sus propios representantes, independientemente de los delegados. Para los trámites de propiedad, se debe convocar a ambas figuras.

La comunidad cuenta también con tres pozos de agua potable, operados, precisamente, por comités de agua, que son quienes hacen el cobro para el mantenimiento de los mismos. (Rojas, 2000). El relieve de San Andrés está caracterizado por una elevación compuesta de piedra, esto es importante porque debido a ello los pobladores han





encontrado ahí una fuente de ingresos al explotarla para elaborar artesanías diversas y/o material para la construcción. San Andrés es una delegación conocida a nivel municipal precisamente por su producción de artesanías.

Su suelo aluvial ayuda a captar el agua de lluvia para conservar la humedad de la tierra. De esta forma, se potencia el crecimiento de las semillas, facilitando así las labores del campo. A lo largo de su territorio cruzan dos ríos que desembocan en el Río Lerma. La temperatura media anual es de 12.6 grados centígrados. Las temperaturas más altas se registran durante los meses de abril, mayo y junio; las más bajas durante diciembre y enero. Las precipitaciones de mayor cantidad ocurren en junio, julio, agosto y septiembre con 138. 8, 157.2, 148 y 126 mm, respectivamente. Siendo una media anual de 785.5 mm. (Atlas, de Delegaciones Municipales, 1997-2000).

El principal cultivo de la comunidad es el maíz en sus diferentes presentaciones: blanco, amarillo, rozado, negro. También se da la cosecha de frijol, haba, calabazas, etc.

Ahora bien, dada la naturaleza de la investigación, es imprescindible observar su recorrido histórico social, con la intención de identificar y comprender las dinámicas socio económicas y socio culturales, vigentes hasta la actualidad.

3.2 Historia de San Andrés Cuexcontitlán

La historia del pueblo de San Andrés se puede consultar a través de las diferentes monografías y crónicas delegacionales, en las que se refieren sucesos muy puntuales:

Los otomíes se asentaron en el centro de México alrededor de los años 1200 y 1400 (Galinier, 1987). Ahuízotl, mandado por Axayácatl, sometió a San Andrés Cuexcontitlán





por el año de 1490 (Mondragón, 1990). El mismo Mondragón (1990) reconoce que, en el año de 1520, por primera vez, fueron recibidos un grupo de indios de San Andrés Cuexcontitlán por Hernán Cortés, este encuentro fue motivado por agresiones que recibían de los matlazincas. Ello provocó que Cortés mandara a Gonzalo de Sandoval a conquistar esta provincia. A lo anterior siguió la evangelización de los naturales, a cargo de los franciscanos, fenómeno que modificó radicalmente su modo de vida. Las haciendas, durante la colonia y la consolidación de la revolución mexicana, tuvieron gran importancia. Primero, la colonia les arrebató sus tierras convirtiéndolos en miserables. Segundo, que durante el reparto agrario fueron beneficiados para poseer tierras y tuvieran un medio de subsistencia. El movimiento revolucionario tuvo sus repercusiones en San Andrés, puesto que las tierras que durante la colonia les fueran arrebatadas a los indios de esta zona, regresaron a formar parte de sus bienes ejidales. Así, las haciendas de Jicaltepec y de San Diego de los Padres, principalmente, fueron devueltas a sus antiguos poseedores (Rojas, 2000).

Religión

El tema de la religión dentro de las comunidades es un elemento central en su devenir histórico, y en su propia organización interna. En San Andrés Cuexcontitlán, la religión con mayor presencia es el catolicismo, seguida por los cristianos evangélicos, quienes en últimos años han aumentado su presencia en número con la construcción de más templos a lo largo de la localidad.





La clasificación de las fiestas se realiza entre las que son cívicas y las que son propias de la religión. Las fiestas cívicas son aquellas en las que se conmemoran hechos históricos de gran trascendencia, por ejemplo, 15 y 16 de septiembre, y 20 de noviembre principalmente, para ellas se convoca a toda la comunidad, incluyendo escuelas y autoridades.

Por su parte, las fiestas religiosas destacan por dos principales características: la gran convocatoria que provocan, y los numerosos recursos que se erogan para su realización. La fiesta patronal se celebra el 30 de noviembre, con música de viento, fuegos artificiales, arreglos florales y recorridos con danzantes en las diferentes secciones. Sin embargo, la fiesta se divide en dos fechas, siendo la de mayor convocatoria la de la segunda semana de enero, donde cada sección se organiza para la compra de un "torito" y se le lleva a recorrer por toda la sección. Algunas casas los reciben para ofrecerles alimentos y bebidas a los danzantes. La fiesta dura dos semanas, concluyendo con la quema de todos los toritos en el centro de la comunidad, frente a la parroquia principal.

3.3 Actividades económicas

La actividad económica principal es la elaboración y venta de artesanías, aunque también lo era la agricultura en escalas pequeñas, sin embargo, en la época contemporánea se han suscitado cambios importantes en la composición social y cultural de la comunidad. El número de habitantes creció demasiado, esto redujo los espacios destinados a la producción agrícola. Actividad que ha dejado de tener importancia.





Situación que depuso a muchos hombres y a no pocas mujeres de trabajo, que antes contaban un medio de subsistencia ya sea como empleados o como autoempleados.

La consolidación del papel de las escuelas gracias a la ampliación de su cobertura y los niveles de atención provoca los cambios en los hábitos y costumbres. Se ha elevado el nivel de escolaridad tanto de hombres y mujeres, algunos tienen una profesión y otros alcanzan niveles de formación técnica. Debido a ello es que la concepción de la localidad se ha modificado en los últimos años. La Delegación San Andrés Cuexcontitlán en los años 70 es considerada totalmente como una zona rural, mientras que para el año 2000 ya entra dentro de las zonas conurbadas esto, con el aumento de población y los servicios (González, 2018).

3.4 Talleres de artesanía

De acuerdo con lo establecido en el plan de desarrollo municipal de Toluca, en la localidad de San Andrés no existen infraestructuras enfocadas a la producción de figuras de ornato, sin embargo, la población ha habilitado sus hogares para la construcción y consolidación de los talleres que forman parte de una de sus principales actividades económicas.

Datos del censo aplicado a los talleres artesanales de la localidad de San Andrés Cuexcontitlán reflejan que un 90% de los talleres son propios respecto a los que se encuentran en sociedad esta última conformada principalmente entre los miembros de una misma familia es decir no se involucran agentes extraños a esta.





Es preciso mencionar que dentro de los talleres que tienen menos de 5 años de actividad en su mayoría emplean a miembros de la propia familia de los cuales el 60% de ellos perciben salario mientras que el resto participa de forma voluntaria. En el 70% de los talleres la familia tiene una participación de uno a 5 miembros de la familia mientras que en un 20% participan más de 10 miembros de la familia quienes pueden o no recibir un salario.

Si bien existe una fuerte presencia de talleres artesanales en toda la localidad los más representativos se localizan a lo largo de la vialidad Toluca-Temoaya, dichos talleres se han consolidado tanto en el proceso como en el mercado en el que desempeñan su actividad.

A partir de los doce años los habitantes del barrio, y a veces mucho antes, se integran a la población económicamente activa. Cabe destacar que una parte importante obtiene ingresos en lo que se conoce como "economía informal" y "trabajo doméstico" en el caso particular de las mujeres mayores de 16 años en adelante.

La familia sigue siendo un elemento de vital importancia en la estructura social. Las cabezas de familia guardan la responsabilidad principal del espacio en tiempo y el número de concepciones de los nuevos integrantes de la sociedad, así como de su sostenimiento y primera socialización. Es la familia la unidad normal en que se reúnen y distribuyen los recursos para el consumo, a cuyo derredor se organiza la residencia y se ejecutan las tareas domésticas. Sus miembros constituyen entre sí la fuente principal de relaciones afectivas y descriptivas dentro de una sociedad, teniendo además la carga





principal de la satisfacción de muchas peculiaridades de la sociedad. En suma, la familia es una colectividad que influye de modo inevitable en el desarrollo de la capacidad de sus miembros para participar en otras colectividades y para satisfacer las demandas de estas últimas.

3.5 El trabajo infantil en los talleres artesanales de San Andrés Cuexcontitlán

Los talleres artesanales de resina en San Andrés Cuexcontitlán tienen una data que se remonta a sus orígenes como comunidad, y de la misma manera el trabajo infantil dentro de su dinámica productiva. Difícilmente se puede entender el proceso de aprendizaje en el oficio artesanal sin recurrir a la enseñanza del mismo desde una edad temprana, sobre todo de manera intergeneracional dentro de las propias familias. Por lo tanto, la normalización del trabajo infantil dentro de estos talleres ha sido una constante, siendo los casos contrarios (personas aprendiendo el oficio hasta la juventud o la edad adulta), los menos.

San Andrés Cuexcontitlán, dentro del municipio de Toluca, se identifica como una comunidad que aún conserva rasgos culturales propios del pueblo otomí. La vestimenta, la manera de preparar los alimentos, el lenguaje (sobre todo en la población de la tercera edad), las festividades (mestizadas con la fe católica) y algunos procesos de trabajo, dan cuenta de ello. También se ha identificado como zona de comercio, sino de manera exclusiva, sí en mayor medida de figuras de resina y, sobre todo, de imágenes religiosas. Es de resaltar la manera en que convergen las tradiciones, todavía fuertemente arraigadas de su identidad como pueblo originario, con el catolicismo principalmente,





pero también con otras religiones, además del contexto cada vez más urbanizado en el cual se ha integrado en últimas décadas. Los talleres de resina son una muestra de estos procesos, donde se pueden observar remanentes de una dinámica heredada para lograr la permanencia del oficio a través de la enseñanza a nna, pero a la vez conviviendo con nuevas dinámicas, en las que la dedicación no es exclusiva al trabajo, alternándose con la escuela, o incluso conviviendo con otros oficios o profesiones.

Como se mencionó en el apartado del marco teórico, el contexto siempre importa, y el caso de San Andrés Cuexcontitlán no es la excepción. El nuevo paradigma alrededor de los nna ha permeado, afortunadamente, muchas de las actividades en las que están involucrados, y en diferentes regiones. Los derechos que les son reconocidos como sujetos tienen la intención de garantizarles óptimas condiciones para el cuidado de su integridad, procurando al mismo tiempo su desarrollo integral como personas. Los nna trabajadores son un sector del cual se ha ocupado la literatura de las ciencias sociales, después de inaugurar el nuevo paradigma de la niñez en 1989, sin embargo, aún se debate la aceptación o no de los menores de edad en el campo laboral. Esto se debe, sobre todo, a las posibles violaciones a sus derechos, reconocidos en las CDN, de las cuales son víctimas en los centros de trabajo.

Por ello, la lucha entre defender al trabajo infantil como una oportunidad para potenciar el desarrollo en los nna, reconociéndoles, además, su capacidad de decisión al involucrarse en el campo laboral, y la férrea posición de abogar por su erradicación a través de la prohibición del fenómeno, sigue vigente, dándole matices de un problema complejo, ambiguo (o incluso inexistente) al trabajo infantil. Dentro de este contexto se





enmarca el trabajo de los nna en los talleres artesanales de San Andres Cuexcontitlán, donde también se pueden reconocer las posiciones de sugerir alejar a los nna de los talleres, o la de admitirlos para fomentar su desarrollo, y la posición de verlo, incluso, como una oportunidad para que los nna adquieran aptitudes y actitudes necesarias para la vida, además de contribuir al mantenimiento del oficio con el cual se ha identificado tradicionalmente la comunidad y sus habitantes.

El trabajo infantil es una práctica común dentro de la comunidad. Los nna participan en muchas de las actividades que se realizan como parte de sus dinámicas diarias. Las labores del hogar no son ajenas a las obligaciones de niñas y niños dentro de la familia, reservándoles algunas tareas domésticas, desde las más sencillas, hasta la preparación de algunos alimentos y el cuidado de otros niños y niñas. La presencia de nna en los talleres artesanales de resina, tampoco es rara. En la lógica de mantener el oficio dentro de las familias como parte de su herencia cultural, así como de dotar de herramientas a la infancia para la vida, se sostiene la permanencia de nna en las labores productivas. Un argumento recurrente para justificar el trabajo de nna es el de aprender el oficio desde niño(a) para tener una buena formación en el mismo, captando todos los elementos necesarios para poder llegar a ser un buen (*maestro*) artesano.

Otro argumento que acompaña al anterior es el de brindar un oficio a los niños, con el cual se puedan *defender* en caso de necesitarlo, es decir, que cuenten con la posibilidad de recurrir a la artesanía si no les es posible continuar en sus estudios o, si la profesión elegida no les da los ingresos necesarios, ya sea por falta de trabajo o por la precarización de los salarios. Justamente en este punto es donde se vuelve necesario





hacer una anotación importante, debido al sistema patriarcal que impera en gran parte de las familias dentro de la comunidad.

Hay una clara división del trabajo, no solo entre los diferentes grupos etarios, sino también, y de manera más puntual, por género. Las actividades del hogar están identificadas principalmente, y algunas veces de manera exclusiva, para las mujeres, incluyendo a las niñas. Ellas se encargan de los quehaceres dentro de la casa, de la preparación de los alimentos, del cuidado de los hijos o hermanos, de la atención a los enfermos, del cuidado de los familiares ancianos, etcétera. Por el contrario, las actividades dentro de los talleres artesanales, se reservan, sobre todo, para los hombres, debido a la tradición socio cultural de ser ellos los responsables de proveer los ingresos monetarios al hogar. Las labores productivas que generan ingresos, siguen siendo predominadas principalmente por los hombres.

Esta división del trabajo repercute, por supuesto, en el trabajo infantil. Los talleres artesanales en donde se emplea a nna para las distintas labores a realizar, se distingue por la presencia de niños, a quienes se les inculca la idea, no solo de aprender el oficio para el sostén de la vida propia y familiar, sino para eventualmente poder hacerse cargo de la manutención de un hogar, ya que debido a su condición de hombre esa es una de sus responsabilidades. Por ello, es frecuente seguir identificando a los hombres como los dueños de estos talleres y los principales responsables de seguir sosteniendo esta dinámica patriarcal, en donde las actividades de las mujeres dentro de los talleres, cuando se involucran en ellos, se reservan a la pintura de las figuras o la venta de las mismas, actividades catalogadas como las más sencillas dentro del proceso productivo.





Otra característica que se enmarca dentro de la división del trabajo por género, es la de los salarios. Si bien es cierto que mucho del trabajo infantil no es remunerado, debido a su concepción como ayuda obligatoria de los nna a las actividades familiares o, por estar aprendiendo de manera gratuita un oficio dentro de los talleres, también lo es que cuando se obtiene un ingreso, este se concede de manera preferencial a los niños varones. Nuevamente, esta situación se justifica con el argumento de identificar a los niños como sujetos obligados (cuando se involucran en el campo laboral) de contribuir a los ingresos de hogar. De esta forma se sigue sosteniendo la cultura patriarcal en donde a los varones les corresponde "salir" a trabajar para la manutención del hogar, y a las mujeres se les adjudica el cuidado del mismo.

La no remuneración del trabajo infantil es una de las causas principales, por las que los nna trabajadores de otras regiones (américa del sur, sobre todo) han alzado la voz para exigir el derecho al salario como pago de los trabajos que realizan. En el caso de los talleres de San Andrés Cuexcontitlán, se pueden encontrar ambas situaciones, talleres que sí emiten el pago de un salario a los nna que emplean, y talleres en los que los nna trabajan sin recibir sueldo alguno. Las motivaciones más recurrentes para justificar la ausencia de pago es la relación consanguínea que muchas veces se tiene entre los patrones y los nna trabajadores, alegando que el trabajo no es trabajo propiamente, sino una ayuda que se brinda al negocio familiar. De esta manera el nna trabajador contribuye con su trabajo (no con ingresos) al hogar. La otra justificación recae en la enseñanza gratuita que recibe el nna dentro de los talleres para aprender el oficio y eventualmente poder ganarse la vida por cuenta propia. Es de resaltar que, en estas situaciones, los





padres de los nna trabajadores pueden emitir un pago (simbólico la mayoría de veces) a quien le está enseñando, por la transmisión de sus saberes en el oficio.

En cualquiera de las dos situaciones, la de recibir remuneración o la de trabajar sin recibir algún salario, el nna trabajador es visto como un miembro del hogar con responsabilidad para con su familia y el mismo hogar. Es decir, el trabajo infantil es valorado dentro de los talleres porque se considera el esfuerzo de los nna para aprender a trabajar, se valora la decisión de involucrarse en el campo laboral, previendo la responsabilidad que tiene destinada en su futuro. De esa forma la cohesión dentro de las familias se fortalece a través de los vínculos que los niños y niñas realizan con el trabajo. Unos por que se insertan en la estructura social a través del trabajo, manteniendo la identidad comunitaria con el oficio de la artesanía, y otras porque con sus labores dentro del hogar permiten que los varones se dediquen casi de manera exclusiva al aprendizaje del oficio o a la práctica del mismo.

El trabajo infantil no solamente no es amonestado en los talleres de artesanía, es reconocido personal y socialmente porque en él, la comunidad se atreve a reconocer la intención de progreso por parte de las familias y de los mismos nna trabajadores. De esta forma se alimenta todavía más la idea positiva de insertarse en el campo laboral desde una edad temprana.





Capítulo 4. Relación Trabajo infantil- familia.

Una de las dimensiones a observar en el presente trabajo de investigación es la relación existente entre la familia y el fenómeno del trabajo infantil en el contexto mencionado. La familia es el vínculo principal y primario que tienen los nna para anclarse a la estructura social, ahí es donde se dan la primera socialización, los primeros aprendizajes, y se sientan las bases para su educación. El nna que mantiene un vínculo fuerte, o por lo menos vigente, con su núcleo familiar, presenta características particulares diferentes a los que se encuentran desvinculados de su familia. Una muestra de ello son las repeticiones de modos de vida a través de la herencia inter generacional de costumbres, hábitos, oficios, trabajos, lenguaje, ideas, etc. Si bien este proceso forma parte de un aprendizaje a través de la enculturación, no se agota en ella pues, ante el nuevo paradigma de la niñez, los nna pueden aceptar o no ésta herencia desde su propio discernimiento y decisión.

De acuerdo a Berger y Luckmann (1968) es la socialización primaria la que le permite a los individuos convertirse en miembros de una sociedad, y además sirve de estructura para la socialización secundaria, la cual, la mayoría de veces se asemeja a la primaria. Esto último es de suma importancia porque, efectivamente, la socialización secundaria, siguiendo a Berger y Luckmann, se da en todos esos procesos que le adjudican a las personas roles sociales determinados, enmarcados también en contextos diversos, incluyendo los llamados "submundos institucionales" donde cobran relevancia el contexto institucional, la estructura social y la división del trabajo.

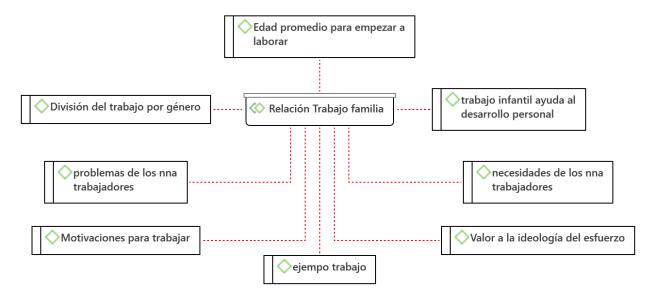




Durante el trabajo de campo, se pudieron distinguir algunas de esas características que precisamente permiten comprender la influencia de la familia sobre los nna con respecto a la idea de trabajar desde temprana edad, al mismo tiempo que la respuesta de los nna ante esas ideas, para terminar de darle forma a la relación observada.

A continuación, se presenta una red realizada en Atlas Ti, con los códigos derivados de las respuestas de los entrevistados⁸, en la cual se pretende mostrar de manera estructurada la relación, y poder describirla de manera más detallada.

Cuadro1. Codificación obtenida de la relación entre Trabajo infantil y la familia



-

⁸ En la sección de Anexos se puede consultar la tabla con características sociodemográficas de las personas entrevistadas en el trabajo de campo.





4.1 Edad promedio para empezar a laborar

De acuerdo a la literatura alrededor de la niñez, las edades que abarcan esta etapa corresponden de los seis a los 12 años de edad puntualmente⁹. Posteriormente se pueden ubicar a la pubertad y la adolescencia, aunque para la identificación de estas etapas se privilegia la aparición de ciertos rasgos en la persona, más que una edad exacta¹⁰. Por eso es que con la abreviatura *nna*, se busca incluir al grueso de la población que se identifica en las etapas de crecimiento y desarrollo físico. Los niños, niñas y adolescentes pueden abarcar de los 6 a los 17 años de edad, periodo que tradicionalmente se engloba en la expresión menor de edad para hacer alusión a condiciones de dependencia hacia los adultos, y a tratos extraordinarios con respecto a la ley.

Para el caso del trabajo, se mantienen, al menos en una expresión socialmente aceptada, que no practicada, la idea de que los menores de edad no se incorporen al mundo laboral, debido a posibles dificultades para su desarrollo, en todos los sentidos. El Inegi, por ejemplo, en sus estadísticas sobre trabajo infantil abarca las edades mencionadas. En la Encuesta Nacional de Estadística y Geografía (ENTI) 2020, refiere que en México trabajan 3.3 millones de niños, niñas y adolescentes, y aun cuando, al

⁹ La edad previa a los cinco años se denomina niñez temprana, o primera infancia.

¹⁰ La adolescencia se identifica con la aparición de fuertes cambios físicos y el desarrollo de características sexuales secundarias. Regularmente, comprende las edades que coinciden en general con la enseñanza media. Además, existen diferencias individuales en el desarrollo fisiológico y psicológico, de allí que las edades son aproximaciones generales. (Padua, 2006)





referir las cifras de quienes trabajan en labores peligrosas (700 mil niños y niñas de entre 5 y 14 años, y 1.1 millones de entre 15 y 17 años), separa la población en dos grupos, en su cifra total abarca a todo el universo menor de 18 años. Por lo tanto, el trabajo infantil en estricto sentido abarca a todos los nna, y sigue siendo prohibido por la ley, al mismo tiempo que sancionado mediáticamente con severidad¹¹.

La permisividad para laborar previo a cumplir la mayoría de edad, presenta ambigüedades y se presta a interpretaciones que pudieran caber en la relativización de la ley. El artículo 22 de la Ley federal del trabajo, señala que las personas mayores de 15 y menores de 17 años de edad pueden trabajar, pero bajo ciertas condiciones¹². Sin embargo, en el artículo posterior inmediato, se establece la prohibición del trabajo para menores de 18 años que implique actividades peligrosas para su salud, seguridad o moralidad. No obstante, en todos los casos se considera que las actividades realizadas, en lo que se denomina círculo familiar, pueden ser ejercidas por los nna ya que bajo esa circunstancia no se consideran estrictamente trabajadores.

Bajo este contexto legal, prácticamente todo trabajo realizado por nna fuera del hogar o ajeno a sus familias, está prohibido. Sin sumarle que hay industrias puntualmente señaladas como ilícitas (tabacalera, ladrillera, vidriera, cerámica, cerera, minera, de

-

¹¹ Cada 12 de junio, en el día contra el trabajo infantil, los medios de comunicación publican reportajes, semblanzas, experiencias, etc, de nna insertos en el campo laboral, para mostrar los efectos negativos del fenómeno.

¹² Se necesita autorización de padres o tutores. En ausencia de tutor, es necesario el permiso por parte del sindicato al que pertenezcan, del tribunal, del inspector de trabajo o de la autoridad política. Además, queda prohibido emplear a menores que no hayan concluido su educación básica obligatoria (preescolar, primaria y secundaria).





cemento, petrolera, acerera o en obras de construcción) para hacer uso de mano de obra infantil. Son pocas las opciones que quedan para que un nna pueda, si así lo decide, incorporarse al mundo laboral sin que incurra en una conducta fuera de la ley o, provoque que su empleador incurra en una acción violatoria y penada¹³.

Sin embargo, como ocurre con frecuencia, la realidad no siempre obedece a lo que mandata la ley, a veces por una descontextualización de la misma, o a veces por situaciones extraordinarias que dificultan su cumplimiento puntual. En la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, la edad para empezar a laborar se ubica en edades que oscilan entre los diez a los catorce años, aunque puede haber casos que salgan de ese rango¹⁴. Para comprender esto, es necesario contextualizar la situación que se vive en la comunidad sin limitarse solamente al aspecto económico.

Los talleres de resina tienen larga data en San Andrés Cuexcontitlán. La comunidad incluso, se ha caracterizado a nivel municipal e intermunicipal, por la presencia de estos talleres, sobre todo, en la hechura de figuras religiosas. El oficio ha sido heredado generacionalmente dentro de las familias, pero también como una práctica identitaria de la comunidad. El oficio, o arte como muchos habitantes se refieren a su práctica, se entiende como fuente de trabajo, primaria todavía en algunos hogares, y como parte de esa riqueza cultural a la cual se adscriben con síntomas de orgullo para mantener viva

1

¹³ El Artículo 22 Bis de la LFT señala que, cuando las autoridades laborales detecten trabajando a un menor de 14 años fuera del círculo familiar, ordenará que de inmediato cese en sus labores; y, al patrón que incurra en esta conducta, se le sancionará con las penas establecidas.

¹⁴ Dos dueños de talleres contestaron haber comenzado a incorporarse en los talleres familiares a la edad de seis y ocho años de edad con labores de pintura.





la herencia de sus antepasados. Por eso, cuando se les pregunta la razón de seguir practicando el oficio después de muchas generaciones, sus respuestas rebasan el aspecto económico, y se instalan en una justificación más compleja, donde la tradición y la cultura se imponen.

Una idea muy arraigada dentro de la comunidad, es el necesario aprendizaje del oficio desde edad temprana para lograr un dominio del mismo antes de llegar a la edad adulta. Para ello, la incorporación de nna a los talleres, ya sean familiares o de vecinos, se hace imprescindible. Las labores con las que se comienza son aquellas caracterizadas como sencillas, a saber, la pintura de las figuras, el acomodo de mercancía, y parcialmente la venta de las mismas. Con el paso de los años, la responsabilidad de las tareas va creciendo, hasta llegar al vaciado de la resina y el terminado y detallado de las figuras (ojos, pestañas, boca, etc.). Un maestro del oficio puede terminar su aprendizaje a los dieciocho o veinte años, a veces antes.

José, por ejemplo, es dueño de un taller ubicado en la calle Hidalgo, y refiere lo siguiente: "este oficio lo heredé de mi padre E. Sánchez, él me enseñó y yo tuve que aprender a trabajar por otras circunstancias y cosa que me siento muy orgulloso de haber empezado desde los 12 años" (José, entrevista 3, L. 24).

Además, le adjudica a esa incursión temprana su nivel alcanzado en la artesanía, ya que ha podido participar en concursos y obtener algunos premios por su arte. Su hijo de dieciséis años, lleva dos años involucrado en el taller, y espera llegue a ser igualmente





un maestro del oficio, independientemente de culminar una carrera de criminología que es lo que pretende estudiar, según le ha dicho.

La incorporación de los nna al trabajo en los talleres, lejos de percibirse como obstáculo en su desarrollo, se entiende como complemento en la educación escolarizada, donde los nna adquieren capacidades indispensables, no solo para la práctica de ese oficio en particular, sino para la vida del trabajo en general. Además, sitiados en la lógica de la herencia cultural, vista como patrimonio de su comunidad, es una motivación aún más fuerte para aprender el oficio de sus padres y abuelos, sin que eso signifique necesariamente una dedicación futura de manera exclusiva. La edad para comenzar a laborar dentro de los talleres, se ubica en los periodos de la infancia, la pubertad y la adolescencia, y se entiende como trabajo infantil de manera puntual, pero sin la acepción negativa que tradicionalmente acompaña al fenómeno.

4.2El trabajo como motor de desarrollo personal

Toda persona necesita de elementos puntuales para lograr un desarrollo integral, sobre todo en sus etapas de formación. La salud física, la satisfacción de necesidades básicas, el vínculo con un hogar, la garantía de sus derechos, el acceso a la educación, la recreación, entre otros, son algunos de los que los nna requieren para gozar de una buena calidad de vida. Es difícil encontrar dentro de la literatura, autores que señalen al trabajo como un componente positivo en su formación, al menos no de manera





obligatoria como los ya mencionados. Al contrario, sigue prevaleciendo la idea de alejar a los nna del campo laboral para no interferir negativamente en su desarrollo.

Sin embargo, en décadas recientes, el trabajo ha venido modificando, o por lo menos atenuando, su percepción con respecto a incorporar nna dentro de su práctica, no solo desde la visión adulta, sino desde los mimos nna. En el caso concreto de América Latina,

los movimientos y las organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores (NAT) vienen surgiendo desde fines de 1970. En algunos casos nacen de pequeños grupos informales; en otros, se conforman a iniciativa de adolescentes y personas adultas que motivan a las y los niños a tomar en sus propias manos sus derechos. Generalmente, las y niñas y los niños activos tienen entre 12 y 18 años de edad y la mayoría de ellos trabaja en la economía urbana informal. Crean sus propias estructuras que les permiten a ellos mismos tomar todas las decisiones, asegurando que la última palabra siempre sea de ellos (Liebel, 2012, p. 12).

Pero a la noción del trabajo como un derecho, le antecede la idea del trabajo como un elemento que puede potenciar el desarrollo integral de los nna, siempre y cuando se de en condiciones favorables para ellos, por supuesto. Si el trabajo infantil puede promover potencialmente el desarrollo físico y mental de los nna, entonces es entendible que autores como Orraca (2014) adviertan de posibles errores en las políticas prohibitivas pues, al no tomar en cuenta esa posible formación de externalidades, pueden simplemente incrementar los niveles de precariedad de los hogares donde se da el fenómeno, e incluso restarle oportunidades a los nna, lo que agravaría más la situación que se pretende combatir. Por eso es que la contextualización de las problemáticas es de suma importancia.

No son pocas las respuestas por parte de los entrevistados en las que se alude al trabajo infantil precisamente como un potenciador de capacidades, aptitudes y actitudes,





necesarias en la formación de toda persona, para ser más o menos funcional en la vida adulta. Karla, una maestra de la secundaria Miguel Hidalgo, responde que algunos de los nna involucrados en actividades del trabajo artesanal:

Presentan cambios en sus actitudes, algunos de ellos muestran mayor responsabilidad al identificar el valor del trabajo [...] se muestran más maduros porque no quieren fallar en la escuela ni en sus trabajos. Aunque también están los que solo buscan el dinero y esa es su principal motivación, ellos regularmente presumen los frutos de su trabajo (Karla, docente de secundaria, entrevista 19, L. 11).

Si el trabajo se identifica en la comunidad como motor del desarrollo personal, entonces se explica todavía más la fuerza del fenómeno, tanto en vigencia como en magnitud. La incorporación a los talleres desde la infancia es justificable también en su idea de ayudar a los nna en su formación integral. Por lo tanto, no solo no se busca alejar a los nna de los lugares de trabajo, al contrario, se busca que se incorporen para que abone en su formación, y sea al mismo tiempo causa de la otra motivación para trabajar ya señalada, es decir, que el desarrollo personal de los nna motive y sea motor del desarrollo familiar (eventualmente también del comunitario) en la conservación de sus tradiciones, el mantenimiento del oficio artesanal y en la generación de empleos.





4.3 Necesidades de los nna trabajadores.

Dentro de esta dimensión donde se observan las relaciones entre el trabajo infantil y la familia de los nna trabajadores, es necesario hacer referencia a las necesidades que expresan los nna para incorporarse al campo laboral, es decir, algunas de sus motivaciones propias que ellos reconocen como necesidades personales y familiares, en las que justifican su incursión en la artesanía como aprendices del oficio.

El nuevo, ya no tan nuevo, paradigma de la niñez, les reconoce capacidades entre las que se encuentran las de discernimiento y decisión. Con base en ello, los nna están capacitados para observar su entorno e identificar las carencias existentes en el hogar, y pensar en posibles soluciones para aminorarlas o satisfacerlas. Al hablar de cuáles son las necesidades en toda persona que pretende lograr un desarrollo integral, se puede hacer referencia al enfoque de capacidades humanas centrales de Martha Nussbaum, quien identifica las siguientes: la vida, la salud corporal, la integridad corporal, los sentidos, imaginación y el pensamiento, las emociones, la razón práctica, afiliación (poder vivir con y hacia los demás; tener las bases sociales de respeto propio y no humillación), otras especies, la recreación, y por último, el control sobre el propio entorno (político y material) (Pérez, at. el. 2018). Un análisis basado en la posible consecución de dichas necesidades sería objeto de otra investigación, sin embargo, al tenerlas presentes como referencia teórica, pueden servir de auxiliar interpretativo en las respuestas de lo nna trabajadores.





La necesidad que más mencionan los nna entrevistados, es la de la salud y la educación.

Es decir, no dista mucho de las que reconocen también como prioritarias los adultos.

Ernesto, un adolescente de 15 años, está por egresar de la secundaria y al ser cuestionado sobre las motivaciones para trabajar, identifica muy puntualmente sus

necesidades de salud, y en seguida la escuela:

más que nada porque así puedo ayudar a mis papás. Con lo que recibo los fines de semana puedo pagar, no sé, el doctor cuando me enfermo o cuando se enferma alguien de mi casa, y también me ayuda para no estarle pidiendo a mi jefe todo lo que me piden de la escuela, y pues también algo más como las golosinas y esas cosas (Ernesto, nna trabajador, entrevista 12, L. 30).

Estas necesidades pueden caber en la salud corporal y en la capacidad de utilizar los sentidos, es decir, imaginar, pensar y razonar que menciona Nussbaum (Gough, 2007). Esto último gracias a una educación adecuada, iniciada por el alfabetismo, pero extendida a una formación básica en ciencias y matemáticas. Las necesidades de los nna se convierten al mismo tiempo en capacidades humanas funcionales.

Siguiendo la línea interpretativa de Nussbaum, podemos encontrar referencias a la capacidad que ella describe como afiliación, donde se señalan algunas formas de interacción social, e incluso, la acción de trabajar como seres humanos, ejercitando la razón práctica y forjando relaciones significativas de mutuo reconocimiento con otros trabajadores (Gough, 2007). Mauro es un nna trabajador de 14 años que empezó a laborar en el taller de la familia desde los 9 años. Para él, aprender el oficio le ha permitido





un mayor reconocimiento dentro de la familia y la comunidad, a tal grado que se siente orgulloso de seguir conservando el arte de sus padres y sus abuelos:

yo empecé a meterme en el taller desde chiquito, yo veía las figuras que hacía mi abuelo y le dije que me enseñara [...] al principio casi no me dejaban hacer nada, pero ahora ya casi puedo hacer yo solo algunos pedidos, bueno, siempre que me estén viendo mi papá o mi abuelo [...] yo creo que por eso mis vecinos me respetan porque ven que yo he trabajado desde niño y además se trabajar bien, hasta ya les dije a otros niños de por aquí que si quieren les puedo enseñar (Mauro, nna trabajador, entrevista 14, L. 32).

En este fragmento podemos hacer referencia a lo que Nuusbaum menciona como las bases sociales del amor propio y de la no humillación, es decir, ser capaces de ser tratados como seres dignos cuyo valor es idéntico al de los demás. Los nna trabajadores no se reconocen como personas con menor "valor" por estar insertos en actividades laborales, al contrario, para muchos de ellos, es motivo de reconocimiento familiar y comunitario ya que no es necesariamente la pobreza o la vulnerabilidad económica la razón exclusiva de su práctica.

Hay una necesidad que, a la hora de realizar un juicio sobre el trabajo infantil, se trae a colación para reforzar la apuesta prohibicionista. Me refiero al de la recreación o el derecho al juego. Nussbaum, sin limitarse a los nna, menciona esa capacidad, necesaria en todas las personas, de reír, jugar y disfrutar de actividades de ocio. Si esto es así, un nna trabajador puede estar vulnerado en esa capacidad al utilizar parte de su tiempo en el trabajo, antes que los juegos. Pero nuevamente, las respuestas de los nna son las que pueden darnos luz sobre esta cuestión. Ernesto, por ejemplo, no ve conflicto entre su trabajo y su derecho al juego:





sí me canso, pero no tanto porque solo trabajo unas horas, y eso nada más los viernes y sábados, a veces los domingos, pero casi no. Entre semana no me dejan trabajar, pero pues hay veces que yo sí quisiera porque me aburro en la casa cuando ya no hay nada que hacer. En vacaciones sí me la paso aquí [...] Me gusta más el futbol, juego los domingos allá en el campo, en la B [...] ah pues en la secundaria sí, en los recesos todo el tiempo jugamos (Ernesto, nna trabajador, 15 años, L. 21).

El discernimiento de algunos nna trabajadores identifica la posibilidad de combinar actividades escolares, de trabajo y de juego, sin que eso lo obligué forzosamente, a elegir entre una y otra. Manfred Liebel en su acercamiento a los NATS, también hace referencia a testimonios de nna trabajadores que mencionan que lo que les gusta también de trabajar es "estar con otras personas", más aún, muchos de ellos suelen decir: "hacemos amigos y podemos andar jugando con nuestros compañeros", les gusta compartir el trabajo con los demás. Para algunos niños y niñas, el trabajo es motivo y oportunidad para organizarse en grupos de diversa índole (Liebel, 2003).

4.4 Valor a la ideología del esfuerzo

Un elemento característico en el entorno de lo nna trabajadores es el valor que se le da al esfuerzo para "salir adelante". Es necesario puntualizar que esta valoración no se empata necesariamente con la ideología meritocrática, ya que su propia experiencia les ha enseñado que no siempre el que más se esfuerza, o más trabaja, es el de mayor "éxito", hablando en términos meramente económicos. El esfuerzo lo ven como una





condición necesaria en la vida para mantener satisfechas sus necesidades básicas, y para, eventualmente, generar algunos recursos con el fin de disfrutar de ciertas comodidades, a las que identifican como complementos de su bienestar. El esfuerzo es la característica de una persona trabajadora que busca mantener una vida digna.

Por ello, cuando se habla del trabajo, se hace referencia de inmediato a la necesidad humana de "hacer algo" con el objeto de cubrir sus principales necesidades. Los nna trabajadores se ven a sí mismos como muestra de ese esfuerzo que han visto ejemplificado en sus ascendientes o, en algunas personas donde reconocen los frutos de ese esfuerzo. En esta lógica, una incorporación temprana al trabajo significa un mayor esfuerzo, y mayores probabilidades de tener acceso a esa vida digna y de calidad. Nuevamente se tiene que hacer la distinción con la meritocracia en el sentido de que el esfuerzo no va a llevar necesariamente a la consecución de un éxito económico caracterizado por la acumulación de bienes, o a la movilidad de una clase social a otra. La idea del esfuerzo obedece más a una filosofía de vida, donde no se entiende otra forma de obtener lo necesario para la vida sino es a través del esfuerzo que se realiza al trabajar.

Karla, maestra de secundaria, ha podido identificar esa ideología que se puede entender o, mejor dicho, se puede confundir con una interpretación negativa de conformismo en los nnna trabajadores y sus familias:

para muchos de ellos, el trabajo no lo hacen porque quieran hacerse ricos o algo así, más bien están acostumbrados a trabajar desde pequeños y eso lo van heredando a sus hijos, casi casi como un gen [...]





Los muchachitos que trabajan lo hacen sobre todo para ayudar a sus familias, afortunadamente no hay esas ideas de que trabajen porque desprecien lo que tienen, es más, yo creo que el hecho de trabajar en lo mismo que sus padres es una muestra de que están contentos y hasta cierta parte orgullosos de lo que son y lo que han logrado con ese trabajo (Karla, Docente de secundaria, entrevista 19, L. 29).

Por su parte, el señor Ricardo, también identifica el esfuerzo que ha distinguido a su familia en el trabajo, pero al mismo tiempo, su satisfacción con lo "poco" que ha logrado gracias a ello:

imagínese, si con este trabajo nos pudiéramos hacer ricos ya fuéramos los más ricos del pueblo (risas). No, este trabajo da para comer y vestir, pero nada más, pero con eso tenemos [...] yo por eso le digo aquí a mis hijos que si quieren pueden seguir con el taller, pero ya es su decisión. Mi hija dice que quiere ser enfermera, y el otro pues apenas va empezar la prepa, pero pues ya sabe hacer esto y de hambre mínimo no se muere. Yo solo le digo que hay que saber usar las manos, saber trabajar sino pues como va a comer o como va querer mujer o hijos. Yo lo poco que tengo, mi casita, el carro, y este taller, ha sido trabajando, así que mi hijo sabe lo que se puede tener trabajando, pero allá él, es su decisión, pero de que tiene que trabajar, tiene que trabajar (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5, L. 31).

El esfuerzo de los nna trabajadores en los talleres artesanales de resina, se reconoce de manera externa como una muestra de superación personal, de solidaridad familiar y de identidad comunitaria. De manera interna, los nna trabajadores se saben ejecutores de ese esfuerzo, desde una idea heredada generacionalmente, a la cual se adscriben de manera voluntaria para no quedarse excluidos de ese reconocimiento, es decir, hacer menos que sus padres o sus abuelos. El esfuerzo es necesario para la práctica propia





de la vida, más allá de lo que pueda generar de manera complementaria a las necesidades básicas y a sus satisfacciones más próximas en su condición de niños, niñas o adolescentes.

4.5 Motivaciones para trabajar

Las motivaciones que reconoce Robert Castel para incorporarse a las dinámicas laborales son principalmente el establecimiento de una relación técnica de producción en la que se obtenga un salario por el trabajo realizado, y la búsqueda de mantenerse anclado a la estructura social con un soporte sólido como lo es el trabajo, es decir, hay una fuerte correlación entre el lugar ocupado por un individuo en la división social del trabajo y los sistemas de protección que permiten asegurarlo frente a las eventualidades de la existencia (Castel, 1997). En la lógica del trabajo infantil, se pueden ensayar las mismas motivaciones, aunque con sus especificaciones.

La relación técnica que establecen los nna trabajadores con sus patrones, obedece más a un vínculo familiar en ocasiones, o comunitario en otras, lo cual ayuda a reforzar esos mismos vínculos. El salario obtenido también es una recompensa al trabajo realizado, aunque para muchos nna trabajadores, sobre todo en los talleres familiares, el salario no es necesariamente monetario, sino simbólico. Para algunos niños involucrados en los talleres de sus familiares, la recompensa es ofrecer ayuda al esfuerzo familiar de generar ingresos, o también el aprendizaje que adquieren sobre el oficio para después ellos estar en condiciones de generar sus recursos por cuenta propia. Y en esa misma dinámica se





observa entonces la fortaleza del trabajo para mantenerse anclado a la estructura social, pero mediante el reforzamiento de su vínculo más cercano como lo es la familia.

A mí me gusta ir al taller a ayudar a mi papá y a mis tíos. Ellos me han enseñado como se pintan las figuras y mi tío Javier ya me quiere enseñar a vaciar la resina, pero mi papá dice que todavía no puedo hacer eso. Pero yo creo que no es pues muy difícil [...] a veces sí me da algo mi papá, cuando le sobra algo de dinero, pero casi siempre me dice que primero debo aprender y luego ya me paga (Irving, 12 años, entrevista 9, L. 42).

De igual forma, los patrones reconocen que las motivaciones de los nna trabajadores, si bien incluyen la ganancia de dinero, para muchos de ellos lo más importante es aprender el oficio en primera instancia. Don José, tiene empleados a dos vecinos suyos que actualmente tienen 14 y 15 años, pero dice que solo le paga al mayor porque el otro funge más como su aprendiz:

Al grande sí le pago porque ya me ayuda a secar las copias, a pintarlas y todo eso, pero el otro niño apenas tiene aquí un mes y me pidió de favor que si lo dejaba venir a aprender. Ya después también vino su papá, pero primero vino él solito, y pues ya le dije que sí, pero por eso el no recibe sueldo, él es como mi estudiante, así como la escuela, yo le enseño y él va viendo cómo se hacen las cosas, de hecho, le estoy enseñando gratis porque luego sí cobran por enseñar (José, dueño de taller, entrevista 3, L. 29).

Las motivaciones de los nna trabajadores que ellos mismos expresan y las que reconocen sus círculos familiares y comunitarios refuerzan esta interpretación casteliana del trabajo como soporte de inscripción a las estructuras sociales, pero que no se limitan





a la etapa adulta, sino que pueden aparecer desde la niñez en el entendido de que los nna tienen reconocida esa capacidad de discernimiento, es decir, reconocen el valor del trabajo más allá del pago monetario, como una posibilidad de robustecer los lazos familiares al solidarizarse en el esfuerzo y con la comunidad al inscribirse en la tradición de conservar el oficio que les ha dado identidad a lo largo de los años.

Es necesario mencionar que, aun cuando las dinámicas de la comunidad no obedecen estrictamente siempre a una lógica capitalista de buscar la acumulación de capital y otros bienes, es difícil que escape por completo a dicho engranaje, manteniéndose aislada del mismo. Por eso, en algunos testimonios de los nna trabajadores se alcanza a percibir esa idea de empezar a trabajar desde pequeño para poder ganar mucho dinero y quizás aspirar a una vida diferente.

Yo sí quiero seguir estudiando, pero también quiero ganar dinero, y yo creo que si trabajo mucho desde ahorita puedo llegar a juntar algo para cuando este grande [...] me gustaría tener dos casas y una camioneta como la del señor de la tienda [...] sí, una más grande que la de mis papás porque me gustaría tener jardín y a la mejor ya no vivir aquí (Ricardo, 12 años, nna trabajador, Entrevista 15, L. 50).

En respuestas de este tipo se puede apreciar la convivencia de dos visiones que se conjugan, sin que una termine prevaleciendo totalmente sobre la otra. Es la valoración del trabajo como fuente de soporte societal, pero también como posible causa de movilidad social, sobre todo si se ejerce desde la infancia. Se observa la resistencia de una lógica más comunitaria a una social y capitalista que logra asomarse en algunas





conductas e ideas de los vecinos y de algunos nna trabajadores. Sin embargo, en ambas perspectivas la noción del trabajo desde la infancia es fundamental.

4.6 División del trabajo por género.

Desde una primera observación al entorno comunitario se puede distinguir la existencia clara de una división de trabajo entre hombres y mujeres. Esta división se extiende al trabajo realizado por nna en los talleres de resina. Por principio de cuentas, todos los nna trabajadores dentro de los talleres que se observaron, son hombres. El trabajo del taller está reservado para los hombres de la familia, y las mujeres difícilmente tienen acceso en calidad de posibles aprendices o trabajadoras. Aun cuando los mismos patrones reconocen que no es un trabajo donde se precise ejercer una fuerza física considerable, sino más bien se necesita la destreza de las manos y la creatividad para los diseños, se sigue obstaculizando la participación de las mujeres como artesanas. La aportación femenina se limita, hablando del proceso desde el diseño, la hechura, hasta la venta, a esta última etapa en los locales, donde se exponen las figuras al público.

En los locales, sí es frecuente observar más a mujeres que hombres, sin embargo, en el proceso de elaboración, la participación de las mujeres sigue ausente. Los hombres se han reservado el derecho al ejercicio del oficio, justificándolo precisamente en su calidad de varones proveedores del hogar.

Yo le digo aquí a los chavos que deben echarle ganas si quieren aprender a trabajar. Si quieren tener un hogar cuando sean grandecitos pues tienen que saber trabajar sino como van a mantener a su mujer y a los hijos que les manden. La vida está cada vez más difícil y si no es





trabajando pues nada más no se puede (Josué, dueño de taller, entrevista 1, L. 54).

Con la vigencia de un patriarcado que decide muchas veces, incluso, el destino laboral de hombres y mujeres es como se sigue sosteniendo la división en los mismos talleres de resina. Un elemento a destacar es la diferencia generacional en la concepción sobre esta cuestión. Josefina, madre de un nna trabajador, reconoce que hay tareas para hombres y otras para mujeres.

Aquí, todos deben ayudar, el hombrecito se va al taller cuando no tiene tarea y cuando hay que entregar los pedidos en fines de semana. Mi hija me ayuda aquí en la casa, ella es la que se encarga de las camas y los trastes, sí porque una no puede con todo, además, le digo que debe aprender a ser mujer, porque ora ya ni quieren hacer nada de quehacer las muchachitas [...] aquí sí le debemos entrar a todo (Josefina, madre de nna trabajador, entrevista 23, L. 27).

Por su parte, Erika, una nna trabajadora de 13 años, se encarga de atender junto a su hermana mayor (ya casada) el local de su familia, expresa la voluntad de hacer otras cosas que las que solamente le dicen debe hacer como mujer:

un poquito sí me gustaría, se ve que es bonito hacer las figuras. Sí me dejan estar en el taller, no me dicen nada, pero no me ponen hacer nada ahí. Yo tengo que estar aquí por si vienen clientes para decirles los precios o hablarle a mi papá [...] se ve que no es muy difícil, ya he aprendido algo nada más viendo [...] quiero estudiar y pues no se si casarme, yo quiero estudiar y trabajar como mi papá para salir adelante (Erika, nna trabajadora, entrevista 11, L. 35).





De la misma forma que se señaló en las motivaciones de los nna para trabajar, acá se puede observar una convivencia de visiones distintas que entran en conflicto a través de una resistencia entre ambas para no dejarse vencer. En la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, y específicamente en los talleres de resina, se siguen manteniendo los roles de género socialmente establecidos o que se consideran apropiados para cada sexo. Al hablar de economía familiar, hay diversas formas de estructurarla según la condición de género, resultando frecuentemente en una desigualdad hacia las mujeres. Esto es necesario visibilizarlo porque

la asignación exclusiva del trabajo doméstico a las jóvenes se convierte en un obstáculo concreto y determinante para su integración en los procesos productivos y políticos (...) El cambio cultural necesario para flexibilizar la división sexual del trabajo al interior de los hogares, lo mismo que para ampliar los derechos sociales y económicos de los jóvenes pobres en México, necesita condiciones materiales para poder ejecutarse; y es responsabilidad del Estado garantizarlas" (Chávez y Ospina 2021).





Capítulo 5. Relación Trabajo infantil - escuela

La segunda dimensión que se observa como parte de construir una visión integral del fenómeno, es la relación existente entre el trabajo infantil y la escuela, es decir, con el segundo de sus principales vínculos que mantienen anclados a la estructura social a los nna. La escuela es el lugar donde se prolonga y continúa la socialización primaria, iniciada en la familia dentro del hogar. También es el lugar donde, idealmente, los nna adquieren conocimientos que les permitirán desempeñarse de manera satisfactoria en las dinámicas sociales.

Como ya se ha mencionado en apartados anteriores, la escuela se ha concebido, desde el enfoque prohibicionista, como una institución que no solamente dota de capacidades diversas a los estudiantes, sino que, en el caso de los nna, busca, entre otras cosas, alejarles del trabajo al demandar exclusividad en su dedicación. Además, al estar insertos en una lógica capitalista en donde se debe competir contra otros para poder aspirar a tener trabajos dignos y de calidad, la escuela se muestra como la llave que puede abrir esas puertas a través de la formación teórica y la instrucción técnica. Un nna ajeno a la educación escolarizada, es un nna en posible proceso de desafiliación, con el riesgo de caer en la exclusión social.

Desde el marco teórico, se hacía referencia a la postura tradicional y justificada de que los nna deben estar inscritos, desde los cuatro o cinco años, en la escuela, y alejados de los centros de trabajo, esto con el fin de no restarle puntos a su desempeño escolar. El





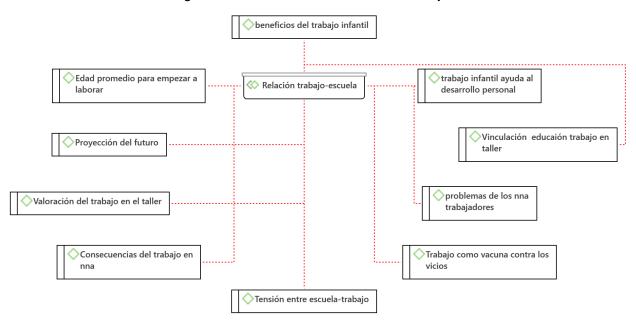
mismo Robert Castel apunta que, existen poblaciones diferenciadas, según sean o no capaces de trabajar. Por lo tanto, hay situaciones de dependencia reconocida en torno a la incapacidad para entrar en el orden del trabajo. Una de ellas es debido a la edad: niños y ancianos. De hecho, Castel, ubica a la niñez como clientela potencial de la asistencia social debido a su incapacidad de satisfacer sus necesidades por sí misma. En esta lógica predominante, se entiende que los nna se prefieran en la escuela y ajenos a la práctica laboral.

Sin embargo, en el trabajo de campo que se realizó en San Andrés Cuexcontitlán, se encontraron razonamientos distintos, en donde el trabajo no necesariamente es contradictorio a la escuela, y mucho menos una causa de que el desempeño escolar deba disminuir. A través de entrevistas a nna trabajadores, padres de estos nna, y de algunas maestras, se pudo construir una red en la cual se resaltan los principales puntos de esta relación, y sobre los cuales se pretende hacer el análisis que abonen en la comprensión de esta compleja relación.





Cuadro 2. Categorías observadas en la relación Trabajo Infantil-escuela



5.1 Beneficios del Trabajo Infantil.

Es difícil identificar, de manera expresa, beneficios reconocidos en la práctica laboral desde temprana edad, sobre todo, por la posición tradicionalmente aceptada de abogar por la erradicación total del trabajo infantil. El arraigo de la idea donde se piensa al trabajo como una causa de deserción escolar o de bajo desempeño, es muy fuerte todavía, aun cuando se defiendan al mismo tiempo, ciertos beneficios que trae consigo el trabajo en los nna.

Al ser cuestionados directamente sobre los posibles beneficios de esta práctica, la mayoría de los adultos entrevistados, respondieron con argumentos donde tratan de





velar sus posiciones acerca del trabajo infantil. Esto por una posible censura a sus verdaderos pareceres, o por la sospecha de una investigación llevada a cabo por otros fines que no sean los exclusivamente académicos. Sin embargo, a la hora de leer otras respuestas, se puede observar el reconocimiento que hacen sobre los efectos positivos que ellos creen puede haber en los nna trabajadores, o los que ya han podido constatar.

Un ejemplo de ello, son las respuestas del señor Javier, quien al preguntarle sobre los posibles beneficios de que los nna trabajen, responde que es mejor que vayan a la escuela: "pues sí está bien que trabajen para apoyar la familia, aunque pues sí, lo mejor es que vayan a la escuela ¿no?, yo pienso que es mejor eso para ellos, ya después pueden trabajar más, aunque saber algo más no creo que les haga daño" (Javier, dueño de taller, entrevista 4, L. 11).

Sin embargo, en su respuesta sobre si considera que un nna trabajador tiene algunas ventajas sobre aquellos que solo se dedican a la escuela, se deja ver su parecer al respecto:

yo creo que sí, porque mire, un niño que ya trabaja, sabe hacer algo con las manos, es útil, ya no nada más estira la mano, ya es responsable, gana su dinero, y está aprendiendo algo que le va ser de mucha utilidad cuando sea grande, en cambio hay niños que solo van a la escuela y ni un bote saben cargar (Javier, dueño de taller, entrevista 4, L. 19).

Es decir, se puede identificar el posicionamiento positivo frente a la existencia del fenómeno social. La importancia de enfrentar estos pareceres radica en que, dentro de la literatura, se han encontrado evidencias que no necesariamente respaldan por





completo al enfoque prohibicionista, sobre todo, en edades que rebasan los 11 años.

Para el caso exclusivo de los hombres hay evidencia de que un estudiante que entra muy joven al mercado laboral tiene efectos negativos en sus salarios futuros, pero si lo hace entre los 12 y 14 años se observan efectos positivos en el salario (Emerson y Souza, *en* Santillán y Vargas, 2021). Los mismos autores hacen referencia que Binder y Scrogin (1999) no encontraron, en sus estudios, efectos negativos significativos de las horas trabajadas en el desempeño escolar. Esto pone en duda esa posible relación negativa que se ha defendido entre la escuela y el trabajo.

Una de las maestras de secundaria, también responde que lo ideal es que los nna no trabajen y solo se dediquen a la escuela, no obstante, deja en claro que ella ha podido identificar algunos signos distintivos en los nna trabajadores, sin que eso signifique que ella los interprete como aspectos positivos para que los demás nna trabajen:

tanto como beneficios o ventajas no sé, pero sí es claro que hay algunas actitudes diferentes en los chicos que trabajan. Por ejemplo, Adrián, es un alumno que trabaja los fines de semana, me lo comentó su mamá, y no sé si sea por eso, pero es muy maduro, cumple con todo, y al menos aquí no tenemos ni una queja de él (Gabriela, profesora de secundaria, entrevista 26, L. 51).

Mas adelante, haciendo referencia a otro estudiante trabajador, responde:

él también es un caso similar, aunque él para que vea, sí tiene problemas en inglés, bueno la verdad es que casi todos tienen problema en esa materia, pero él lo ha manifestado, o sea, él si quiere aprender, nos lo ha dicho, y creo que por ahí la *teacher* le ha recomendado algunos





videos en YouTube (Gabriela, profesora de secundaria, entrevista 26, L. 70).

En general, es difícil, contrario a lo que se comentó al inicio de este subapartado, encontrar en los entrevistados, un posicionamiento rígido en donde se abogue por la erradicación del trabajo en los nna. Si bien no se defiende tampoco de manera puntual su práctica, sí se dejan ver ciertas simpatías hacia la incursión de los nna en los talleres artesanales. Con estos argumentos no se pretende defender la idea de que el trabajo deje de verse como una causal de bajo desempeño en los estudiantes, porque del mismo modo, hay literatura en donde esto se ha evidenciado. Lo que se busca es argumentar las formas otras de percibir al trabajo en los nna, en contextos específicos, donde esta práctica forma también parte de una educación integral de las personas.

Los mismos nna así lo reconocen. Luis, de 12 años de edad, reconoce que el trabajo le ha ayudado a valorar el trabajo de sus padres:

ah pues sí, es que te das cuenta que sí es pesado, sí te cansas, parece que no, pero hay que tener mucho cuidado en lo que se hace porque si no echas a perder material y pues eso también cuesta [...] pero a mí sí me ha ayudado, ya sé hacer las figuras y mis demás amigos no saben hacer nada (Luis, 12 años, entrevista 13, L. 27).

Brandon, además de reconocer las capacidades que ha adquirido, señala su orgullo de aprender el oficio de sus padres:

es que es lo que han hecho en mi familia, mi abuelito dicen que lo hacía, y pues ahora mi papá también, yo ahí voy aprendiendo, y se siente bien porque es parte de lo que se hace aquí también en el pueblo [...] a la





mejor, depende de si estudio la prepa y una carrera o algo, pero sí, me gustaría aprender bien la artesanía, yo pienso que es un buen trabajo (Brandon, 11 años, entrevista 16, L. 44).

En estos testimonios, se puede observar que los propios nna reconocen ciertos beneficios en el hecho de trabajar, y que estos beneficios no son solamente económicos, porque incluso ni siquiera se menciona ese aspecto en muchas de sus respuestas. Los beneficios se identifican en la adquisición de herramientas útiles para la vida adulta y en una mayor cohesión familiar y comunitaria.

Los beneficios que se pueden señalar por los entrevistados, superan las desventajas que también lleguen a reconocer como parte del fenómeno, sobre todo, porque una salvedad es que, aun cuando la escuela no rinda los furtos esperados, los nna trabajadores ya tienen elementos para "defenderse" y poder salir adelante. Y este razonamiento no cae en una lógica de conformismo, sino que se entiende como una posibilidad de tener una vida digna, a través del esfuerzo y el trabajo en la artesanía.

5.2 Vinculación entre la educación y el trabajo en el taller

Como se ha venido señalando desde el marco teórico, el trabajo, en algunos contextos comunitarios, se piensa como un complemento a la educación que se recibe en casa y en la escuela, es decir, viene a formar parte de una educación integral. De hecho, el aprendizaje dentro de los talleres artesanales se piensa como un proceso educativo en donde el aprendiz debe ser constante y atento para poder dominar el arte de la resina. Por su parte, el instructor debe dominar el oficio para estar en condiciones de transmitir





sus saberes. Y algo muy importante es la práctica, para lo cual es necesario el taller que viene a ser las veces de escuela. Atendiendo a esta lógica, no sorprende entonces que, no se vea una contradicción entre ir a la escuela y trabajar, por el contrario, una puede maximizar actitudes en otra, o venir a complementarla.

Para que haya una sólida vinculación entre el trabajo y la escuela, es imprescindible la existencia de características que permitan, efectivamente. posible esa complementariedad. Una de ellas es la garantía de no poner en riesgo la integridad física del nna. Por eso es que en la mayoría de los talleres donde hay mano de obra infantil, las actividades que se les delegan son las que se consideran más sencillas y menos riesgosas, aun cuando ninguna etapa de todo el proceso de fabricación se considera peligrosa. La pintura y la venta son de las responsabilidades que se les adjudican a los nna, sin embargo, eso no los excluye del demás proceso, pues a partir de la observación es cómo también se transmite el oficio.

Esta vinculación entre el trabajo y la escuela es frecuentemente identificada, e incluso festejada, por los habitantes de la comunidad. Camilo, es propietario de un taller recién abierto el año pasado. Tiene dos hijos de cinco y tres años de edad, por lo tanto, aun no le pueden ayudar, sin embargo, contrató a un *chalán* para que le ayude en el vaciado, y dos de sus sobrinos (de 11 años ambos) le ayudan cuando hace falta.

Ellos solitos se ofrecieron, yo les dije que ahorita no tenía para pagarles como debe ser porque aparte casi no saben hacer nada todavía, ya después de que aprendan, veremos [...] pero está bien porque luego de





la escuela ya no hacen nada, mejor que se vengan acá a aprender algo de provecho (Camilo, dueño de taller, entrevista 2, L. 39).

Uno de esos sobrinos, también piensa que aprender el oficio de la resina no lo va alejar de la escuela:

no creo, yo sí quiero estudiar, pero también si se puede pues trabajar aquí con mi tío [...] me dejaron venir porque no voy mal en la escuela, tampoco muy bien pero nunca he reprobado, además ya voy a pasar a la secundaria y tengo que comprar el uniforme y todo eso [...] se ve que no es difícil, dice mi tío que él aprendió desde que tenía ocho años, entonces yo creo sí voy a aprender (Andrés, 11 años, entrevista 10, L. 28).

Es importante señalar que, en todos los casos documentados, la incorporación de los nna al trabajo ha sido voluntaria en la mayoría, y en algunos casos alentada por la familia que es propietaria del taller, es decir, para participar en el negocio familiar. En ninguno de ellos se pudo identificar una obligatoriedad para realizar dicha práctica, lo cual también es una característica para que esta vinculación pueda tener efectos positivos.

Al existir una relación de ayuda recíproca entre quien emplea o enseña y quien aprende o trabaja, pueden establecerse lazos de confianza, más aún, tomando en cuenta que hay parentesco o relación de vecindad. De esta forma, los nna pueden tener acceso a un buen ambiente laboral para poder aprender y practicar sus aprendizajes. Esto no los exime, por supuesto, de la responsabilidad de realizar correctamente sus tareas, pero les genera un clima adecuado donde ellos puedan complementar sus aprendizajes para la vida.





Ejemplo de ello son algunas respuestas de los propios nna trabajadores:

"ya aprendí a pintar, ahorita mi papá ya me deja que me aviente yo una o dos docenas cuando se le junta el trabajo [...] él fue el que me enseñó y también más o menos viendo como lo hacía, no es muy difícil" (Brandon, 11 años, entrevista 16, L. 41).

"a veces sí se enoja mi papá porque me tardo, pero nada más, es que él dice que ya aprendí y ya debo hacerlo más rápido" (Ernesto, 15 años, entrevista 12, L. 27).

"ya llevo un año viniendo, a veces en vacaciones diario y cuando no son vacaciones, vengo los viernes y sábados, domingos casi no [...] sí, yo pinte esos de allá y a ver si para semana santa me enseñan a hacer los cristos, dice mi tío que eso es lo que más se vende, por eso" (Luis, 12 años, entrevista 13, L. 35).

Una característica más que viene a fortalecer la relación entre la escuela y el trabajo es la flexibilidad que pueda existir para combinar ambas actividades, sobre todo en los tiempos. En ese sentido, los horarios que se les asignan a los nna trabajadores en los talleres no son estrictos, es decir, no deben cumplir un mínimo de horas ni de días. La mayoría de ellos, trabajan en fines de semana o en las tardes cuando salen de la escuela. Según los propios dueños, ellos son flexibles cuando el nna trabajador no puede acudir a laborar. Don Ricardo emplea a su hijo de dieciséis años, y a un vecino de 13 años, por lo tanto, dice que no tiene problema con sus horarios:

es que no los necesito aquí todo el día todos los días, con que vengan cuando se necesita es más que suficiente. Además, lo que ellos hacen es lo último, acá el vecino le dejo que me ayude con la pintura y el secado, y a mi hijo ese sí ya me ayuda con los detalles, sobre todo los





ojos o que si lleva un adornito la figura pues él se encarga de eso, pero siempre le digo que primero haga su tarea y ya después se venga (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5, L.59).

Para el caso de la escuela, la maestra Karla, orientadora de grupo en la secundaria Miguel Hidalgo, menciona que ellas han hablado en las juntas con los padres sobre el desempeño de sus hijos, y sobre el hecho de que, aun cuando no se oponen a que les ayuden en sus labores, le den preferencia a la escuela. Menciona que no han tenido casos en los que puntualmente se reconozca que un alumno esté mostrando bajo desempeño por el hecho de ayudar en algún taller, no obstante, con los nna trabajadores que tiene identificados les ha pedido a sus profesores que haya flexibilidad si se atrasan con las tareas, pero al momento no ha habido necesidad de ello:

les he comentado a mis maestros que me apoyen en esos casos, en el entendido de que se están esforzando los alumnos para no dejar la escuela y ayudar en sus casas, pero me dicen los profes que hasta el momento de los seis que yo les encargué ninguno ha tenido retrasos o mayores dificultades (Karla, maestra de secundaria, entrevista 19, L. 62).

En ese sentido se hace visible que todos los involucrados reconocen la necesidad de mostrarse flexibles en los tiempos para los casos en que los nna combinen escuela y trabajo. Cumpliéndose por lo menos dichas exigencias: garantizar la integridad física de los nna, ambiente laboral propicio para su desempeño y el aprendizaje, y la flexibilidad en los horarios con el objetivo de no afectar su asistencia y rendimiento escolar, se puede estar en posibilidades de establecer una fuerte relación que no sea negativa, entre la escuela y el trabajo, para el caso de los nna trabajadores de la comunidad.





5.3 Trabajo como vacuna contra los vicios

Un argumento recurrente entre la población adulta entrevistada para pronunciarse a favor del trabajo en los nna, es la posibilidad de alejarlos de los vicios, sobre todo del alcohol y la inhalación de sustancias. No es una preocupación descontextualizada ya que en los recorridos que se realizaron previos y durante el trabajo de campo, se pudo constatar la vasta oferta de sustancias alcohólicas en locales, puestos, cantinas, taquerías, fondas, torterías etc, sobre todo en fines de semana, y sin regulación alguna. Al mismo tiempo, se observó la gran demanda de dichos productos por los vecinos de la comunidad y algunos visitantes. La preocupación de algunos padres reside en el consumo de alcohol desde temprana edad.

Por eso, cuando tienen que encontrar alguna motivación para estar a favor del trabajo infantil, recurren a expresar el deseo de que no caigan en los vicios por estar en "malas compañías". La madre de un nna trabajador respondió:

"es mejor tenerlos aquí a que anden de vagos, como los borrachitos que andan allá en los campos, así por lo menos los mantenemos ocupados y que no se quieran salir por ahí a malvivir" (Celia, madre de nna trabajador, entrevista 25, L. 33).

La idea de que el trabajo los puede alejar de ciertos vicios la justifican solamente en el hecho de estar ocupados, y no precisamente en una concientización sobre los riesgos de consumir ciertas sustancias. Sin embargo, no hay una evidencia de que haya una relación entre una y otra actividad en ese sentido.





Incluso, en la escuela, se identificó una respuesta similar por parte de la maestra Mariana, profesora de español en la secundaria:

pues mire, para empezar a algunos yo creo sí les hace falta estar más ocupados en cosas buenas, y que no se la pasen en el celular o peor aún, ideando cosas que no, o con malas compañías, ya ve que lo malo se pega rápido (Mariana, profesora de secundaria, entrevista 22, L. 58).

Nuevamente se le adjudica al trabajo un posible efecto positivo en la disposición de no desarrollar algún vicio gracias a que se tiene un empleo. Esta relación obedece más a una posición del trabajo formal en donde el horario estricto obliga a dejar de lado otras posibles actividades, sin embargo, al trasladarlo a la población de nna, es difícil ensayar el mismo argumento porque equivaldría a una caracterización del trabajo esclavo en la que se prefiere a los nna en la escuela y en el trabajo solamente, sin la posibilidad de disfrutar las horas de juego, recreación y ocio.

Además, tomando en cuenta la naturaleza del empleo donde, para la hechura de las figuras, se tiene acceso a sustancias como pintura, solvente, resistol, *cinco mil* etc, este argumento sería insostenible debido a la facilidad con que el nna puede adquirirlas. Por otro lado, para el consumo del alcohol es necesario contar con algún ingreso para efectuar su compra, y si el trabajo le es remunerado a los nna, entonces gracias a su empleo, tienen más posibilidades de adquirir dichos productos. En esta lógica, el trabajo no los está alejando precisamente de los vicios en los que se teme que caigan, es más, puede facilitarlos gracias, repito, a la naturaleza del trabajo y a las remuneraciones que puedan obtener los nna trabajadores.





Por ello, aquí es necesario aclarar que, si bien, el trabajo puede llegar a concebirse como posible complemento a la educación formal de los nna trabajadores, no puede extenderse esa concepción a una panacea educativa que le brinde a los nna una formación en valores y actitudes idóneas para una vida sana y digna. Para lograr esto último, es imprescindible una educación informada sobre los riesgos de consumir algunas sustancias nocivas para su salud y un acompañamiento cercano debido al contexto en el que crecen donde el consumo de alcohol es una práctica diaria, festejada, e incluso, primordial en algunos hogares de la comunidad.

5.4 Tensión entre escuela y trabajo

El vínculo entre la escuela y el trabajo también presenta algunos puntos de tensión en su relación, esto debido a la posibilidad de que este último, le reste protagonismo en el desarrollo de las personas a aquella. La escolarización se ha mostrado como un elemento esencial en el desarrollo integral de toda persona para su formación individual, social y profesional. La incursión de los nna al campo laboral se sigue viendo como una amenaza para su desempeño dentro de las aulas, más aún, como una causa de la deserción escolar al dejar truncada una de sus etapas formativas o de no continuar con las subsecuentes.

Algunas investigaciones que toman como objetos de estudio a los nna trabajadores, se centran, sobre todo, en el impacto que tiene la práctica laboral en su escolarización. La misma CDN en su artículo 32 menciona que todo nna debe estar protegido de los trabajos





que inciden directamente en la educación del niño, o que amenazan su desarrollo mental, espiritual, moral o social. Pero, es importante señalar que en un artículo precedente (art. 29) se enfatiza que todo nna tienen derecho al desarrollo completo de sus potencialidades. Esto lo menciono debido a la posibilidad de encontrar en otras formas educativas, distintas a la escolarizada, ese desarrollo de sus potencialidades, sobre todo las que no se limitan al conocimiento teórico y abarcan la instrucción técnica.

Ejemplo de lo anterior lo podemos encontrar en la investigación que se realizó en Cotocollao, Ecuador. Los autores buscaban describir los espacios de socialización de los nna que se encontraban en un centro de nna trabajadores. En una entrevista colectiva con los docentes se destaca una respuesta de suma importancia:

La sociedad concibe al niño que trabaja, como un niño que no estudia, pero el Centro les da la oportunidad de estudiar, mientras que se le permite seguir trabajando y seguir siendo "un aporte positivo para la sociedad y la familia." Varios de estos maestros y maestras también trabajaron en su adolescencia o niñez, y consideran que es una buena forma de crecer, de ser independiente, de ser autosuficiente, pues el trabajo también significa para ellos "formarse". Distinguen a las y los niños trabajadores de aquellos que sólo estudian, pues en general los chicos que no trabajan no valoran las cosas que tienen (Entrevista colectiva docentes, CMT Cotocollao, 23-12-2012) (Unda, at. el. 2014).

Dentro de esa misma investigación se pueden encontrar tensiones entre el reconocimiento de lo que el trabajo puede impactar positivamente en los nna, y esa idea arraigada, fuertemente, de que el niño no debería trabajar bajo ninguna circunstancia. La defensa de esta última posición recae más en una obligación moral de pugnar por construir situaciones ideales que le permitan a todos los nna asistir a la escuela, jugar y





dedicarse al ocio, sin necesidad de alguna otra responsabilidad. Sin embargo, al mismo tiempo se reconoce, no sin cierta resistencia, la "necesidad" de algunos nna para salir a trabajar, ya sea por razones de índole económico o de cualquier otro, y además los aspectos positivos que se pueden encontrar en dicha práctica.

En la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, de igual forma, se pueden notar esas tensiones en la relación que se establece entre la escuela y el trabajo de los nna. Por un lado, se reconoce de manera prácticamente unánime, la importancia de la escuela en la formación de los nna trabajadores:

sí, le repito, el que estén aquí conmigo no quiere decir que yo ya no quiero que vayan a la escuela o que no me importa su educación, no, no, no, yo quiero que mis hijos sigan con su escuela y que salgan adelante, y si quieren ser algo más, pues está bien, ellos saben que la escuela es importante. (Esteban, dueño de taller, entrevista 7, L. 46)

cuando decimos que los chicos que trabajan son más responsables y todo eso, es porque creemos que a esos chicos en particular les ha ayudado, pero quizás no va a ser así para todos ¿verdad?, o sea, lo ideal pues sí es que estén aquí en la escuela, y después haciendo sus tareas, pero como muchos de ellos tienen que trabajar, entonces nuestra tarea es apoyarles en lo que se pueda, y como dije hace rato, ninguno de ellos va mal (Gabriela, docente de secundaria, entrevista 20, L. 60).

yo quiero seguir estudiando, ahorita seguiría la prepa, y ya después pues no sé, a la mejor licenciado o maestro, todavía no se [...] ah sí, el trabajo me gusta, pero también la escuela me gusta, porque ahí tengo más amigos, y ni modo que no estudie (Ernesto, nna trabajador, entrevista 12, L. 39).





Como se puede observar en estas respuestas citadas, cada una de ellas muestra el posicionamiento de defender la escuela en la formación de los nna como un elemento de primera importancia, incluso en ponderarla con un valor mayor frente al trabajo. La escuela, en este contexto, también se concibe como una posibilidad de promover la movilidad social, o de potencializar algunas capacidades en los estudiantes. Sin embargo, también se puede identificar ciertos resquicios por donde se asoma la tolerancia a la práctica laboral, siempre y cuando ésta no perjudique el desempeño de los nna en la escuela.

El mismo enfoque proteccionista, con respecto al trabajo infantil, ha encontrado mayores resistencias en esta relación, debido a que existen investigaciones que, efectivamente, evidencian la relación negativa entre el hecho de trabajar y un bajo rendimiento escolar de los nna. La concepción del trabajo infantil como una problemática social de grandes dimensiones, que involucra no sólo al niño, niña o adolescente que sale a temprana edad a trabajar, en deterioro de su salud física, mental y espiritual, se complementa al mismo tiempo con el mantenimiento de una red de explotación por parte de adultos significantes (padres, familiares, patrones). Por lo tanto, se reconoce a esta situación como causante de una vulneración de derechos y garantías constitucionales de dicho grupo poblacional (Morales y Delmastro, 2012).

Pero un apunte necesario es que, en muchas de estas investigaciones, se hace referencia a los empleos que se categorizan como peligrosos para la integridad física de los nna, es decir, se toma como ejemplo del impacto negativo a los trabajos donde más que trabajo, se pueden definir como prácticas de explotación infantil e incluso como





trabajo semi esclavo. Si bien, esto no exime que, incluso en circunstancias laborales favorables a los nna se puedan dar consecuencias negativas en su desempeño escolar, es importante insistir que la relación entre un trabajo "adecuado" para los nna y su rendimiento escolar no es siempre la misma, y en muchos casos se reconoce el posible efecto positivo en los nna trabajadores.

Para poder ilustrar lo mencionado, se enlistan fragmentos de las mismas entrevistas que recién se refirieron, para ubicar los resquicios en donde se asoma, no solo la tolerancia al trabajo infantil, sino el señalamiento de lo positivo que significa el trabajo en los nna que ha decidido participar en el campo laboral.

yo, por ejemplo, esto no lo hubiera aprendido en la escuela, o apoco cree que ahí me iban enseñar a hacer esto, pues no. Y con mis hijos, yo creo está bien que también aprendan el oficio, porque la pura escuela no, también hay que saber trabajar (Esteban, dueño de taller, entrevista 7, L. 59).

se ve que sí les ha ayudado en varios aspectos, en lo económico y en lo, como decirlo, en el carácter. Se vuelven responsables y valoran todo lo que vale su esfuerzo, allá y acá en la escuela. Aunque también depende mucho de que los papás les exijan que no fallen. Pero si el chico demuestra que puede con trabajo y escuela, no veo mayor problema, creo que ahí también ya es la propia decisión del chico y de la familia (Gabriela, docente de secundaria, entrevista 20, L. 66).

en la escuela me dicen que no debiera trabajar, bueno, algunos maestros me dicen, pero otros me felicitan porque dicen que le estoy echando ganas para salir adelante [...] no pues sí, se siente bien cuando te felicitan por trabajar y estudiar (Ernesto, 15 años, entrevista 12, L. 50).





La intención de hacer referencia a diferentes fragmentos de las mismas tres entrevistas, es precisamente evidenciar las tensiones a la hora de intentar una vinculación entre escuela y trabajo. Por un lado, están los posicionamientos donde se amonesta de manera categórica la incursión de los nna en el trabajo por la percepción tradicional (justificada en los casos de explotación infantil) de verlo como un obstáculo en el buen desarrollo de los nna y, por otro lado, están los argumentos en los que se aceptan efectos que pudieran ser positivos en la formación de los nna, gracias precisamente a que se involucra en trabajos acordes a su capacidad desde edades tempranas. Y sobra decir que esas posiciones distintas no siempre son contrarias entre una persona y otra, sino que pueden convivir dentro de un mismo razonamiento, como es el caso de los entrevistados.

Un aspecto a investigar es la causa de esas tensiones dentro de una misma persona, es decir, por qué no se acepta deliberadamente una posición y se rechaza la otra ya que, al ser contrarias, sería lo congruente definirse. Una posible hipótesis es la sensación de defender la idea de la prohibición para estar en armonía con una moralidad que antepone los derechos de los nna en todo momento y circunstancia, sin la salvedad de que existan posibles atenuantes. Otra es la todavía cuestionada perspectiva de concebir al trabajo como una complementariedad a la formación escolarizada, o incluso, como otra forma de educación, distinta a la tradicional, ya que el proceso es distinto, pero la finalidad de adquirir conocimientos y desarrollar competencias al potencializar algunas capacidades en los nna, es compartida por ambos procesos.





Por todo lo descrito, es necesario seguir encontrando aspectos dentro de esta vinculación, no solo para una mejor comprensión de la misma, sino para estar en condiciones de definir si, efectivamente, una puede causar efecto en la otra, y de ser así, establecer la naturaleza de la misma o las circunstancias sobre las cuales podría darse una y otra. La urgencia y necesidad de establecer esta relación es que la escuela es un soporte de los nna en la estructura social, y el trabajo, aun no se concibe de esa manera, al contrario, su concepción todavía es más sesgada a una posible causa de desafiliación social. El trabajo, para poder afianzarse como complemento de la educación escolarizada, debiera (de) mostrar (se) su capacidad de sustituto de algún soporte socio institucional (de la escuela, por ejemplo) o como una causa de reforzar ese vínculo al abonar en la cohesión del nna al interior de la escuela, la familia o la comunidad.

5.5 Valoración del trabajo en el taller

Un aspecto que le ha sumado mucho a la relación entre la escuela y el trabajo, sobre todo para comprender una posible vinculación positiva entre ambos, es la valoración que se le da al hecho de trabajar, es decir, se considera un esfuerzo extraordinario por parte de los nna trabajadores, y aún más si se trata de un trabajo artesanal que le ha dado identidad a la comunidad dentro y fuera de sus límites territoriales.

El valor del trabajo no se limita a su impacto en materia económica, es decir, el valor de trabajar abarca aspectos culturales, emocionales, familiares, comunitarios, y por





supuesto, también educacionales. Cuando se hace referencia al valor, hay que entender una definición amplia de la palabra. Por ejemplo, Fernando Savater, cuando habla de el "valor de educar", menciona su sentido referente a lo valioso y válido, pero al mismo tiempo al acto de coraje que significa hacerlo, casi como un paso al frente de la valentía. Entonces, cuando se habla de valorar el trabajo o del valor del trabajo en los nna, se deben tomar en cuenta todas esas aristas que caben en la definición.

Robert Castel (1993) señala que el trabajo es más que una relación técnica de producción, es decir, no lo circunscribe a su valor material. Menciona que es un soporte privilegiado de inscripción a la estructura social, por lo tanto, el trabajo es más que trabajo, y el desempleo es más que el no trabajo. Por principio de cuentas, se le da un alto valor social al trabajo. Sin un empleo, difícilmente una persona (adulta, en la teoría casteliana) puede considerarse inserto en la dinámica social, esto debido a que la nueva cuestión social, que reconoce Castel, se ha estructurado prácticamente desde el salario que pueda recibir un trabajador. Cuando se tiene un trabajo, la persona deja la zona de vulnerabilidad, e incluso se puede despegar de la urgencia de necesidad.

Tomando en cuenta esta primera interpretación sobre el marco teórico con el cual se ha construido la presente investigación, es totalmente entendible que los entrevistados hagan mención del valor de todo trabajo en sus respuestas. Nuevamente hay que puntualizar que su referencia es sobre un trabajo digno y bien remunerado, es decir, un trabajo en buenas condiciones. Sobre todo, cuando se trata de los nna que trabajan.





El valor social se puede identificar en respuestas de los adultos, quienes encuentran en esa valía una poderosa justificación para que los nna se inserten en el empleo desde edad temprana. El taller del señor Isaías, dice que puede presumir la formación de varias generaciones en el oficio:

aquí han aprendido a trabajar mis abuelos, mi padre, un servidor, mi hijo y muchos familiares más. Muchos de los buenos artesanos de San Andrés, pero de los buenos, aquí se formaron, y pues yo sigo enseñando lo que pueda, si algunos chavos quieren aprender bien, aquí lo pueden hacer (Isaías, dueño de taller, entrevista 5, L. 17).

En esta respuesta se conjuga el valor social y familiar del trabajo que han realizado, maestros y aprendices, pero también del valor que se ha tenido para mantener el oficio vigente dentro de la comunidad a través de buenas prácticas.

La maestra Karla, también hace mención del valor del trabajo, de todo trabajo, pero resalta cuando el trabajo lo realizan los menores de edad:

es que trabajar, como dicen por ahí, dignifica a la persona. Yo, por ejemplo, me siento orgullosa de trabajar y del trabajo que realizo aquí con los chicos y con los profesores. Entonces, trabajar es poder sentirse bien, realizada, sentirnos útiles [...] ahora, un niño o joven que está ayudando a sus padres a salir adelante trabajando, pues imagínese lo bien que se ha de sentir de decir, yo ayudé a que mi familia progresara, es bonito yo digo (Karla, maestra de secundaria, entrevista 19, L. 72).

En esta respuesta se amplía la definición del valor del trabajo, si bien se hace referencia puntualmente al valor económico que pueda representar la ayuda del nna en el hogar a través de su trabajo, también podemos observar el aspecto emocional que se puede





desarrollar por la práctica laboral a una edad temprana. Esa satisfacción a la que se alude, es una poderosa motivación para que los nna salgan a trabajar, sobre todo, cuando ellos identifican alguna necesidad dentro de su hogar o pretenden desarrollar ciertas habilidades, e incluso por sumarlo a su herencia generacional que recibirán. Los nna, efectivamente, manifiestan un orgullo particular por trabajar, por ayudar, y sumar al desarrollo de su familia, y al individual. Pero este orgullo no es exclusivo de la niñez en el nna trabajador, se mantiene, es decir, también es observable cuando la persona es adulta, y reconoce que su incursión en el trabajo desde la niñez o la adolescencia le ayudó a la formación de la persona que es.

En las respuestas de los dueños de taller, se identifica que todos ellos iniciaron su aprendizaje en la niñez y lo expresan con orgullo. Se reconocen como nna trabajadores que ayudaron a sus familias, pero que al mismo tiempo aprendieron un oficio de importancia para su comunidad y que les ha permitido estar anclados en las dinámicas sociales, no solo en la lógica capitalista de la ganancia, sino en la lógica del empleo para satisfacer necesidades y de mantener vivo el oficio en la comunidad.

empecé a trabajar desde los trece años, cosa que me siento muy orgulloso de heredar el oficio de mis padres, y pues sí mi hijo lo quiere seguir haciendo, adelante. Él ya sabe trabajar. Aparte de su carrera también puede ser un buen artesano (Isaías, dueño de taller, entrevistas 6, L. 22).

le mentiría, no me acuerdo bien, pero fue por ahí de los 10 o doce años, porque apenas iba saliendo de la primaria [...] aprendí con un conocido, tenía su taller al lado de mi casa y pues ahí empecé a aprender [...] un





poco por el dinero y otro poco por aprender porque desde chiquito me gustó esto. Entonces ayudaba y aprendía, yo feliz (José, dueño de taller, entrevista 1, L. 14).

A los doce años, de hecho, desde antes, porque yo siempre estaba metido en el taller de mi papacito, pero a los doce fue cuando ya empecé a ayudarle bien. Yo veía como hacía todo y pues yo también quería ayudarle en todo ¿no?, hasta en el vaciado. Pero aprendía rápido, cuando salí de la secundaria yo ya casi era maestro, ya podía hacer todo (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5, L. 25).

Desde niño, es que, si uno no aprende de chiquito, ya de grande cuesta más. Por eso aquí les digo que, si ahorita aprenden bien, ya antes de los dieciocho o a los dieciocho podrán ser ya *maistros*. Yo me empecé a independizar de mi patrón como a los dieciséis, es que yo ya sabía y pues yo hacía casi todo, el problema era el material, las herramientas, el local, todo eso. Pero como aquí lo acondicionamos y mi hermano también le entró, así ya pudimos montar nuestro negocio [...] sí, lo mejor es aprender desde que uno está niño (Sebastián, dueño de taller, entrevista 8, L. 16).

En cada una de esas respuestas se observa el valor puntual que se le da la trabajo, pero sobre todo al valor de aprender el oficio desde la niñez. Al valor que ya tiene por sí solo el trabajo se le suma el valor de que lo realice un nna. Por lo tanto, cuando se habla de la valoración del trabajo infantil, este se extiende a la valoración que le aporta el aprendizaje, es decir, se le concede un valor al taller como escuela, como espacio educativo, como una forma distinta de ejercer la formación educativa en las personas. El reconocimiento que se le da al taller como un lugar de transferencia de los saberes, también debe tomarse en cuenta en la explicación sobre la vigencia del fenómeno del





trabajo infantil. Parafraseando a Castel, el taller, es más que un espacio de trabajo, es un lugar que permite reforzar el anclaje a la estructura comunitaria, familiar, y educativa.

Como se mencionó al inicio del presente apartado, la valoración del trabajo en un nna siempre se verá reforzada por ese esfuerzo extraordinario que significa el laborar desde la niñez, más aún cuando se combina con la asistencia a la escuela. De ahí que, a la hora de hacer el balance sobre la práctica del trabajo infantil, se tomarán en cuenta estas consideraciones que, por lo regular, le imprimen aspectos positivos al esfuerzo de los nna y, si el trabajo rinde frutos en su formación sin afectar su desempeño en la escuela, se tomará como una evidencia de que el trabajo abona y complementa más su educación que lo que la pueda afectar o debilitar.

5.6 Proyección del futuro

En prácticamente todas las acciones que tienen como objeto a la niñez, se busca incidir en su calidad de vida, pero adelantando proyecciones a futuro, es decir, invertir en sus etapas tempranas de desarrollo para que en su vida adulta tengan elementos varios con los cuales mantenerse anclados socialmente. La educación, regularmente, se justifica en esa lógica, por lo que los conocimientos de la educación básica, se entienden como una base sólida que servirá para su formación superior. Atendiendo a este razonamiento, entonces, el aprendizaje que puedan adquirir en el campo laboral desde la niñez, les servirá para que en las siguientes etapas puedan desarrollarlo de manera óptima. Al





menos esa ha sido una de las explicaciones que se le ha dado a la vigencia del trabajo infantil en algunos contextos particulares, sobre todo, comunitarios.

Pero dicho razonamiento no es exclusivo del círculo familiar de los nna trabajadores, también se puede encontrar en el otro de los principales soportes con los que cuenta la niñez, a saber, la escuela y sus profesores. Cuando en la escuela también se señalan beneficios a corto y largo plazo de que los nna se involucren en labores productivas, entonces el fenómeno del trabajo infantil se refuerza y muestra un rostro distinto al que tradicionalmente se le adjudica. Ya no es una práctica contraria a la educación, al contrario, comparten una meta común, la de brindar al nna herramientas para su futuro, sin olvidar los beneficios inmediatos en su niñez.

Prueba de ello lo podemos encontrar en algunos de los fragmentos ya citados anteriormente, y en otros que a continuación se refiere, en donde es muy reveladora la manera en que se concibe al trabajo como un potenciador de habilidades que, si bien son benéficas para su niñez, también son soporte para la vida adulta. Como consecuencia, sostienen que no hay una razón para la prohibición de que los nna trabajen, siempre y cuando se involucren en labores donde las condiciones para ellos sean propicias. Es más, el trabajo lo toman como un factor de gran ayuda en su educación, o en casos particulares, pudiera ser un sustituto de la misma, por ejemplo, cuando el nna decida no seguir con su educación o no pueda, por circunstancias diversas.





A partir de dichas reflexiones se posibilita la comprensión del trabajo como un elemento cohesionador de los nna con sus familias y la escuela, o como se señaló previamente, un sustituto de este soporte en casos extremos. En ese sentido se pronuncia una profesora de la comunidad:

es que el trabajo que realizan los niños aquí en el pueblo no es un trabajo que usted diga, así muy pesado. Los talleres son lugares donde no corren mayor peligro, claro que eso no quiere decir que no se les cuide, pero si tomamos en cuenta que los que trabajan lo hacen con familiares y vecinos, pues en cierto modo están protegidos [...] y es que un niño debe aprender otras cosas, incluso, un taller de eso en las escuelas aquí del pueblo, yo no lo vería mal (Mariana, maestra de secundaria, entrevista 22, L. 51).

Es clara la percepción positiva del trabajo para la educación integral del nna. Ya no solo como un distractor o una alternativa para los tiempos libres de los nna, sino como una verdadera inversión a su formación, una forma de adquirir conocimientos.

Ahora, cuando se habla del futuro de los nna, se debe tomar en cuenta también el contexto en el cual están creciendo y en el que, probablemente seguirán desarrollándose en su juventud y en su vida adulta. Al contextualizarnos dentro de una comunidad, en donde el oficio de la resina tiene un valor de suma importancia para la identidad de sus habitantes, y para el desarrollo y progreso del pueblo, se entiende entonces, la labor de los adultos en involucrar a los nna en el aprendizaje del mismo oficio.

"No es un asunto de obligación o de que uno a fuerza quiera que aprendan esto, pero sí es necesario que sepan trabajar, sino imagínese, que van hacer el día de mañana si no





estudian o sino encuentran trabajo de lo que estudien, ni modo que esperen que yo los siga manteniendo" (Isaías, dueño de taller, entrevista 6, L. 29).

Los mismos nna han aprendido, o identificado desde su propio razonamiento, la importancia que pudiera tener el involucrarse en el trabajo desde su etapa presente.

"Me ayuda para aprender como trabajar, porque en la escuela no enseñan nada de esto.

Además, también me gustaría tener mi propio taller cuando sea grande y tener trabajadores, así como mi tío con nosotros" (Brandon, 11 años, entrevista 16, L. 41).

En esta respuesta se pueden evidenciar dos aspectos importantes con relación al vínculo entre trabajo y escuela. Por un lado, la alusión a que en el taller también se aprende, no solamente en la escuela, es decir, se pueden entender como dos espacios distintos en los que los nna tienen posibilidades de adquirir conocimientos y poner en práctica sus saberes. Por otro lado, la proyección a futuro como consecuencia de su trabajo desde la niñez. Se atreven a hacer escenarios futuros, pero no solamente desde el simple deseo, sino desde una base que les permite construirlos, desde la conciencia de estar aprendiendo algo con lo cual pueden aspirar, de una forma real, a obtener algo en un futuro gracias a ser nna trabajadores.

En estas respuestas, la proyección de un futuro se visualiza de forma positiva si el trabajo forma parte de la niñez, contrario a lo que tradicionalmente se ha sostenido desde el enfoque prohibicionista, en donde se señala que el trabajo afecta el desarrollo de los nna y afecta de manera totalmente negativa su futuro al restarle puntos, sobre todo, a su desempeño escolar. Por ello, cuando se hace referencia al trabajo como un posible





resorte de desarrollo para el futuro de los nna, es necesario analizar su efectividad, pero tomando en cuenta el contexto desde el cual se sostiene dicha afirmación, en este caso, desde una comunidad donde los propios vecinos afirman ser ejemplo, y se asumen como casos exitosos, de esas experiencias de vida.

En general, la relación que se establece entre la escuela y el trabajo en la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán es, sobre todo, positiva. La concepción del trabajo no se hace en un sentido dicotómico o contrario a la escuela, sino más bien complementario. Al establecerse un vínculo de esta naturaleza, es entendible que, dentro de la comunidad, no sea condenable el trabajo infantil, sino que los nna trabajadores son vistos como personas que están realizando esfuerzos tempranos para aumentar sus conocimientos en todo sentido, y para aumentar sus posibilidades de éxito en el futuro. No hay una resistencia entre la escuela y el trabajo, se observa más bien una relación cooperativa entre ambos espacios al compartir un mismo fin educativo y formativo.





Capítulo 6. Relación Trabajo infantil-comunidad.

La tercera dimensión que completa las relaciones observadas alrededor del trabajo infantil, es aquella que guarda con la comunidad. Una vez señalada la relación que se tiene con los vínculos más cercanos e importantes de la niñez, es decir, la familia y la escuela, es necesario hacer mención de la influencia que también tiene el contexto comunitario en la vigencia del fenómeno. La importancia de dicha relación, obedece a enunciar una perspectiva diferente sobre la economía comunitaria y las unidades familiares que la componen, destacando algunos principios distintos a aquellos sobre los cuales se rigen las dinámicas del capitalismo.

Dentro de esta relación sobresalen rasgos que siguen distinguiendo a las sociedades latinoamericanas, como las estructuras familiares y su influencia en la reproducción cotidiana de la vida comunitaria y económica. Así mismo, dentro de la comunidad hay elementos dignos de señalarse como los roles de género, las relaciones de parentesco, la organización del trabajo doméstico, su relación con el mercado laboral, la visión del trabajo y sus decisiones económicas con respecto a este, en donde la incorporación de la niñez no tiene por objetivo precisamente la maximización del beneficio económico, sino buscar un equilibrio entre las necesidades de la familia y los recursos laborales disponibles, además de complementar su educación.

Esto último se rescata de las relaciones entre el trabajo y sus principales vínculos de la niñez, pero trasladados a lo comunitario, es donde se logra que dichos vínculos se





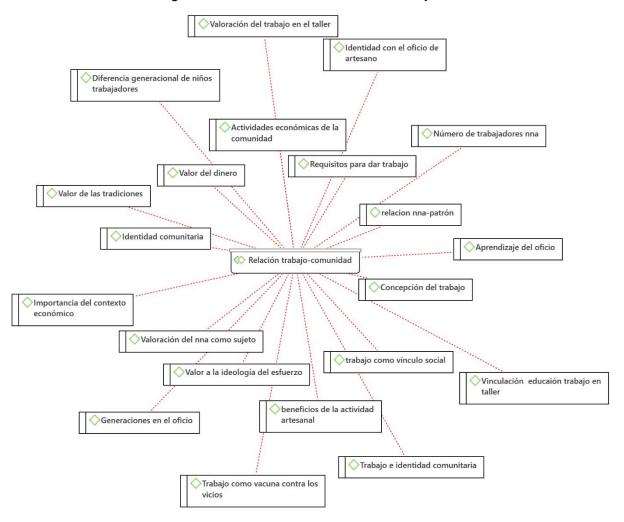
fortalezcan a través del trabajo, porque se le interpreta como posibilitador de una mayor cohesión entre los nna y sus círculos en los cuales se desenvuelve, llámese familia, escuela, y por supuesto, comunidad. Es en esta última donde el nna extiende y logra su socialización, siendo influido por las dinámicas que ahí se observen. Y si una de esas dinámicas es el empleo, entonces no es raro que los nna se incorporen al mundo laboral casi sin resistencia personal ni familiar, porque están siendo influenciados por su comunidad, es decir, el contexto comunitario juega un rol determinante en el fenómeno.

Atendiendo a ello, las entrevistas que se realizaron, tuvieron la intención de identificar una interpretación del trabajo infantil en el marco de esas lógicas comunitarias, tanto en las voces de los artesanos adultos, como de los propios nna trabajadores, y de sus familias. Nuevamente, después de su transcripción y codificación en Atlas TI, se logró construir una red en la que se visualizaran los principales elementos de la relación entre trabajo infantil y comunidad, resaltando los siguientes.





Cuadro 3. Categorías observadas en la relación Trabajo Infantil - comunidad



6.1 Actividades económicas de la comunidad.

Dentro de la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, existen diferentes actividades sobre las cuales se basa su economía, sin embargo, algunas sobresalen más que otras como identitarias dentro de sus habitantes. Según datos de información estadística del





municipio de Toluca, dentro de la comunidad, casi el 70% de la población masculina, mayor de 12 años, es económicamente activa, y si la principal actividad económica, como se señala en esa misma información, es el comercio minorista, es entendible que muchos de los nna trabajadores se encuentren dentro de estos talleres familiares que son categorizados como tal (comercio minorista).

Otra de las actividades que tradicionalmente se ha señalado como distintiva de la comunidad es la que tiene que ver con la construcción, sin embargo, por causas diversas entre las que se pueden encontrar todavía ciertos prejuicios alrededor de ella, su valorización es diferente a la del artesano, por lo tanto, difícilmente se puede catalogar como una actividad que les de identidad. Sin duda, la albañilería, sigue siendo distintiva, pero no identitaria, como los talleres artesanales de resina, aun cuando ambos contribuyen de manera significativa en los ingresos de los hogares, y los dos oficios se han desarrollado bajo una lógica de aprendizaje intergeneracional, tanto a nivel familiar como comunitaria.

Al ser cuestionados sobre cuál es la principal actividad dentro de la comunidad, la gran mayoría acude a la artesanía y las figuras religiosas de resina, pero también hay quien señala a la albañilería como un oficio que se sabe realizar en la comunidad, sin embargo, sí es destacable los términos en los que se expresan sobre una y otra, sobresaliendo siempre la labor del artesano.

Aquí lo que más se hace, pues es la artesanía. Es que es el oficio de los de San Andrés, así como de los de San Mateo son los zapatos, aquí es la resina. También hay muchos albañiles, pero yo digo que hay más





artesanos, bueno, al menos de lo que conozco somos más los que nos dedicamos a esto (Isaías, dueño de taller, entrevista 6, L. 47).

Esta identidad tiene que ver con el valor social que se le ha dado a una y otra actividad. Por un lado, la artesanía se ha equiparado al nivel del arte y el artista, mientras que la albañilería sigue siendo un oficio que se cataloga, sin serlo únicamente, como un trabajo de fuerza y resistencia. La creatividad que se le atribuye al trabajo del artesano es lo que le ha permitido ser valorizado, en una escala jerárquica, por encima del trabajo de la construcción. Pero al hablar del trabajo infantil, sin duda, sí tienen que tener una percepción distinta ya que, los riesgos son mayores en una que en otra.

Otro de los entrevistados, se expresa con orgullo de ambas, pero al referir su identidad comunitaria, se decanta también por la artesanía.

Yo le sé de todo, albañilería, plomería, electricidad, de todo, y claro, la resina. Pero yo, cuando aquí baja la chamba, me puedo ir a trabajar de albañil o de chalán. Aquí tengo muchos amigos albañiles que me invitan la chamba y pues también es un buen trabajo, igual de bueno como todos [...] pues, así como identidad, yo creo sí es la artesanía, sobre todo porque eso se hace aquí adentro de San Andrés, y lo otro pues casi siempre es fuera (Esteban, dueño de taller, entrevista 7, L. 54).

Hay un elemento importante que se enuncia en esta respuesta y que probablemente sí impacte en la identidad de las actividades económicas al interior de la comunidad. En efecto, el trabajo de la artesanía, se realiza todo dentro de la comunidad, en los talleres artesanales y en los locales comerciales donde se exhiben las figuras. Es una actividad que se ha tornado propia porque, al darse en el interior, les da un sentido de pertenencia,





tanto de propiedad, como de propietario. Ellos son los dueños de la artesanía, pero al mismo tiempo, ellos en comunidad, le han pertenecido al oficio de la resina. Hay reciprocidad hacia esa labor. Se reconocen como herederos de los artesanos que les precedieron, y algunos como maestros de las nuevas generaciones que quiere aprender el mismo oficio.

Pero también los nna trabajadores identifican a la artesanía como una actividad de mayor importancia sobre otras, al menos dentro de la comunidad.

A la mejor y sí es más importante que otras porque es lo que más hacemos aquí en el pueblo. Mi papá siempre se ha dedicado a esto, dice que él quiso aprender porque le llamaba mucho la atención, y yo igual, me gusta más que otros trabajos, además puedo estar aquí en mi casa sin tener que ir a otro lado para aprender (Brandon, 11 años, entrevista 16, L. 29).

Nuevamente se destaca el elemento de estar dentro, estar en la comunidad, trabajando y aprendiendo. Estas dinámicas suelen ser criticadas desde las perspectivas que encuentran en la "migración" una necesidad para conocer más, para competir con los demás ante las exigencias de la globalización y la modernidad. Un desprecio hacia lo local, lo comunitario, lo que desdeñosamente se ha llamado "lo provinciano", ha permeado en algunos razonamientos, y entonces lo que se busca es salir, casi escapar de donde se está. Sin embargo, en las respuestas de algunos entrevistados podemos encontrar una lógica distinta, donde lo propio se valora, sin que necesariamente se considere mejor que "lo otro". Hay una identidad con lo que se conoce, y si bien esto se





sigue entendiendo en términos económicos porque, de hecho, es una actividad económica, rebasa ese matiz y se extiende hacia lo cultural, lo familiar y comunitario.

6.2 Requisitos para dar trabajo

Un aspecto sensible en los lugares donde se emplea a nna, es lo que tiene que ver con el perfil que se le adjudica al niño para darle trabajo. La condición propia de los nna que les dificulta la realización de ciertas tareas, su inexperiencia que los pone en desventaja ante quienes simplemente tienen mayor edad, aunado a las restricciones legales y prohibitivas para incorporarse al mercado laboral, los convierte en personas difícilmente empleables. Es por ello que la justificación de contratar su mano de obra casi siempre se interpreta como una posible explotación. Ante ello, es necesario saber cuáles son los requisitos que han cumplido los nna trabajadores para poder ser aceptados en los talleres artesanales de la comunidad, y el perfil que han desarrollado una vez estando dentro de los mismos para conservar el trabajo.

En los apartados anteriores se había hecho mención sobre la ideología del esfuerzo al interior de las familias, no en una lógica necesariamente meritocrática de pensarlo como una causa directa y exclusiva del éxito, sino en un sentido de responsabilidad y necesidad ante las condiciones contextuales, incluida la de ser hombre. Bajo esa lógica, el trabajo puede responder a esa exigencia de esforzarse por el simple hecho de contribuir al desarrollo personal al aprender un oficio, al desarrollo familiar contribuyendo con el ingreso del hogar, y al propio desarrollo comunitario porque su práctica ayuda a





mantener el oficio que les ha dado identidad durante varias generaciones. Es un esfuerzo que se puede interpretar como positivo en las tres dimensiones distintas que se han mencionado en el presente trabajo.

Es precisamente en ese reconocimiento del esfuerzo donde se puede encontrar una poderosa justificación para emplear a los nna dentro de la comunidad. Porque, además, es un esfuerzo que puede ser vigilado y cuidado al darse en ambientes familiares y vecinales con condiciones favorables para los nna. Así lo sostiene, un empleador:

"Con que trabajen y vayan aprendiendo, yo creo que cumplen. Y que mejor que lo hagan aquí con su papá, porque así yo les voy enseñando, pero también cuido que ellos estén bien y que hagan bien el trabajo" (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5 L. 66).

Los primeros requisitos que saltan a la vista es la voluntad para trabajar, y la disposición para aprender, es decir, que el nna trabajador tiene una doble obligación al interior del taller. Por un lado, está ayudando a realizar diversas tareas en la realización de las figuras, pero el objetivo final de ello es que aprenda a realizarlas por sí solo para que en el futuro las pueda llevar a cabo sin supervisión. Es un proceso de aprendizaje por medio de la práctica. Ese requisito que pareciera lógico y hasta casi innecesario de mencionar porque es parte del sentido común que quien acude a solicitar un trabajo es porque quiere llevarlo a cabo, sí debe señalarse porque los entrevistados hicieron referencia a experiencias en las que los nna no mostraban, o no mantenían, ese ánimo de aprender, y por consecuencia prescindieron de su trabajo:





yo estoy contento con el trabajo que realiza aquí este muchacho, pero le digo que hay que seguir echándole ganas porque hace como uno o dos años, tuve a dos chamaquitos también como de su edad, y nada más no quisieron aprender. Yo les decía haz esto o lo otro y luego ni me querían hacer caso, ellos lo tomaban de a juego y pues mejor hablé con sus papás y les dije que ya no me los mandaran. Es que enserio hay quien de plano no quiere trabajar, y así ¿cómo?, yo lo único que le pido es que aprenda bien para que ya nos pueda ir ayudando más con otras cosas. Se ve que sí le están echando los kilos, ahí la llevan (Josué, dueño de taller, entrevista 1, L. 49).

Nuevamente se destaca la voluntad, pero también la responsabilidad del nna para llevar a cabo su trabajo. Esta responsabilidad se puede presumir como un ingrediente de la personalidad antes de comenzar a laborar, pero es un requisito indispensable para conservar el trabajo, es decir, demostrar que se tiene esa responsabilidad, no solo para solicitar el empleo, también para mantenerlo. Además, en la lógica del trabajo como una labor educativa complementaria, este rasgo contribuye a sustentar que el trabajo puede ser benéfico en el desarrollo personal del nna y en su educación.

Otro requisito que se llegó a mencionar como necesario para dar empleo a los nna, tiene que ver precisamente con su educación. Distinto a lo que tradicionalmente se pudiera pensar, los empleadores dentro de la comunidad no buscan que el nna abandone sus estudios, al contrario, la continuidad de sus estudios es una exigencia para darles y mantenerles el empleo, lo que viene a contradecir algunas perspectivas que observan siempre una tensión entre la escuela y el trabajo.





Cuando él me vino a ver para que le diera chance de trabajar aquí, solo le puse una condición, que no descuidara la escuela. Yo siempre le pregunto ¿cómo vas?, y dice que bien, pero ya también le pregunté a su papá y dice que sí. No, porque si en algún momento él me dice que ya no quiere estudiar no quiero que me echen la culpa a mí, que por trabajar ya le gustó más el dinero que la escuela, o que prefiere venirse acá que hacer sus tareas, imagínese (Josué, dueño de taller, entrevista, 1, L. 61).

Se suma entonces el requisito de asistir a la escuela para dar empleo a los nna. Esta condición de empleabilidad, hay que decirlo, no necesariamente borra las dificultades que pudieran presentarse en el desempeño del nna en la escuela por tener un empleo, pero sí muestra esa valorización que hay de la escuela al interior de la comunidad. La escuela se concibe como un elemento importante en el desarrollo integral del menor, quizás no el único, pero que le puede sumar capacidades trascendentales para su vida futura. En ese sentido, el nna obtiene en el trabajo, una motivación para seguir estudiando y mantener un buen desempeño, y no una causa de deserción como frecuentemente se ha sostenido desde el enfoque prohibicionista.

Esto también es identificado por los propios nna, quienes señalan que la principal condición para tener su empleo ha sido la responsabilidad que demuestran, tanto en el taller como en la escuela: "aquí el patrón me dice que debo ir bien en la escuela para que no me despida, por eso trato de echarle ganas allá en la escuela, y aquí también porque quiero aprender" (Johan, 10 años, entrevista 17, L. 42).

Otro nna trabajador hace referencia al aprendizaje que recibe en ambas partes:





Ya he aprendido muchas cosas aquí en el trabajo, es que poniendo atención uno aprende bien, igual que en la escuela, se me quedan las cosas cuando no estoy platicando ni nada (...) yo creo me saldría (de trabajar) hasta que aprenda bien o cuando ya no haya trabajo, porque también quiero aprender a trabajar bien (Irving, 12 años, entrevista 9, L. 37).

Las respuestas de los nna trabajadores coinciden con la perspectiva de los empleadores sobre la escuela y el trabajo. La importancia de una y otra en su formación es destacable, y la intención es que no se vean afectadas por consecuencia de su práctica simultánea. Si se diera esta situación, las respuestas hacen pensar que la escuela tendría una preferencia en primera instancia, sin que esto signifique que el trabajo se convierta automáticamente en la única causa de un mal desempeño escolar.

En resumen, los requisitos que se pudieron identificar para emplear a los nna son, la disposición para trabajar, la voluntad para aprender el oficio de la resina, la responsabilidad para llevar a cabo las tareas asignadas, y el mantenimiento de un buen desempeño en la escuela. Estos requisitos dan muestra de una cultura del esfuerzo al interior de la comunidad, en donde a los nna trabajadores, se les adjudican estas características de personalidad y, por ende, su labor es reconocida, e incluso incentivada por los vecinos de la propia comunidad.





6.3 Relación nna-patrón.

Otro aspecto a mencionar en la relación entre el trabajo y la comunidad, es el vínculo que se construye entre los nna trabajadores y sus empleadores. Esto porque los dueños de taller fungen, no solo como patrones, sino también como facilitadores de un aprendizaje que los nna desean obtener. Es decir, en muchas ocasiones, la relación que se pueda construir entre ambos puede llegar a ser de igual importancia que la existente entre los nna y sus profesores.

Sin duda, uno de los aspectos más importantes en el proceso enseñanza-aprendizaje tiene que ver con los estados que guarda la relación entre maestro-alumno.

La motivación e incluso la cercanía de los alumnos con los maestros depende en gran medida del grado de identificación que los alumnos tengan hacia éstos, así como el que estos últimos tengan como técnicas de enseñanza ejercicios o métodos pedagógicos, que sepan despertar en los alumnos el interés y, sobre todo, la atención que demandan (García, *et al.* 2014, p. 281).

En ese sentido, los nna trabajadores, construyen vínculos, débiles o fuertes, a partir de la cercanía existente o construida con el patrón, pero también por la experiencia que resulte de su trabajo dentro del taller. Un elemento, nuevamente destacable, es el de la identidad, pero no solo la identidad comunitaria con el trabajo artesanal, a la cual se ha aludido anteriormente, sino la identidad personal, la identidad con las formas de vida.

Si en un proceso de aprendizaje, la motivación depende en gran parte de la identificación que tienen los alumnos con respecto al maestro, se puede entender entonces que, cuando los nna trabajadores se sienten identificados con la trayectoria de vida del patrón,





su vínculo por consecuencia se volverá mas fuerte, a la par o, incluso, superando al que se tenga con los profesores de escuela. Estas relaciones no son extrañas toda vez que el contexto es comunitario, es decir, prevalece la relación de vecindad y solidaridad entre empleados y patrones. Pero al mismo tiempo, puede ser un síntoma de alerta por una posible sustitución del taller por la escuela, lo que vendría a fortalecer el argumento del enfoque prohibicionista.

Para ello es necesario reconocer el impacto de las relaciones entre patrón y nna trabajadores, en su perspectiva con respecto a la escuela y el trabajo. El siguiente, es un argumento donde se puede identificar el valor atribuido al taller como formador (complementario, si se quiere) en un proceso integral de educación:

es que aquí, más que trabajar, están aprendiendo a trabajar. Así empezamos todos, ya hubiera querido yo que me pagaran cuando empecé a aprender. Por eso le digo, yo hasta debería cobrarles por estarles enseñando, pero no, al contrario, les pago porque sé que es un trabajo y hay que pagarlo (Javier, dueño de taller, entrevista 4, L. 47).

Como se observa, el mismo patrón se percibe como formador del nna. Su relación entonces, no se limita a la de patrón-empleado, la rebasa y compite con la de maestro-aprendiz. Estos matices en la relación fortalecen la decisión del nna en seguir laborando, y en su familia para seguirlo permitiendo, al observar aspectos positivos en ella.

Los nna trabajadores también identifican estos matices educativos en su trabajo, permitiéndoles justificar y defender con mayores elementos su incursión en el campo laboral:





"estoy aprendiendo mucho, yo esto antes no lo sabía y ahora ya lo puedo hacer [...] también aprendo igual que en la escuela, pero aquí me pagan y eso me ayuda mucho" (Mauro, 14 años, entrevista 14, L. 30).

En este tipo de respuestas podemos encontrar esa capacidad de decisión y discernimiento, reconocida a los nna en la CDN de 1989. El nna trabaja por la recompensa de un sueldo, al mismo tiempo que reconoce un aprendizaje significativo con el cual puede contribuir a su desarrollo personal y al de su familia. Es aquí donde las tensiones descritas en el apartado anterior, se exhiben de manera más clara, al señalar que el taller le está compitiendo a la escuela, ya no solo en el tiempo de los nna, también en su función casi exclusiva de enseñanza.

Para puntualizar este último señalamiento, se debe recurrir nuevamente a la relación que se construye entre los patrones y los nna trabajadores. En la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, la mayoría de los niños que trabajan, están empleados con personas que forman parte de sus círculos más próximos, llámese familia, vecinos o comunidad. De principio hay una relación de parentesco o vecindad, si a eso se le suma una identidad del nna con el patrón, ya sea por similitudes en las experiencias de vida, por un buen trato en el trabajo, o por alguna cuestión personal, el vínculo se sigue fortaleciendo entre ambos. Pero si, además, ambos se involucran en un proceso de enseñanza-aprendizaje, la relación aparte de fortalecerse, se transforma, y el nna puede reconocer, incluso con mayor grado de satisfacción (no necesariamente de valía) que su proceso en el taller es mejor al que lleva en la escuela. Pero en ello, no hay una competencia del taller hacia la





escuela, más bien es una forma de reconocer otros aprendizajes, y por consecuencia, otras formas de aprender.

En ese sentido, la profesora de la secundaria Miguel Hidalgo, apunta que los nna trabajadores, efectivamente, están llevando a cabo dos procesos de aprendizaje, y que mientras uno no impacte de manera negativa en el otro, pueden ser complementarios:

es difícil decirles a los chicos que no trabajen porque uno no sabe las necesidades de cada uno o de sus familias. Lo que sí es que, por lo menos los que están en los talleres de la resina, también están aprendiendo ahí algunas cosas. Como quien dice, están aprendiendo a usar la cabeza aquí y las manos allá (Karla, profesora de secundaria, entrevista 19, L. 79).

Aun cuando se sigue viendo, por parte de profesores, una valoración mayor a la educación escolar, también se observa que hay una tolerancia hacia el trabajo, pero no una tolerancia con dejos de resignación, más bien con evidencia de efectos positivos para su propio desempeño en la escuela, o en general para su vida. El reconocimiento al trabajo como elemento formador, ha contribuido a que el fenómeno dentro de la comunidad siga presente.

En general, se observa que la relaciones entre los nna trabajadores y los patrones, son relaciones, en principio jerárquicas y de obediencia, como en casi todo contexto laboral, pero dada la naturaleza de los nna, dicha relación toma forma educativas, en las cuales los patrones pueden desempeñar el rol de maestros, y los nna el rol de aprendices, lo que fomenta todavía más la participación en el trabajo desde temprana edad, sobre todo,





cuando hay evidencia de que dicha práctica y dichas relaciones han resultado benéficas para quienes las han vivido de manera directa o indirecta.

6.4 Concepción del trabajo.

La concepción del trabajo al interior de la comunidad impacta también en la vigencia y magnitud del trabajo infantil. Se manifiesta, sobre todo, una identidad de población trabajadora, con ideología del esfuerzo, donde la unidad familiar cumple un rol trascendental en la economía. Pero algo digno de resaltar es que el trabajo y el esfuerzo se exhiben desde tempranas edades, a través del involucramiento en tareas dentro del hogar, o en talleres y comercios. Aunque no siempre hay un salario de por medio, este trabajo debe nombrarse como tal, porque de lo contrario sería seguir reproduciendo la discriminación de los nna por cuestión de edad.

Si bien, la idea del trabajo como condición necesaria para la obtención de una vida digna, está arraigada en la comunidad, es necesario que esa concepción se amplíe al involucrar a nna. En esa nueva construcción del trabajo deben caber, además de las relaciones técnicas y salariales de producción, también las actividades relacionadas a la cultura, la educación y el hogar (Leyva y Pichardo, 2016) en las que participen los niños y niñas de la comunidad, es decir, etiquetarlas como trabajo. Esa sería una primera victoria en el reconocimiento del valor que tiene el trabajo de los nna, y no solo un calificativo de ayuda u obligación, como en muchas ocasiones se le nombra al fenómeno.





En ese sentido, se pueden encontrar posiciones ambiguas al respecto, las que por un lado conciben el trabajo, tanto de nna como de adultos, con un mismo valor; los que siguen considerando el trabajo infantil como una ayuda prestada a los esfuerzos familiares por obtener mayores ingresos; los que lo ven casi como una necesidad en la lógica del esfuerzo, sobre todo, para los varones; y los que, sin negar el fenómeno, lo perciben como una práctica normal que no debiera ser destacada, es decir, es simplemente el trabajo que siempre se ha realizado y que se seguirá realizando por las siguientes generaciones en condiciones similares.

Para ejemplificar dichos posicionamientos, a continuación, se refieren fragmentos de entrevistas que encajan con algunos de las concepciones enunciadas. Los primeros son de un dueño de taller y de un nna trabajador. El señor Ricardo expresa que, para él, el trabajo de los nna es muy valioso, casi tanto como el propio:

yo creo que eso es bueno, es, como decirlo, admirable, que los niños trabajen desde pequeños [...] aquí el trabajo que hace mi *chalancito* ayuda mucho, si no fuera por él, alguna chamba no sale, en serio, por eso no lo suelto (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5, L. 63).

Por su parte, el nna trabajador, reconoce la valía de su trabajo, pero con respecto a la contribución que hace a su hogar:

"si no me viniera para acá, pues nada más estaría viendo el celular, pero es que también me gusta cooperar con los gastos a mi mamá, ya con lo que gano yo y mi papá creo que alcanza más" (Brandon, 11 años, entrevista 16, L. 29).





En estas respuestas, podemos encontrar una concepción totalmente positiva del trabajo infantil en dos sentidos, el del esfuerzo y el aprendizaje del nna, y el de la contribución significativa al hogar con el salario recibido. En ambas respuestas, también se observa esa equiparación del trabajo infantil con el trabajo adulto, es decir, hay una visión homogénea entre ambas categorías, cuestión que debe ser analizada porque eso va en detrimento de los nna trabajadores, quienes precisan de condiciones distintas en los trabajos para su seguridad, y porque la responsabilidad de un hogar, no debiera recaer en un nna ni en el trabajo que pueda realizar para tal propósito.

En cuanto a la concepción del trabajo *solo* como una ayuda de los nna para sus familias, se cita la siguiente respuesta:

es que no es tanto como trabajo porque él no tiene que cumplir un horario ni nada, él viene cuando se me junta el trabajo y ya me ayuda, pero es más eso, una ayuda de vez en cuando, no es que esté aquí de lleno conmigo (José, dueño de taller, entrevista 3, L. 40).

Como se observa, este es un ejemplo de la invisibilidad que todavía existe en cuanto al fenómeno. Se le nombra ayuda, cuando aparte de eso, es un trabajo, así no sea remunerado, y se realice dentro de la familia. Es un trabajo, realizado por un niño, y que tiene el nombre de trabajo infantil, porque los conceptos para eso sirven en las ciencias sociales, para nombrar los fenómenos y los hechos, y diferenciarlos de otros. Empezar a nombrar al trabajo infantil siempre que se le observe, incluso es conveniente para poder distinguirlo de los casos de explotación infantil, en donde las condiciones no son propicias para la integridad y el desarrollo de los nna. Por lo tanto, la concepción del





trabajo infantil debe incluir esas ayudas de los nna, y rebasar el estigma de la censura por incluir el adjetivo infantil.

Una tercera concepción del trabajo, involucra los roles de género. Desde esta perspectiva, los varones son los que deben trabajar porque su obligación en la dinámica social es la de proveer, por consecuencia, el trabajo de las mujeres (incluyendo niñas, por supuesto), no es catalogado como tal. Entonces, aun cuando se reconoce el esfuerzo conjunto de la familia por salir adelante, el niño es al que se le impone dirigir sus esfuerzos en trabajar, mientras que a las niñas se les deja en casa para que *ayuden*.

Es lo que le digo aquí a B., tú vas a crecer y a formar una familia, debes aprender a trabajar, sino ¿cómo?, ni modo que los mantengan sus papás, no, uno como hombre debe trabajar y sacar adelante a su familia, o hasta para uno mismo (Esteban, dueño de taller, entrevista 7, L. 59).

Hay una clara muestra del patriarcado que se mantiene dentro de muchas comunidades. Al hombre, desde niño, se le inculca la idea de que es su responsabilidad trabajar y proveer los hogares. En esa lógica, no tiene otra alternativa que aprender a trabajar, y si se hace desde temprana edad, se les reconoce aún más su valía como hombres, y como personas responsables. Por lo tanto, los nna trabajadores, no son motivo de compasión ni mucho menos, son motivo de admiración y orgullo para sus familias. Mientras que las niñas que trabajan dentro del hogar, no reciben el mismo reconocimiento, porque su trabajo no es trabajo. Y esa idea se reproduce hasta la edad adulta, al no reconocer los quehaceres domésticos como trabajo, a menos que se realice en otra casa. Hay una clara distinción entre los niños y las niñas trabajadores. La invisibilización de estas





últimas, es una asignatura pendiente y un tema todavía más sensible en los esfuerzos realizados por defender el trabajo de los nna.

Por último, se encuentran los argumentos que ven al trabajo infantil como una práctica común, no como un fenómeno, ni como algo extraordinario. La normalización a través de las generaciones, es causa de esta perspectiva.

Pues es que aquí todos hemos trabajado desde escuincles, no es como que sea nuevo. Los que tenemos nuestros tallercitos aprendimos de niños, no hay de otra, si se quiere aprender este oficio o lo que sea, pues hay que trabajar y echarle ganas (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5, L. 43).

Esta última concepción del trabajo como una rutina en la vida de las personas, es muestra también de esa ideología del esfuerzo, en la que no cabe la idea de no trabajar, por el contrario, se debe aprender desde pequeño para arraigar todavía más esa práctica y realizarla de la mejor manera. El trabajo infantil, desde este entendido, es una situación prácticamente inherente a la vida de las personas dentro de la comunidad, y difícilmente cambiará en las generaciones siguientes.

Todas estas concepciones del trabajo infantil comparten un elemento común, en ninguna de ellas se denuncia como una mala práctica, o como un elemento nocivo en el desarrollo de las nna. Mas bien se le define desde un sentido positivo a la formación integral de las personas, justificadas en experiencias propias, y además como un posibilitador de cohesión, tanto en la familia como a nivel comunitario. La concepción del trabajo infantil dentro de la comunidad, impacta en las decisiones de los nna para involucrarse y





mantenerse anclados al campo laboral y a las dinámicas comunitarias, de las cuales se sienten parte, participando en ellas y reproduciéndolas.

6.5 Trabajo como vínculo social.

A lo largo de la investigación, se ha mencionado la posible vinculación a la estructura social que se logra a través del trabajo. Según Robert Castel (1993), entre el lugar ocupado por un individuo en la división social del trabajo y los sistemas de protección que lo aseguran frente a las eventualidades de la existencia, hay una estrecha relación. Más aún, "necesita disponer de una cierta superficie, ocupar un cierto espacio en la sociedad, para desarrollar su capacidad de individuo" (Castel y Haroche, 2003, p. 21). Si el trabajo tiene esta importancia en la trayectoria de toda persona, de su práctica puede depender entonces, el logro de un fuerte anclaje social o insertarse en un proceso de desafiliación.

Castel (1993) ve en esa superficie, una relación directa con los procesos de cohesión y vulnerabilidad social. Sin embargo, es necesario puntualizar cuáles son las posibilidades de cada persona en la sociedad moderna para lograr esos anclajes y esos procesos de cohesión social. Para el caso de los nna, también debe hablarse de la cohesión al interior de la familia. Y es aquí donde el trabajo, vuelve a mostrarse como una alternativa real en esas búsquedas de superficies para ocupar un lugar y desarrollar la individualidad dentro de la estructura social.





Los nna, a partir del nuevo paradigma de la niñez (1989), han pasado a ser considerados como sujetos de derechos, con capacidades de decisión y discernimiento, como protagonistas de sus propias vidas, y partícipes de la vida en sociedad. Bajo este marco, los nna también buscan superficies que les permitan ocupar un espacio, pero además lograr su desarrollo personal. Tradicionalmente, esas superficies se limitan a la familia y la escuela, ahí es donde se ubica a la niñez para que desarrolle sus capacidades primeras, y empiece a insertarse en las redes de sociabilidad. Sin embargo, las circunstancias de vida diversas, posibilitan otras superficies para cumplir tales objetivos de anclaje y cohesión. El trabajo se muestra como una alternativa, no precisamente de sustituir la familia o la escuela, pero sí de fortalecer la integración social al contar con un entorno seguro (familia y escuela), relaciones sociales sólidas (en la comunidad) y un trabajo estable.

La idea del trabajo estable se entiende, sobre todo, para la población adulta, porque en el caso de los nna, difícilmente se le puede adjetivar de ese modo al trabajo por no tener una regulación jurídica. En ese sentido, aun cuando los nna se insertan en el trabajo para lograr una completa integración social, su situación de fragilidad laboral, los inscribe estrictamente en un proceso de vulnerabilidad. No obstante, en contextos comunitarios, esta vulnerabilidad, puede no exhibirse en situaciones de riesgo o explotación porque los nna cuentan con un entorno seguro que los protege, limitándose a la precariedad laboral en estricto sentido.

Los argumentos para la defensa del trabajo a edades tempranas, encuentran en la necesidad del esfuerzo y en la recompensa de la cohesión, motivos para su justificación.





Mi papá y mi mamá sí están contentos de que yo trabaje, porque soy el mayor, y dicen que ya les puedo ayudar con algunas cosas, más que nada lo que compro son cosas para mí, pero así ya no tengo que molestarlos siempre con dinero (Carlos, 13 años, entrevista 18, L. 36).

El trabajo, además de la satisfacción personal y el reconocimiento del esfuerzo en su práctica, fomenta en las familias cohesión interna, a través del ingreso económico, pero también con la contribución simbólica y significante que encierra el trabajo. De este modo, los nna muestran capacidad para fortalecer su anclaje en la estructura social, pero con el fortalecimiento previo del vínculo familiar.

A nivel comunitario, la cohesión que se logra por medio del trabajo, se refleja en el reconocimiento del esfuerzo de los nna trabajadores para contribuir a su familia y para mantener la identidad del oficio artesanal.

Me recuerdan un poco a mí cuando estaba de esa edad, también tuve que empezar a trabajar, y estudiaba también, porque yo tengo mi prepa, pero vi que esto podía dejar más (...) pero está bien porque así no se pierde el oficio aquí de la comunidad, por eso es importante enseñárselos aquí a los niños (Sebastián, dueño de taller, entrevista 8, L. 62).

El trabajo infantil, relacionado con la artesanía específicamente, contribuye a fortalecer la cohesión comunitaria porque se interpreta como una labor dedicada a mantener la identidad que enorgullece a sus habitantes. En ese sentido, el trabajo infantil se transforma en un vínculo que une a los nna con su comunidad, y a los talleres como una superficie más para ocupar un espacio dentro de la dinámica social y estar en condiciones de (empezar a) desarrollar su individualidad.





Por eso es que, para muchos de los habitantes, dentro de la comunidad, el trabajo infantil no es distinto al trabajo hecho por los adultos, simplemente es trabajo uno y otro. Esta interpretación indistinta puede ser causa de la misma precariedad que, en términos de seguridad social, tienen ambos grupos de población al trabajar. Adultos y niños carecen de ella al encontrarse dentro del espectro de la informalidad. Por eso, cuando una persona se hace adulta y sigue trabajando en el mismo oficio, sus condiciones laborales no se modifican sustancialmente, a excepción del salario, o en el mejor de los casos, en la independencia para trabajar por cuenta propia. No obstante, el trabajo sigue siendo condición para completar la idea de la masculinidad, y para ser parte importante en la dinámica de la propia comunidad.

El trabajo, por lo tanto, puede definirse como vinculo que extiende las posibilidades de los nna en su búsqueda de ser protagonistas de sus propias vidas y participes de la vida en sociedad. Los talleres, por su parte, son superficie que permite construir ese vínculo entre los nna y la comunidad. Si bien, la precariedad laboral los coloca en áreas que Castel definiría como vulnerabilidad social, el trabajo realizado, considerando toda la significancia que tiene por su práctica, les da la confianza de sentirse en el área de integración porque tanto el trabajo, las relaciones y su entorno, son cualidades que tienen satisfechas y con apariencia de solidez. En ese sentido, la comunidad contribuye directamente en la concepción positiva y cohesionadora del trabajo (infantil).





6.6 Beneficios de la actividad artesanal.

Un argumento recurrente para la justificación del trabajo infantil dentro de la comunidad, son los beneficios que reconocen en la práctica de la actividad artesanal. Esos beneficios no se limitan al esfuerzo que precisa el trabajo, o a la formación complementaria que ofrece, se extienden a los beneficios materiales, por un lado, y al desarrollo de la creatividad por otro. Los artesanos saben reconocer la potencialidad del trabajo en cuanto a satisfacciones personales, al realizarlo de buena manera.

El trabajo de la artesanía goza de reconocimiento social y cultural, sobre todo a partir de la puesta en marcha de programas como *Pueblos mágicos* a nivel federal, o *Pueblos con encanto* en el contexto local. En estos programas y otras iniciativas de tintes culturales, se busca destacar el trabajo hecho por las personas originarias, así como las artesanías que le dan identidad a las comunidades. Para tal efecto, se destinan recursos en su promoción y apoyo hacia los artesanos. Ahora, sin que esto sea un indicador de equidad o justicia social, es destacable la visibilidad que se le ha dado al trabajo artesanal, lo que ha derivado en algunos beneficios materiales para los que se dedican a ello.

En ese sentido, el trabajo de los artesanos ahora ofrece otras oportunidades, como el acceso a concursos en la materia, a viajes para capacitación en el manejo de nuevas técnicas apoyadas en los avances tecnológicos, la invitación a algunos talleres como formadores de aprendices, o la incorporación a padrones de beneficiarios con el objeto de preservar su actividad. Todas ellas fomentan que este tipo de trabajos se mantenga vigente, y se torne atractivo para las siguientes generaciones.





Bajo este nuevo contexto, los artesanos de San Andrés Cuexcontitlán, mencionan dichos beneficios a los cuales se puede aspirar, sobre todo, si se aprende a trabajar de una manera extraordinaria.

sí, un ejemplo ahorita simplemente venimos regresando de Oaxaca fuimos a un pueblo llamado san francisco yococundo sí está en la sierra, en la incivilización, tan solo son como 6 horas de terracería en carro entonces, pero se aprenden costumbres y tradiciones (Isaías, dueño de taller, entrevista 6, L. 27).

En la práctica de su trabajo, los artesanos también tienen satisfacciones materiales, aparte del pago monetario. Las invitaciones a otros pueblos o regiones para conocer su trabajo les permite visitar otros contextos comunitarios y llevarse aprendizajes o experiencias significativas. Esas experiencias también influyen en los nna trabajadores, quienes ven que a través de ese trabajo pueden lograr vivirlas.

Por eso, cuando se defiende el trabajo de los nna dentro de los talleres artesanales, no solo se alude a la recompensa monetaria del trabajo, sino que se exhiben esas otras distinciones que pueden obtenerse. Incluso, sirven como motivación para mantener entusiasmados a los nna trabajadores:

"Ahora hay oportunidades de concursar para los premios de los mejores artesanos, los organiza el gobierno y dan premio de dinero, les digo que a ver si un día ellos (los nna trabajadores) pueden ganar uno de esos premios" (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5, L. 38).





La motivación de las recompensas es otra de las justificaciones para el fomento del trabajo en los nna trabajadores, es decir, para que no desistan y, al contrario, pongan mayor esfuerzo en aprender y en desarrollar sus propios estilos a través de la creatividad, ya que ese es uno de los criterios en ese tipo de dinámicas.

Los mismos nna trabajadores reconocen esos beneficios al señalar algunas experiencias de las cuales han sido testigos:

se ve que sí es bueno, porque un primo, ya se ha ido a monterrey, lo contrataron para que hiciera un cristo para una iglesia y ya se fue a conocer allá (...) sí, también me gustaría, por eso quiero aprender para hacer los Cristos como él los hace, o mejores (Carlos, 13 años, entrevista 18, L. 22).

En estos testimonios se aprecia una fuerte justificación para la vigencia del fenómeno en la comunidad, no solo en la recompensa monetaria que se obtiene, también en la posibilidad de tener acceso a otro tipo de oportunidades y experiencias, gracias al (buen) trabajo que aprendan a realizar. Bajo esa lógica, los nna trabajadores, tienen una visión distinta sobre el trabajo que realizan, y ya no solo lo significan como una labor menor o con pocas oportunidades de desarrollo, como tradicionalmente se ha concebido, ahora se muestra en un nivel competitivo con respecto a algunas otras ocupaciones profesionales u oficios.

Todos esos beneficios que se pueden reconocer en el trabajo artesanal, también dan cuenta de que dicha práctica no está limitada a una tarea comunitaria o a un espacio geográfico. Aunado a las iniciativas que se han mencionado, la tecnología (sobre todo,





el uso de las redes sociales) también ha permitido una mayor visibilidad de este tipo de trabajos, al grado de ir ganando mayor reconocimiento y, en ocasiones mayores beneficios materiales. Es decir, el trabajo artesanal puede ser una verdadera opción de vida para las personas, sin que eso signifique un futuro con un menor desarrollo o con menos oportunidades que quien opta por concluir su educación escolarizada. Incluso, es una opción para quien cuenta con estudios profesionales, pero al mismo tiempo cuenta con conocimientos en el trabajo artesanal.

6.7 Importancia del contexto económico

El contexto importa. En el análisis del fenómeno, no puede ignorarse la influencia que tienen sobre él las condiciones económicas de la comunidad. Si bien se ha sostenido que, el elemento económico no es causa exclusiva del trabajo infantil, también es cierto que toda motivación para que las personas se incorporen al trabajo desde temprana edad, pasa por la recompensa monetaria que se pueda obtener de dicha práctica, en el presente o en el futuro, según sea el caso. El contexto socio económico, por lo tanto, es también objeto de estudio para abonar en la comprensión del arraigo del fenómeno dentro de la comunidad, y para puntualizar las características del trabajo infantil que pudieran ser compartidas en otras regiones.

Según la OIT (2002), las causas del trabajo infantil se pueden dividir en tres grandes apartados:





- Causas inmediatas: son las que actúan directamente en el niño y la familia. Las principales en este rubro son la pobreza de ingresos familiares y crisis de ingresos resultantes de problemas familiares.
- Causas subyacentes: hacen referencia a determinados valores y situaciones que pueden predisponer a una familia o a una comunidad a aceptar, e incluso a fomentar el trabajo de niños y niñas.
- Causas estructurales: estas actúan en el nivel de la economía y la sociedad en un sentido amplio, influyendo sobre un ambiente facilitador en el que puede florecer o se puede controlar el trabajo infantil.

Como se observa, el ingrediente económico se puede reconocer en dos de los apartados, sin que se excluya por completo de las causas subyacentes, por lo ya mencionado. La causa mas recurrente para tratar de explicar al trabajo infantil es como una estrategia de supervivencia ante la falta de ingresos al hogar. Esto, por supuesto, es cierto en muchos de los casos, sin que su consideración agote la comprensión integral del fenómeno. Por otro lado, la pobreza como causa estructural, aunado a las desigualdades regionales, también impacta en la magnitud y vigencia del fenómeno en algunas comunidades, como es el caso de la que nos ocupa.

San Andrés Cuexcontitlán es una comunidad perteneciente a Toluca, sin embargo, su identidad con la cabecera municipal es débil, debido a la discriminación de la cual todavía se sienten objeto (justificablemente) por la presencia de raíces indígenas en su





población. Su cercanía al municipio de Temoaya, lugar con el cual comparten la presencia de población otomí, influye en la pelea por la identidad entre ambos municipios. Como se describió en el apartado correspondiente, la actividad principal que se reconoce estadísticamente es el comercio minorista, y entre ese comercio se encuentra la venta de figuras hechas de resina. Según datos de Inegi, los hogares de la zona tienen un nivel socioeconómico tipo D, con un ingreso por hogar estimado en MXN \$11,300 y de MXN \$2,380 por persona. Es decir, está entre las colonias de menor ingreso de Estado de México. De acuerdo a esos datos, el trabajo infantil, sin duda, podría explicarse como una consecuencia meramente de las condiciones económicas en las familias de la comunidad, sin embargo, las causas subyacentes son las que vienen a completar el panorama integral del fenómeno.

En los recorridos por la localidad, se pudo identificar la presencia de negocios comerciales con actividad constante, es decir, con presencia de clientes y ventas. En las entrevistas, los dueños de talleres hicieron mención de lo redituable que puede llegar a ser el oficio de la resina, sin que eso signifique grandes ganancias, pero sí la posibilidad de lograr una calidad de vida digna ejerciéndolo. Ahora bien, una realidad es que los ingresos declarados en los censos económicos no siempre corresponden a los ingresos reales, por lo que se deben tomar con precaución las cifras estadísticas. Con todo ello, no se pretende contradecir una realidad de las comunidades que presentan este tipo de características, solamente se busca una comprensión que rebase los lugares comunes





a los cuales se limitan tradicionalmente las explicaciones sobre el fenómeno del trabajo infantil.

Un aspecto que se puede resaltar en las dinámicas económicas de la comunidad es el equilibrio que se pretende obtener entre las necesidades del hogar y los recursos disponibles para poder satisfacerlas. Es decir, si el hogar precisa de mayores ingresos monetarios, y hay mano de obra infantil como un recurso al cual se pueda recurrir, se puede usar, sin que eso signifique estrictamente actuar bajo una lógica capitalista de explotación laboral y abuso infantil. Esto último, basado en las condiciones bajo las cuales se puede dar el empleo de los nna para que no corran riesgo de sufrir lesiones o abusos en el ejercicio del trabajo.

Es común que, al mencionar dichas características del trabajo infantil en algunas comunidades, inmediatamente se piense en un intento por revestir la explotación infantil, matizando sus particularidades, e incluso de fomentar la actividad dentro de los nna para tener acceso a su mano de obra. Sin embargo, se debe resaltar la existencia de otras lógicas distintas a las de acumulación de riqueza, de explotación, de regímenes estrictamente socialistas o capitalistas, en donde se pueden dar dinámicas internas que se resisten y se adaptan a las fluctuaciones del mercado, pero sin los mecanismos típicos del capitalismo. De hecho, se puede hacer mención de una organización laboral y/o comunitaria de la cual también participan los nna, al formar parte activa de la vida en comunidad.





Bajo estos razonamientos, el trabajo infantil se entiende como un elemento más del engranaje construido para lograr la satisfacción de las necesidades, y no para la acumulación de excedentes de quienes los emplean. Por ejemplo, el señor Esteban define al trabajo de los nna como un síntoma de apoyo familiar y de madurez personal, de los cuales él puede dar testimonio por sus propias experiencias:

es que aquí no es que uno los castigue y por eso los mande a trabajar; se hace pensando, más que nada, en el bien de la familia, de ellos mismos para que maduren y sepan lo que es cooperar en la casa. Yo por eso empecé (a trabajar) desde muy chico (Camilo, dueño de taller, entrevista 2, L. 39).

Como se observa, en ningún momento hay una insinuación de justificar al trabajo infantil en el la pretensión de la riqueza, son otras las motivaciones que se anteponen a ella, quizás no eliminándola, pero sí ponderándola por debajo de otras.

En ese mismo sentido, se expresa la madre de un nna trabajador, quien considera el trabajo de su hijo como una práctica cotidiana de la cual se pueden obtener resultados positivos para él, para la familia y para la cohesión comunitaria:

yo como le digo, es bueno trabajar porque así aprendes a ganarte la vida, puedes echarle la mano a tu familia, a mí, o a tus hermanos (...) además los vecinos también lo apoyan hay cuando lo ven que se va a trabajar, le andan dando sus diez pesos o algo, pero porque ven que es un buen niño (Celia, madre de nna trabajador, entrevista 25, L. 29).

Arango y Arrayove (2017) mencionan que las condiciones internas para lograr la cohesión en una comunidad son: identificar algo común, actuar como colectivo, participación activa, cooperación comunitaria, existencia de liderazgos, sentido de





pertenencia, de reconocimiento y, por supuesto, autonomía social. Cada una de esas condiciones se pueden visualizar en las expresiones que hace la comunidad sobre los nna trabajadores, no como recursos explotados para obtener mayores ganancias, más bien como participantes de una actividad identitaria, y como protagonistas al interior de la familia y la comunidad.

6.8 Identidad comunitaria

Dentro de las condiciones necesarias para construir cohesión al interior de una comunidad, se encuentra el sentido de pertenencia y reconocimiento. Estos elementos, se vinculan a la vez con las dinámicas de exclusión-inclusión social en las relaciones sociales que se generan entre individuos, grupos e instituciones. Y son precisamente estas interacciones sociales las que visibilizan ciertos grupos en relación con la sociedad a la que pertenecen (Cantard, 2011). De esta forma los individuos se involucran a un proceso de inclusión, cuando están dentro de las dinámicas comunitarias, es decir, se sienten parte de ellas, pero no solo eso, sino protegidos en sus prácticas, porque no puede existir cohesión social sin protección social (Castel, 1997), y es ahí donde el estado también tiene un papel protagónico, como protector, o garante de la seguridad social.

Por eso, Cantard (2011) le atribuye al estado la función de distribuir solidaridades, mientras que el trabajo, sostiene el autor, puede fungir como mecanismo de integración, cohesión social y generador de movilidad social ascendente. Ahora bien, si el trabajo es





parte importante en los procesos cohesionadores, pero al mismo tiempo, la actividad productiva es potenciadora del sentido de pertenencia entre los que la practican, se deduce entonces que el papel del trabajo como cohesionador se solidifica al interior de las comunidades. El trabajo artesanal puede ejemplificarlo, por un lado, sirviendo como mecanismo de integración, cohesión y posible movilidad social, y por otro, dándole sentido de pertenencia al identificarse como una práctica intergeneracional que les ha brindado identidad para ser visibilizados en relación con la sociedad a la que pertenecen.

En ese sentido, el trabajo artesanal, a través de las figuras de resina, que se realiza en San Andrés Cuexcontitlán, ha servido como mecanismo de cohesión en la comunidad, pero no se ha limitado a su práctica entre la población adulta, ha rebasado las diferencias generacionales, permeando desde la niñez hasta la edad adulta. El sentido de pertenencia que provoca, también lo experimentan los nna trabajadores involucrados en dicha práctica, y lo hacen también por seguir dentro de los procesos de inclusión social, toda vez que en ella se sienten protegidos y favorecidos. Además, las experiencias, calificadas como positivas, de los adultos que les preceden, son una causa más para involucrarse en el oficio. Bajo esta lógica, el trabajo no los excluye, por el contrario, gracias a él se sienten pertenecientes a su comunidad, y también lo identifican como una posibilidad de acceso a una vida digna o como vía de movilidad social, debido a las experiencias de vida que conocen.

Por eso es necesario insistir en la concepción de un trabajo que además de buscar satisfacer las necesidades materiales, también se enmarca en dimensiones culturales,





sociales, e incluso políticas, respecto al entramado social. Es decir, cuando se habla de prácticas arraigadas que no pongan en peligro la integridad de las personas, animales o al medio ambiente, es necesario que los acercamientos a las comunidades para dar tratamiento a esas prácticas, superen las barreras culturales y los discursos permeados de intencionalidad política, prefiriendo un dialogo y un análisis integral en el que se incluyan sus intereses y se dé paso a la comprensión de las expectativas del otro tal como un hablar en el "lenguaje del otro" (Parra y Vargas, 2016).

La identidad comunitaria se observa en el orgullo que expresan al referir su trabajo como una práctica tradicional y casi artística, en el sentido de pertenencia a su comunidad como integrantes protagonistas.

"Muy orgulloso de mi labor. Yo creo que si de algo me siento orgulloso es de mi familia y mi trabajo, me gusta mucho además (...) y creo que lo hago bien, no por nada, pero mis artesanías son muy bonitas, por eso se venden muy bien" (Isaías, dueño de taller, entrevista 6, L. 15).

El trabajo se muestra precisamente como ese potenciador de cohesión familiar y comunitario, pero como se señaló antes, no se limita a la población adulta, también abarca a la niñez trabajadora:

"sí, ya van aprendiendo, ellos serán los futuros artesanos de San Andrés, yo creo que serán buenos también" (Isaías, dueño de taller, entrevista 6, L. 47).

El trabajo artesanal aquí muestra toda su función de cohesión, dando identidad a los residentes de la comunidad, sentido de pertenencia a ella, pero al mismo tiempo, ofreciendo posibilidades de satisfacer sus necesidades materiales.





Los nna trabajadores también reconocen esa capacidad identitaria que brinda el oficio artesanal, lo cual rebasa la justificación enmarcada en las condiciones económicas de los hogares para que ellos se decidan a trabajar. En sus respuestas se aprecian los elementos necesarios para lograr lo cohesión al interior de las comunidades, a saber, la pertenencia, el reconocimiento y la participación activa:

"Cuando empecé a trabajar fue por ayudar ahí en mi casa, pero ya me gustó, es un trabajo muy bueno, y no se me hace que sea muy difícil [...] me gustaría hacer esas figuras como las que hace aquí Don Ricardo" (Luis, 12 años, entrevista 13, L. 29).

"Mi papá dice que si quiero cuando crezca me puede ayudar a hacer mi taller o dejarme este, pero como también está mi hermano, yo creo es mejor tener otro taller. Pero ya cuando seamos maestros, como mi papá" (Brandon 11 años, entrevista 16, L. 36).

"En mi familia, algunos hacen esto (la artesanía) y otros no, pero a mi si me gusta, es como que el trabajo de aquí del pueblo" (Irving, 12 años, entrevista 9, L. 21).

De esta forma, el trabajo, que por su sola práctica ayuda en los procesos de cohesión comunitaria, se consolida cuando también lo reviste una dimensión social y cultural. El trabajo artesanal, por tanto, contribuye a crear cohesión en la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, dándoles pertenencia, identidad y siendo también su definición más básica, una relación técnica de producción. En ella, los nna trabajadores, también identifican cada uno de esos elementos, y los asumen como propios al pertenecer a la misma comunidad. Su trabajo es la forma de vincularse a la comunidad por sus propios medios, es decir, su pertenencia no es solo a través de la familia, el trabajo consolida





ese vínculo, lo refuerza para completar sus procesos de inclusión. Si bien ésta última exige estabilidad en las condiciones laborales, una realidad es que el estado actual del trabajo infantil no puede ofrecer esa estabilidad, por lo que la seguridad, la confianza, el pago y el aprendizaje que reciben hacen las veces de su seguridad y bajo esa lógica se crea la cohesión. No hay sustitución alguna, ni de la familia ni de la escuela, el trabajo se suma a esos vínculos para brindar mayor soporte a los nna trabajadores, incluyendo a sus propias familias.

6.9 Diferencia generacional de nna trabajadores.

Una de las características que sobresalen en la dimensión comunitaria del trabajo infantil, es la diferencia existente entre las generaciones de nna trabajadores dentro de la comunidad. Si bien ya se ha señalado la existencia del fenómeno desde generaciones atrás, y su vigencia hasta el presente, como la constancia de ciertas características presentes en los miembros de la comunidad y en su contexto para que el trabajo infantil siga siendo una práctica normalizada, también es necesario destacar que se pueden detectar particularidades en los nna trabajadores actuales y los del pasado. La sociedad es cambiante, se adapta a las nuevas condiciones de vida que se le presentan, por lo tanto, se antoja lógico que el trabajo infantil tenga algunos rasgos distintos, propios de la actualidad.

Cuando se describió la dimensión entre el trabajo infantil y la escuela, se destacó la importancia de esta última en los nna trabajadores y en sus familias, es decir, el papel





que se le otorga a la educación como un soporte socio institucional en las vidas de los nna. Pero es necesario decir que esa importancia, e incluso su condición *sine qua non* para consentir la participación de los nna en la vida laboral, es reciente, o al menos, actualmente se ha consolidado con mayor fuerza. Los nna trabajadores con los cuales se pudo tener acercamiento, estudian su educación básica, y manifiestan la intención de mantenerse inscritos y de seguir estudiando su educación media superior, o más. Ya se han señalado testimonios al respecto en el capítulo anterior donde se observa esa particularidad, su permanencia en la escuela para seguir trabajando, como un fortalecimiento a su anclaje social, o como causa entre una y otra.

Por el contrario, los artesanos que expresan haber sido también nna trabajadores, destacan su desvinculación de la escuela, ya sea a causa del trabajo, o al desinterés (personal y familiar) por seguir estudiando. La escuela aun no ocupaba ese sitio preponderante para todos los vecinos de la comunidad, y en estos casos, el trabajo sí podía funcionar como un sustituto de la escuela en los vínculos de los nna, es decir, si estaban anclados a la estructura social por medio de su familia y la escuela, pero este último vínculo se rompía, entonces se recurría al trabajo para no verse en el proceso de desafiliación social. El siguiente testimonio es ejemplificador:

"bien, bien, empecé a los doce años, cuando me salí de la escuela. De plano no la hacía y pues ya mis papás me dijeron que entonces me pusiera a trabajar para no estar de adorno ahí nada más en la casa" (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5, L. 33).





Ahora bien, en esa misma entrevista, se puede identificar el cambio en la concepción de la escuela, con respecto a los nna trabajadores del presente:

"deben seguir estudiando, ahorita ya hay mucha competencia en todo, ya sino tienen chamba de esto, pues pueden ser licenciados o algo que les de dinero" (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5, L. 54).

La escuela se ha convertido en un distintivo generacional de los nna trabajadores. Mientras que, en años pasados, la escuela se consideraba opcional, y remplazable por el trabajo como vínculo principal de los nna, hoy día se ha convertido en prácticamente una obligatoriedad en la formación integral de la niñez, al grado de que las familias y los mismos empleadores condicionan el trabajo a la permanencia en la escuela, y a buenas calificaciones en algunos casos.

Otra diferencia que se expresa es la de las condiciones laborales. En general, el trabajo se define como de bajo riesgo, es decir, potencialmente el proceso de las artesanías de resina no compromete la integridad física de los trabajadores. En ese sentido, ha habido pocos cambios durante la hechura del producto, no obstante, los artesanos, con experiencia de trabajo infantil en sus historias de vida, destacan haber tenido mayor carga de trabajo cuando eran nna trabajadores, que la niñez trabajadora de ahora, sobre todo en los horarios y las responsabilidades que se les delegaban, cuestión que se entiende si es que había una desvinculación total con la escuela.





"Aprendí rápido, en un año ya me ponían a detallar las figuras (...) y ya lo último que aprendí fue el vaciado, pero hasta eso que no me costó tanto, sí le eché ganitas" (José, dueño de taller, entrevista 3, L. 49).

El aprendizaje es una constante en las generaciones, pero las distingue el tiempo del mismo, es decir, tanto el tiempo destinado a trabajar, y como consecuencia, el tiempo empleado en aprender el oficio por completo. Nuevamente, la escuela puede ser una variable explicativa.

La comparación es casi inevitable cuando se alude a los nna trabajadores del presente. El nuevo paradigma de la niñez ha permeado en sus concepciones, y ha ofrecido mayores garantías a los nna, al menos mediante la legislación de sus derechos. El imaginario colectivo con respecto a la niñez ha cambiado, se presume una mayor vigilancia para el respeto de sus derechos, pero también mayor presencia de los nna en las dinámicas sociales, incluso en aquellas que estaban reservadas exclusivamente para los adultos, como el trabajo. Todo ello con la reserva de ofrecer condiciones propicias para su participación, es decir, lograr su involucramiento, pero sin negar en ningún momento su niñez. Como consecuencia, el trabajo infantil, desde un enfoque no prohibicionista, condiciona el trabajo de los nna a ambientes seguros, y con horarios adecuados en para poder asistir a la escuela y tener espacio para la recreación (Liebel, 2006). Un ejemplo de ello, es reconocer el derecho de los nna a trabajar, pero también su derecho a estudiar, aun cuando su definición sea distinta a la de identificar una prerrogativa en la educación:





Yo les digo que nada más vengan si no tienen tarea, si no su mamá me anda reclamando que los distraigo, mejor así (...) no, yo que esperanzas que me dejaran no venir a trabajar, me la vivía aquí en el taller si no, no me pagaban (Ricardo, dueño de taller, entrevista 5. L. 61).

La comparación es puntual, si bien el horario es la distinción que sobresale, le subyace una concepción distinta de la niñez, una mayor concientización sobre sus derechos y sobre los elementos necesarios para su formación integral. Las diferencias generacionales entre los nna trabajadores, existen, y permiten observar los cambios en las concepciones con respecto a la niñez. Sin que haya un conocimiento literal sobre el nuevo paradigma, se puede identificar la influencia del contexto actual para dar un trato diferente a los nna trabajadores, respetando sus derechos, protegiéndoles de algunas condiciones que afecten su desarrollo, pero, sobre todo, reconociendo que su incursión en el trabajo no debe afectar su niñez, es decir, "dejar de pensar que los niños y niñas solo pueden vivir una "verdadera infancia" sin trabajo" (Liebel, 2003).

6.10 Valoración del trabajo en el taller

Para cerrar con la descripción de la relación trabajo infantil-comunidad, es necesario destacar la valoración que se le da al taller, y al trabajo en el taller dentro de la comunidad. Los talleres artesanales son un elemento importante en la infraestructura de San Andrés Cuexcontitlán, su presencia al interior permite reconocerles como productores de figuras de resina, es decir, desde la presencia de los talleres y el reconocimiento de los mismos por las comunidades vecinas, empieza su identidad





comunitaria, otorgada también desde el exterior, lo que rebasa la influencia del taller en el imaginario colectivo ya que, no solo impacta a los habitantes de la comunidad, sino a los que son ajenos a ella, pero la conocen precisamente por esa particularidad. Los talleres de resina, en el valle de Toluca, por tanto, se reconocen como parte de la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, son ellos los fabricantes de figuras.

La importancia del taller no solo se concentra en el impacto económico que pueda tener para los ingresos de las familias, abarca también la identidad comunitaria por reconocerse como un pueblo artesano, y esa actividad se da precisamente en los talleres de resina, además también es un lugar para la formación y el aprendizaje. El oficio de la resina debe aprenderse para que siga perdurando inter generacionalmente, como se ha venido sucediendo, y para ello, el taller ha sido el escenario perfecto donde se ha sabido mantener el conocimiento para su práctica, pero también contagiar algunos sentimientos hacia esa labor, ya sean de orgullo, pasión, gratitud, etcétera. El taller forma parte de las experiencias de vida, directa o indirectamente, de la comunidad.

Ahora, si los talleres artesanales son escenario, entonces los trabajadores son actores involucrados para la práctica del trabajo artesanal, lo que consolida aún más, la influencia comunitaria del taller, ya que en ellos se refleja, por un lado, un elemento importante de su imagen, y por otro, el albergue para una de las actividades más tradicionales. El trabajo artesanal en el taller se muestra como una dinámica que encierra tradición, identidad y subsistencia. Por eso, cuando se menciona al trabajo artesanal como actividad principal de trabajo, se hace con orgullo por todo eso que le subyace.





Los habitantes de la comunidad, como ya se ha mencionado, se reconocen como personas de trabajo, y en general, como un pueblo con tradiciones. La artesanía, en este caso, es un trabajo, al mismo tiempo que es una tradición, por lo tanto, el trabajo en el taller, no solo es trabajo, al realizarlo están haciendo perdurar una tradición que, entre sus aspectos positivos, les permite también generar ingresos económicos para poder tener una buena calidad de vida. En resumen, el trabajo dentro de los talleres es valorado como una actividad económica y generadora de identidad, lo que explica la motivación para incentivar su constante participación a los integrantes de las familias.

Bajo ese contexto, el trabajo infantil casi se muestra como un fenómeno vinculado a las dinámicas descritas, pero desde un enfoque positivo, al potenciar la permanencia del trabajo artesanal. Si la valoración del trabajo en los talleres artesanales es alta, eso no excluye a los nna trabajadores que laboran en ellos, su trabajo también se valora, incluso con más elementos a su favor, tales como el esfuerzo, la responsabilidad, el aprendizaje, la madurez, etc. El trabajo infantil prácticamente está presente en la vida de los talleres, pues a través de él se facilita el aprendizaje y la existencia de estos. Los nna trabajadores también son protagonistas en esta generación de identidad y subsistencia, tanto de hogares como de talleres.

Al interior de la comunidad, el trabajo de nna no es un fenómeno que se busque erradicar, al menos no dentro de los talleres artesanales por las características propias del trabajo, de hecho, sin que se promocione su obligatoriedad, sí se incentiva el apoyo a los nna que deciden participar en el trabajo.





Para mí está bien que desde ahorita empiecen a trabajar, y no por eso van a dejar la escuela, yo creo que todo se puede cuando se le echa ganas, el chiste es que se quiera, ni que aquí se les pusiera a cargar bultos o cosas de esas, no aquí el trabajo es tranquilo, nada de peligro ni nada (Sebastián, dueño de taller, entrevista 8, L. 64).

El trabajo infantil está normalizado, y precisamente se justifica en la experiencia de generaciones anteriores que no han puesto en riesgo su integridad física al realizarlo. Más aun, las labores que se le encomiendan a los nna son las que se catalogan como las más sencillas, y por ende mucho menos riesgosas.

Pero dado que no solo se condena al trabajo infantil por poner en riesgo la salud de los nna, sino también por alejarlos de la escuela, se encontraron testimonios que anteponen la escuela al taller, dándole un valor más alto a la escuela, sin que eso signifique un menosprecio al trabajo en el taller.

Aquí a los dos les he dicho que mientras no tengan problemas pueden venir a trabajar, sí porque si se empiezan a atrasarse en la escuela o que no hagan tareas, pues ahí sí ya no. Yo no quiero que pongan de pretexto que por venir aquí descuiden su escuela (...) y mire que esto también les sirve mucho, ellos ya saben trabajar, ya saben usar las manos, como les digo ya no se mueren de hambre (Esteban, dueño de taller, entrevista 7, L. 59).

Es destacable la importancia que se le da a los dos vínculos, escuela y trabajo, no en una lógica de preferir siempre uno sobre el otro, sino en un razonamiento de complementariedad. Además, se debe señalar el valor del taller y lo que se realiza en ellos, es decir, el aprendizaje y conocimiento que pueden adquirir los nna participando





laboralmente en dichos espacios. De esta forma, los nna trabajadores, han sido por varias generaciones, quienes generan identidad en ellos y en su comunidad a través de su trabajo, pero al crecer la transfieren a otros nna trabajadores. Y toda esta dinámica se da en el taller, lugar de suma importancia en la historia local de la comunidad, y de reconocimiento identitario también al exterior de esta.





Conclusiones

En esta investigación se exploró la posibilidad de resignificar al fenómeno con una posible concepción de soporte socio institucional al cual tienen derecho los niños, niñas y adolescentes en el marco del nuevo paradigma de la niñez. La(s) realidad(es) que viven los nna trabajadores integra una serie de factores que no solo se limitan al aspecto económico, por lo tanto, es necesario replantear la concepción del trabajo infantil, incluso hasta sus probables definiciones como práctica regular con su influencias provenientes de la cultura, la tradición e incluso la educación, e identificar que el problema reside no en esa práctica *per se*, sino en los constantes grados de explotación (De la Vega, 1995) y de aprovechamiento, o abuso en algunos casos.

Al tener dicho diagnóstico del fenómeno social, se optó por una perspectiva metodológica cualitativa, esto con la intención de privilegiar las interpretaciones y experiencias de los sujetos involucrados con el objeto de estudio, así como sus significados y procesos subjetivos, es decir, una aproximación a los nna trabajadores, a sus experiencias e interpretaciones del fenómeno, pero también a sus familias, maestros y patrones, entramados todos ellos en un contexto comunitario. La elección de la sociología cualitativa se basó en la motivación de comprender, precisamente, las subjetividades sociales; es decir, apostar por la construcción de sentido y de significado que lleva a cabo una gran variedad de actores y de sujetos situados en diferentes coordenadas espaciotemporales, anclados en contextos particulares (políticos, económicos,





culturales), en su intento de dar cuenta y explicar las vicisitudes de su mundo social y de su vida cotidiana (Schütz, 1993) (Leyva, 2010, p. 3).

Ahora bien, realizar una valoración o evaluación de la investigación cualitativa, siempre está condicionada a los criterios que se utilicen para tal efecto. Por ello, atendiendo a lo referido por Lincoln y Guba (2007), quienes sostienen que la investigación cualitativa, precisa de criterios más acordes con su epistemología y, por lo tanto, es imprescindible que la perspectiva metodológica visibilice y haga referencia a las distintas voces o miradas de los sujetos para que los resultados puedan mostrar esa pluralidad, así como las tensiones presentes en el fenómeno estudiado; se puede hablar de una culminación congruente a dichos criterios. Las voces de los nna trabajadores, permitieron recoger sus pareceres con respecto al trabajo que desarrollan, significándolo como una labor cotidiana, legitima y segura, a la cual ellos se adscriben de forma voluntaria con la intención de dotarse de mayores capacidades (importantes para su vida), y de conservar una identidad con la cual comulgan como sujetos activos de una misma comunidad.

De igual forma, la perspectiva cualitativa permite atender las expresiones de los otros actores involucrados en el objeto de estudio, en este caso, padres de familia, profesores y los dueños de taller en donde se observa el fenómeno, para no atenerse a un resultado único, sino identificar la compleja diversidad que existe alrededor del trabajo infantil. Por su parte, la perspectiva sociológica ayuda a converger y construir el sentido de todas esas expresiones, con la intención de aproximarse y comprender las subjetividades individuales y colectivas, es decir, reconocer la influencia del contexto comunitario en





cada uno de sus integrantes, y así estar en posibilidades de resignificar el fenómeno con sus particularidades contextuales a partir de sus propios protagonistas.

Ambas perspectivas se justifican toda vez que, el trabajo infantil afecta de distintas formas las dinámicas de las familias donde se presenta el fenómeno, y de los nna en particular, pero para ello se deben considerar las características contextuales y las condiciones del fenómeno, pues de ello va a depender que pueda no ser visto como un problema, sino como elemento de una marcada tradición cultural, como muestra de la capacidad de decisión de los nna, o incluso, como complemento formativo a una educación integral.

El enfoque proteccionista ayudó a visibilizar estas otras formas de entender al trabajo infantil. En este enfoque se encuentran perspectivas amplias y complejas que pueden apuntalar incluso, la posibilidad de normar de manera efectiva el trabajo infantil, sin dejar de señalar, por supuesto, que para ello también es necesario agregar una buena educación que lo capacite y un sistema social que proteja su integridad física (De la Vega, 1995) y que garantice todos sus derechos (incluyendo los laborales).

Los soportes que mantienen fuertemente anclados a los nna a la estructura social son, la familia principalmente, y en segundo lugar la escuela. Pero aquí es donde el trabajo puede sumarse a los posibles soportes de los nna trabajadores, no precisamente como sustituto de la familia o la escuela, sino como complemento de ellos.

El concepto del trabajo puede encajar en este entramado teórico porque no es solo una relación técnica de producción, sino un soporte privilegiado de inscripción a la estructura





social (Castel, 1997). Incluso, el no-trabajo puede ser causa de comenzar el proceso de desafiliación, sin importar el grupo etario al que se pertenezca, es decir, si no existe el soporte del empleo, y algunos de los otros vínculos (familiar y escolar) está roto o es débil, se corre el riesgo de caer en las zonas de vulnerabilidad o de desafiliación.

De ahí que se vuelva necesario analizar la posibilidad de dejar de ver exclusivamente al trabajo infantil como una causa de la desafiliación social en la población infantil, y analizar la posibilidad de definirlo como un soporte socio institucional al cual recurren los nna precisamente con la finalidad de no verse desafiliados totalmente (por causas económicas) o de reforzar su inscripción social (por causas socio culturales principalmente).

Castel (1997) también hace referencia a la nueva cuestión social que, en una sociedad democrática, también viene a ser la cuestión del estado, a saber, inscribir o fortalecer la inscripción social de los sectores excluidos y vulnerables respectivamente, pues todos forman parte de un mismo conjunto social. Es decir, apostar por la reconfiguración de un fenómeno, como lo es el trabajo infantil, basado en un modelo donde se construya la cohesión social (entendida como forma moral de la sociedad) y al mismo tiempo se democratice el espacio público que dé cabida a todos, dejando de lado la visión adultocentrista, la cual, se presume quedó rebasada en la Convención de los derechos del niño de 1989.

Desde la visión de Durkheim, la cohesión social en las sociedades modernas se observa en una visión compartida de sociedad, basada en principios de carácter universal, pero,





además, la construcción de estas sociedades se posibilita a través de los vínculos que establecen los individuos cuando se involucran en las tareas de reproducción social, de tal suerte que la cohesión social se presenta, "como un atributo de la sociedad, emanada de los vínculos sociales duraderos que establecen los individuos entre sí y con las instituciones sociales vigentes" (Mora, 2015 *en* Martínez y Neyra, 2020). Para el caso de la presente investigación esos vínculos son los existentes con la familia, la escuela y el trabajo, sin distinción de edades de los individuos que los construyen, compartiendo también la visión e idea de comunidad que buscan reproducir.

La explicación de lo anterior se sustenta en las dimensiones observadas del fenómeno, visibilizadas en cada una de las relaciones que guardan con los principales soportes socio institucionales (familia y escuela) de la niñez, y con la comunidad, que formaron parte del objeto de estudio. San Andrés Cuexcontitlán es una comunidad de Toluca, caracterizada por la presencia de población indígena, y de trabajo infantil en los talleres de resina donde se realizan figuras de manera artesanal, sobre todo, religiosas. Al interior de la comunidad se puede observar un proceso que se va (re) construyendo a través de la activación repetida de las relaciones que unen a los individuos, lo que deriva en la existencia de una identidad colectiva. Al mismo tiempo se puede identificar una identidad de tipo iconográfica por la vida artesanal que existe dentro de ella. En general, es una comunidad en proceso de urbanización, con un propio capital cultural, simbólico y cognitivo, que dista de identificarse con el municipio al cual pertenece.

El oficio de la artesanía ha sido heredado generacionalmente dentro de las familias, pero también como una práctica identitaria (cultural, iconográfica y simbólica) de la





comunidad, por lo tanto, se entiende como fuente de trabajo, primaria todavía en algunos hogares, y como parte de esa riqueza cultural a la cual se adscriben con síntomas de orgullo para mantener viva la herencia de sus antepasados.

Cuando el nna mantiene un vínculo fuerte, o por lo menos vigente, con su núcleo familiar, presenta características particulares diferentes a los que se encuentran desvinculados de su familia. Una muestra de ello son las repeticiones de modos de vida a través de la herencia inter generacional de costumbres, hábitos, oficios, trabajos, lenguaje, ideas, etc. Si bien este proceso forma parte de un aprendizaje a través de la enculturación, no se agota en ella pues, ante el nuevo paradigma de la niñez, los nna pueden aceptar, o no, esta herencia desde su propio discernimiento y decisión.

La comunidad de San Andrés Cuexcontitlán se caracteriza por la edad promedio en la que se empieza a laborar dentro de los talleres, oscilando entre los diez a los catorce años, aunque puede haber casos que salgan de ese rango. La razón de seguir practicando el oficio después de muchas generaciones rebasa el aspecto económico, y se instala en una justificación más compleja, donde la tradición y la cultura se imponen. Los nna trabajadores expresan satisfacción de estar anclados en la dinámica laboral para poder contribuir al hogar, al mismo tiempo de aprender un oficio (ampliar sus capacidades), extender sus procesos de socialización (con los patrones y compañeros) y conservar el oficio identitario de la comunidad. Desde sus percepciones, el trabajo es benéfico para su formación y para la conservación y mantenimiento del hogar, es decir, se instalan en la lógica de la cohesión social para justificar su práctica. La gran mayoría de los nna entrevistados refieren trabajar por su propia decisión (sin que eso signifique





ausencia de influencias externas), enmarcándose así dentro del nuevo paradigma de la niñez que les reconoce capacidad de decisión y discernimiento, así como el derecho de ser protagonistas de sus propias vidas. Los nna trabajadores de la comunidad, atendiendo sus experiencias y expresiones, ejemplifican dichas características.

Por otro lado, al interior de las familias hay una idea muy arraigada sobre el necesario aprendizaje del oficio desde la niñez para lograr un dominio del mismo antes de llegar a la edad adulta. Para ello, la incorporación de nna a los talleres, ya sean familiares o de vecinos, se hace imprescindible. Además, el trabajo es concebido como complemento en la educación escolarizada, donde los nna adquieren capacidades indispensables, no solo para la práctica de ese oficio en particular, sino para la vida del trabajo en general. Y sitiados en la lógica de la herencia cultural, vista como patrimonio de su comunidad, es una motivación aún más fuerte para aprender el oficio de sus padres y abuelos, sin que eso signifique necesariamente una dedicación futura de manera exclusiva. En general, los padres de familia encuentran beneficios en el trabajo de los nna, a nivel individual y familiar, por lo que la prohibición de dicha práctica no es una solicitud que demanden.

En cuanto a la relación que guarda el fenómeno con la escuela, se debe tomar en cuenta que, con respecto al trabajo infantil, la escuela es una institución que no solamente dota de capacidades diversas a los estudiantes, sino que busca, entre otras cosas, alejarles del trabajo al demandar exclusividad en su dedicación. Por eso se sostiene que un nna ajeno a la educación escolarizada, es un nna en posible proceso de desafiliación, con el riesgo de caer en la exclusión social. Desde este punto de vista, la escuela y el trabajo





son incompatibles. Sin embargo, en la investigación se encontraron razonamientos distintos, en donde el trabajo no necesariamente es contradictorio a la escuela, y mucho menos una causa de que el desempeño escolar deba disminuir. Tanto los nna trabajadores como los profesores entrevistados, observan posibilidades de convivencia entre la escuela y el trabajo, a tal grado que se pudiera considerar pertinente analizar las formas en que la escuela formal se adecue para integrar o sintonizar las dinámicas de los nna que trabajan.

El formato de la escuela tradicional escolarizada ha sido cuestionado, no solo por la calidad de la educación observada en los resultados de sus estudiantes, sino también por las condiciones contextuales que han significado grandes retos (la pandemia por el covid 19, por ejemplo) y que han debilitado todavía más su planificación y estructura. Las nuevas modalidades, auxiliadas por la tecnología, y algunos novedosos sistemas de educación donde se incorporan también nuevos métodos de enseñanza con resultados exitosos, dan cuenta de la necesaria adecuación del sistema educativo a los contextos actuales y a las necesidades de los estudiantes. Los nna trabajadores han desarrollado capacidades diversas que pudieran ser potenciadas todavía más dentro de la escuela, a través de talleres de arte, dibujo, escultura, pintura, etc. En las entrevistas se pudo identificar la satisfacción del aprendizaje, y las inquietudes por saber más, por conocer nuevas técnicas, manejar de manera más eficiente ciertos materiales, a comercializar incluso, en general, por desarrollar toda su creatividad en espacios seguros (para ellos, el taller lo es).





Una escuela tradicional que le aleje de las actividades que realiza, sin ofrecerle opciones para seguir desarrollando todo su potencial creativo y cognitivo, puede causar el efecto contrario al deseado, es decir, la deserción de la escuela, por preferir un trabajo donde disfrute el aprendizaje que obtiene. Los contextos comunitarios pueden ser oportunidad ideal para implementar estrategias donde converjan otras formas de enseñanza distintas a las tradicionales, y en las cuales se pueda involucrar la propia comunidad con actividades que le beneficien. Los programas de Escuela, aula y comunidad (PAEC) donde se desarrollan proyectos escolares comunitarios, ideados para la educación media superior, son una muestra de lo que la busca la nueva escuela mexicana: una participación coordinada de agentes de distintos ambientes de aprendizaje. La intención es "construir" escuelas abiertas y orientadoras, para coordinar los esfuerzos entre la escuela y la comunidad que promueva aprendizajes contextualizados, pero también significativos. Esto no solo se limite a un método de enseñanza, se refiere más bien a una cultura educativa basada en el trabajo colaborativo y la integración de un conjunto social articulado desde el aula, la escuela y la comunidad. Como se observa, al mismo tiempo se reforzarían los vínculos de los nna con sus círculos más próximos.

En ese sentido, los profesores se mostraron flexibles a sintonizar la educación escolarizada con el trabajo y el aprendizaje en los talleres donde laboran los nna trabajadores. Si bien no hay una defensa de manera puntual del fenómeno, sí se dejan ver ciertas simpatías hacia la incursión de los nna en los talleres artesanales. Por lo que tampoco hay un posicionamiento rígido en donde se abogue por la erradicación del trabajo en los nna. Lo que se evidencia es que hay formas distintas de percibir al trabajo





en los nna, en contextos específicos, donde esta práctica forma también parte de una educación integral de las personas. Por ejemplo, en un ejercicio de proyección futura, el trabajo representa una previsión en su formación, toda vez que, si la escuela no rinde los frutos esperados, los nna trabajadores ya tienen elementos para "defenderse" y poder salir adelante. Y este razonamiento no cae en una lógica de conformismo, sino que se entiende como una posibilidad de tener una vida digna, a través del esfuerzo y el trabajo en la artesanía.

Entonces, la concepción del trabajo no es dicotómica o contraria a la escuela, es más bien complementaria. Los nna trabajadores son vistos como personas que están realizando esfuerzos tempranos para aumentar sus conocimientos en todo sentido, y para aumentar sus posibilidades de éxito en el futuro. No hay una resistencia entre la escuela y el trabajo, se observa más bien una relación cooperativa entre ambos espacios al compartir un mismo fin educativo y formativo.

Un aspecto a resaltar en las dimensiones observadas son los rasgos que siguen distinguiendo a las sociedades latinoamericanas, como las estructuras familiares y su influencia en la reproducción cotidiana de la vida comunitaria, por ejemplo, los roles de género, las relaciones de parentesco, la organización del trabajo doméstico, etc. En la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, el trabajo y el esfuerzo se exhiben desde tempranas edades, a través del involucramiento en tareas dentro del hogar, o en talleres y comercios. Aunque no siempre hay un salario de por medio, este trabajo debe nombrarse como tal, porque de lo contrario sería seguir reproduciendo la discriminación de los nna por cuestión de edad.





Siguiendo la línea del entramado teórico, el trabajo infantil también es una cuestión del estado, debido a su obligatoriedad de garantizar la inscripción social de los sectores excluidos y vulnerables para formar un mismo conjunto social. Sin embargo, se ha evidenciado la falta de resultados ante la política prohibitiva para que los nna dejen de trabajar y se dediquen de manera exclusiva a la escuela. Esto abre áreas de oportunidad para el diseño de políticas públicas contextualizadas y transversales donde se recojan las perspectivas de la población a la cual se busca darle tratamiento, a saber, los nna trabajadores, y dar atención a sus principales demandas, entre las que regularmente, no se encuentra la de dejar de trabajar.

Una diferencia crucial en las políticas encaminadas a la erradicación del trabajo infantil, es la existente entre el trabajo y la explotación infantil. La explotación laboral son aquellas actividades productivas en donde se pone en riesgo la integridad de los nna y son obstáculo para su desarrollo individual. Si bien la explotación laboral no distingue edades, en los nna se vuelve más peligrosa y sensible, debido a sus condiciones físicas y biológicas, por eso ahí es necesaria la observancia y señalamientos precisos para erradicarla. En ese sentido, México ya cuenta con acciones de política y programas orientadas a eliminar las formas de trabajo infantil más vulnerables y de peores condiciones (la explotación infantil), ya sea por medio de programas especiales o en el marco de la lucha contra la pobreza utilizando los programas sociales focalizados, cuyos ejes principales son el combate a la pobreza extrema de las regiones rurales y marginadas del país. Sin embargo, el trabajo que reclaman como un derecho los nna está invisibilizado por el estado, definiéndolo solo como ayuda familiar, sin posibilidad de





garantizar mayor protección a los nna trabajadores. Por todo ello, es necesario separar las características de un trabajo infantil que pueda estar protegido y normado, de un trabajo desprotegido y clandestino en donde se puedan seguir realizando acciones en perjuicio de los nna trabajadores.

En las políticas públicas se deben identificar las actividades y labores productivas en donde el trabajo infantil sea una realidad como acción vinculativa de los nna a la estructura social, y separarlas de aquellas en donde su adjetivación como posible explotación sea un peligro, e incluso un posible motivo de exclusión social para los nna y sus familias.

En la comunidad de San Andrés Cuexcontitlán, el trabajo infantil prácticamente está presente en la vida de los talleres, pues a través de él se facilita el aprendizaje y la existencia de estos. Los nna trabajadores también son protagonistas en esta generación de identidad y subsistencia, tanto de hogares como de talleres. Es decir, la concepción del trabajo infantil dentro de la comunidad, impacta en las decisiones de los nna para involucrarse y mantenerse anclados al campo laboral y a las dinámicas comunitarias, de las cuales se sienten parte, participando en ellas y reproduciéndolas.

Cussianovich (1997) sostiene que un derecho humano como el de trabajar no puede como principio suprimirse por el criterio de edad. Bajo ese criterio, los movimientos de niños trabajadores (NATS) buscan ser visibilizados y reconocidos. Por ello, es necesario insistir en la concepción de un trabajo que además de buscar satisfacer las necesidades materiales, también se enmarque en dimensiones culturales, sociales, e incluso políticas,





respecto al entramado social. Además, el trabajo se muestra precisamente como ese potenciador de cohesión familiar y comunitario, sin limitarse a la población adulta, también abarca a la niñez trabajadora, sobre todo en contextos de comunidades con ciertos grados de exclusión, en donde las dinámicas de economía comunitaria, pueden interpretarse como resistencia a las lógicas capitalistas de consumo y acumulación.

En las sociedades latinoamericanas, las estructuras de los grupos domésticos se han transformado a lo largo del tiempo, y esas estructuras familiares influyen en la reproducción cotidiana de la vida social y económica -en temas como la distribución de roles de género, las relaciones de parentesco, la organización del trabajo doméstico y su relación con el mercado laboral (De Oliveira y Salles, 1989)- donde la participación de todos los miembros de la familia es algo cotidiano en las actividades domésticas y/o productivas.

El trabajo de los nna viene a ser una contribución como miembros de la familia que buscan satisfacer las necesidades de subsistencia, más que generar excedentes significativos, esto lo llega a distinguir incluso del modo de producción de las empresas capitalistas. Los talleres artesanales son una forma de organización laboral familiar y comunitaria que, en términos económicos, busca resistir con principios un tanto distintos a los de mercado, típicos del capitalismo, o por lo menos, buscan ablandarlo anteponiendo los activos intangibles relacionados con lo cultural, la tradición y la formación educativa.





Referencias bibliográficas

Aboites, G., Sánchez, A., y Minor Campa, E. (2015). La cohesión social y los límites de los hogares en México (2008-2012). Acta Universitaria, 25(4), 48-64.

Aguilar, L., (2012). Política pública: una mirada al presente y al futuro. Revista Opera, (12), 31-61.

Amar, J.; Abello, R.; y Tirado, D. (2004) Desarrollo infantil y construcción del mundo social, Colombia, Ed. Uninorte.

Arango, M. y Arroyave, O. (2017). Proceso de cohesión social en dos poblaciones retornadas en el departamento de Antioquia (Colombia), Dabeiba y Nariño. CES Psicología, 10(2), 86-102.

Arzate, J. (2020) Del asistencialismo y el control social hacia la construcción de políticas sociales basadas en el principio sociológico de la cohesión social. En Huesca, L., Ordoñez, G., Sandoval, S. (coords.), Los retos de la política social en el sexenio de la cuarta transformación (pp. 81-99) Colegio de la Frontera Norte.

Barrientos, F., (2015) Los usos y abusos del concepto de exclusión y descalificación social en sociología *en* En torno al trabajo sociológico, Universidad de Playa Ancha, Chile.





Beegle, K., Dehejia, R. y Gatti, R. (2009). ¿Por qué debería importarnos el trabajo infantil? Las consecuencias del trabajo infantil en la educación, el mercado laboral y la salud. Revista de Recursos Humanos. https://www.istor.org/stable/20648923

Berger, P y Luckman, T. (1968). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Canché, L., (2012) El niño y adolescente como ciudadano mexicano. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, nueva serie, año XLV, núm. 135, septiembrediciembre, pp. 1023-1061.

Cantard, A., (2011). La cohesión social: continuidades y rupturas. Revista de Extensión Universitaria +E, (1), 6-13.

Castel, R. (1997). La metamorfosis de la cuestión social, Ed. Paidos.

Chávez, N. y Ospina, A. (2021) División sexual del trabajo y confinamiento en jóvenes de preparatoria. Un estudio de caso de Aguascalientes, México, CS, núm. 35, pp. 41-66, 2021, Universidad Icesi.

Cohen, J. y Arato, A. (2000) Sociedad Civil y Teoría Política". México, Fondo de Cultura Económica.

Corona, J. (2018). Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos. [Qualitative research: epistemological, theoretical and methodological foundations] Vivat Academia. Revista de Comunicación, nº 144, 69-76. doi:





http://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76.

Recuperado

de

http://www.vivatacademia.net/index.php/vivat/article/view/1087

Cortés A., Estrada I., Guerrero I., (2017) Factores socioeconómicos asociados al trabajo infantil y la asistencia escolar en Colombia. Revista Finanzas y política económica, volumen 10l número 1, pp. 135-151.

De la Vega, G., (1996) De la marginalidad social a la desprotección infantil en La niñez en la crisis (Irma Manriquez, coord.), Instituto de investigaciones económicas, Ed. Cambio XXI.

De Oliveira, O., Lehalleur, M. y Salles, V. (Coordinadoras) (1989) Grupos domésticos y reproducción cotidiana. Ed. Porrúa, México, DF.

Diaz, C. (2019) Las estrategias para asegurar la calidad de la investigación cualitativa. El caso de los artículos publicados en revistas de educación, Revista Lusófona de Educação, vol. 44, 2019 Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologías, Portugal

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en Educación Médica, 2(7), 162-167.

Emerson, P. y Souza, A. (2007). Trabajo infantil, asistencia escolar y discriminación de género en el hogar en Brasil, Revista económica del Banco Mundial *21*(2). https://doi.org/10.1093/wber/lhm001.

Estrada, J. y Mojica, L., (3018). Trabajo infantil y situaciones límite familiares. Rev. Colomb. Soc. y Sigma, 41(Suplemento), 189-204





Estrada, J., Novoa, L., Guío, L. y Espinel, A. (2015). Dispositivos para generación de discurso y fundamentos conceptuales del trabajo infantil. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (1), pp. 329-341.

García, E., García, A., y Reyes, J., (2014). Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. Ra Ximhai, 10(5), 279-290.

Gonzalez, N. y Arzate J. (2015) Retos de las ciencias sociales y su vínculo con los estudios avanzados. Programas investigativos y problemáticas emblemáticas en Las ciencias sociales y sus abordajes en los estudios Avanzados. Uaemex, Ed. Eon.

Gough, I. (2007) El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas. Publicado en: Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, nº 100, CIP-Ecosocial/Icaria, invierno 2007/08

Guba, E., (1997). The paradigm dialog, USA, Ed. Sage.

Hojholt, Ch., (2005) El desarrollo infantil a través de sus contextos sociales. Psicología y ciencia social. Año/vol. 7, número 1-2. Unam, D.F., México, pp. 22-40.

Ilahi, N., Orazem, P. y Sedlacek, G. (2009). ¿Cómo afecta el trabajo infantil a los salarios, los ingresos y la pobreza en la edad adulta? *en* P. Orazem, G. Sedlacek y Z. Tzannatos (eds.). Trabajo infantil y educación en América Latina (pp. 87-101). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9780230620100 6.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)





___Encuesta Nacional de trabajo infantil (ENTI) (2019). Metodología y presentación de resultados,

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enti/2019/doc/enti_2019_presentacion_resultados.pdf

___Módulo del trabajo infantil (MTI) (2017). Encuesta Nacional de Ocupación y

Empleo. Principales resultados.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/mti/2017/doc/mti2017_resultados.pdf

Kagoshima, M., y Guerra, I. (2001). Consideraciones sobre la educación para los niños trabajadores. *Biblioteca Francisco Xavier Clavijero*, *201*.

Leyva, G., (2010). Aproximaciones cualitativas a problemas sociales. Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, (69), 7-14.

Leyra, B. (2005). El trabajo infantil en México, reflexiones de una antropóloga. AIRBR, Revista de antropología Iberoamericana, No. 40. Marzo-abril.

Leyva, M. y Pichardo S. (2016). ¿Un mundo sin trabajo infantil? El Cotidiano, (197),73-81. [fecha de Consulta 31 de marzo de 2022]. ISSN: 0186-1840. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32545857010

Liebel, M. (2003). Infancia y Trabajo. Para una mejor comprensión de los niños y niñas trabajadores de diferentes culturas y continentes. Lima: Ifejant

Liebel, M. (2012) El derecho a trabajar: una demanda emergente de las y los niños. Revista de derechos humanos, dfensor. No. 11.





Liebel, M. (2019) Janusz Korczak, los derechos y el protagonismo de la infancia. RES, Revista de Educación social, Numero 28, Enero-junio 2019, pág. 176.195.

Liebel. M. (2022) Contrarrestar el adultocentrismo. Sobre niñez, participación política y justicia intergeneracional, Última década, n°58, mayo 2022, pp. 4-36

Lorenc, F., (2014). Émile Durkheim y la teoría sociológica de la acción. Andamios, 11(26), 299-322.

Martinez, E. y Neira, J. (2021) Renovando los supuestos de la cohesión social ¿cómo se construye? Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe, vol. 18, núm. 2, pp. 1-30, 2021Universidad de Costa Rica.

Masías, R., (2005). Prólogo a la llamada "investigación cualitativa" en ciencias sociales. Colombia Internacional, (62), 120 - 131.

Mendieta, G., (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. Investigaciones Andina, 17(30), 1148-1150.

Meo, A., y Navarro, A. (2009). Enseñando a hacer entrevistas en investigación cualitativa: entre el oficio, la profesión y el arte. Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, (17), 123-140.

Miranda, S. y Navarrete, E. (2016) El entorno familiar y el trabajo de niñas y niños de 5 a 11 años. México en dos momentos: 2007 y 2013. Papeles de población, No. 89 CIEAP/UAEM.





Morales, O., y Delmastro, A. (2012). Familia y escuela como contextos para el abordaje integral de niños, niñas y adolescentes trabajadores. Multiciencias, 12(1), 45-53.

Nogueira, M.; Veiga, M. (2010). Niños en situación de calle y trabajo infantil. Algunas reflexiones acerca de las estrategias de intervención del estado en Municipios de la Provincia de Buenos Aires. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina.

Orraca, P. (2014). El trabajo infantil en México y sus causas. *Revista Problemas del Desarrollo*, 178 (45), julio-septiembre 2014, 113 – 137.

Padua N., (2006). Infancia y educación. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales,* 13(40), 177-187.

Parra, J. y Vargas, M. (2017) "Trabajo con comunidades de base como herramienta de cohesión social y desarrollo local". *Trabajo Social* 19: 159-175. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional

Paugam, S., (2012). Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales. Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research, (2), 1-19.

Pedraza, Z., (2007). El trabajo infantil en clave colonial: consideraciones histórico-antropológicas. Nómadas (Col), (26),80-90. [fecha de Consulta 4 de Abril de 2022]. ISSN: 0121-7550. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105115241009





Pérez, F., Escalilla, P., Figueroa, E., Pérez, R. (2020) Bienestar infantil y capacidades humanas entre niños, niñas y adolescentes (NNA) trabajadores de zonas agrícolas rurales en México. Papeles de Población, vol. 26, núm. 105, pp. 97-129, 2020, Universidad Autónoma del Estado de México.

Ranjan, R. y Lancaster, G. (2005) Efectos del trabajo en la escolaridad. Estudio plurinacional. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 124 (2005), núm. 2

Rebolledo, O. (2002) Transmisión y construcción social de conocimiento en contextos de conflicto armado, en Conflicto armado, niñez y juventud, Universidad Nacional de Colombia, Fundación Dos mundos.

Santillan, A. y Vargas, J. (2021) Trabajo infantil y rendimiento escolar en México, Problemas del desarrollo, vol. 53, núm. 208, pp. 125-150, 2022, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.

Sáenz, J., (2007). Temas de reflexión en la intervención social. *Revista CS*, (1) [fecha de Consulta 15 de marzo de 2022]. ISSN: 2011-0324. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476348365007

Schwartz, H. y Jacobs, J. (1996) Sociología Cualitativa. Método para la construcción de la realidad. México. Ed. Trillas.

Unda, R., Llanos, D., Herrera, L. (2014) Espacios de socialización de niños, niñas y adolescentes en el Centro del Muchacho Trabajador. Ámbitos: familia, escuela y trabajo. Editorial Universitaria Ab ya-Ya la Quito Ecuador





Vásquez, J. (2008) Autoridad moral y autonomía. Una relectura del pensamiento sociológico de Emilio Durkheim, ITESO, México.





ANEXOS

Guion de entrevista para dueños de talleres donde hay existencia de

trabajo infantil.			
ENTREVISTA PARA PAT CUEXCONTITLÁN	RONES DE	E TALLERES DE RESINA DE LA COMUNIDA	D DE SAN ANDRES
Estado de México. Actualn sobre el fenómeno del trab	nente estoy pajo infantil o	realizando un trabajo de investigación, con me en esta localidad, y me gustaría hacerle unas por cha valía saber su opinión como propietario de e	ros fines académicos, reguntas sobre lo que
DATOS GENERALES			
Nombre			
Edad	Sexo	Giro del taller	
Dirección			
Número de trabajadores_	1	Número de nna trabajadores	

- 1. Me puede contar sobre el origen de esta actividad en la comunidad, tengo entendido que es prácticamente una tradición en San Andrés.
- 2. En algunas comunidades se han ido perdiendo o se han perdido por completo los oficios o artesanías que se hacían tradicionalmente, ¿por qué cree usted que en San Andrés siga existiendo?
- 3. En su familia, ¿cuántas generaciones han practicado este oficio?





- 4. A usted por ejemplo, ¿le gustaría heredar el oficio a sus hijos/nietos, por qué?
- 5. ¿Cómo ha impactado la realización de esta actividad en el desarrollo de la comunidad, la ha beneficiado?
- 6. Usted considera que la artesanía es la principal actividad económica de la comunidad o existe alguna otra.
- 7. ¿Cómo es que usted se decide a abrir este taller, con quién lo funda o de quien lo hereda?
- 8. Desde que edad empezó usted a trabajar en el oficio, ¿es difícil, que se necesita para aprender el oficio?
- 9. ¿Qué opina en general sobre la actividad del trabajo, en qué nos ayuda?
- 10. Veo que tiene trabajadores, ¿Cuáles son los requisitos que pide para emplear a alguien? ¿pide cierta edad para emplear a alguna persona?
- 11. Veo que hay niños en su taller trabajando, ¿qué trabajo realizan?, ¿son responsables con sus tareas?
- 12. ¿Por qué cree que esos niños se decidieron a trabajar?
- 13. Conoce las características de vida de los nna que trabajan con usted, es decir, sus problemas, necesidades o motivaciones.
- 14. ¿Cuál es la ventaja de emplear a niños o adolescentes en el taller?





- 15. ¿Usted hace el trato de la contratación con el niño/adolescente o con su familia?, Lo pregunto porque hay muchos niños que son muy autónomos e independientes, y les gusta a ellos mismos buscar sus oportunidades.
- 16. ¿Como calificaría el trabajo de los nna, es eficiente?
- 17. ¿En qué cree que les ayude a los nna el trabajo para su desarrollo?
- 18. ¿Cree usted que de algún modo, el trabajo puede sustituir a la escuela en las vidas de los nna trabajadores?
- 19. ¿Considera que en la vida tiene mas oportunidades un niño que estudia y trabaja, o un niño que solo se dedica a estudiar?
- 20. Y los niños que solo trabajan y han abandonado la escuela, ¿cree usted que puedan tener éxito en la vida a través del trabajo?
- 21. Como patrón, ¿usted recomendaría el trabajo de estos nna?
- 22. ¿Cree que el fenómeno del trabajo infantil algún día se acabará, por qué?





Guion de entrevista para nna trabajadores

ENTREVISTA PARA NNA TRABAJADORES DE LA COMUNIDAD DE SAN ANDRES CUEXCONTITLÁN

Hola. Te quiero hacer unas preguntas muy sencillas sobre el trabajo que realizas dentro del taller. Es para un trabajo de la universidad, espero me puedas ayudar. Algún adulto de tu confianza nos puede acompañar.

DATOS GENERALES	
¿Cómo te llamas?	
¿Qué edad tienes?	
En este momento, ¿en qué año estás de la escuela?	
1. Cuéntame, ¿te gusta vivir aquí en San Andrés?	
2. ¿Siempre has vivido aquí?	
3. Cuéntame, ¿cuál es tu pasatiempo favorito?, ¿cada cuanto lo haces?	
 Y que haces durante el día, platícame como es un día en tu vida, desde que te leva te duermes. 	ntas hasta que
5. De todas las actividades que realizas durante el día, ¿cuál es la que más te gust menos, por qué?	a hacer y cuál

6. ¿Te gusta pasar tiempo con tu familia, como te llevas con ellos?





7.	Y cuéntame, te gusta trabajar, ¿qué es lo que más te gusta de trabajar?
8.	¿Te gusta el trabajo que realizas o te gustaría trabajar en otra cosa?
9.	Te gusta más trabajar o ir a la escuela, ¿por qué?
10.	Y ¿cómo vas en la escuela?
11.	¿Tienes problemas en la escuela, cuáles?
12.	¿Te gusta tu escuela, o en qué crees que podría mejorar para que te guste más?
13.	¿Por cierto, con quién(es) vives?
14.	¿Cuántos hermanos tienes y de qué edades?
15.	¿Tú, desde qué edad empezaste a trabajar?
16.	Tus hermanos, ¿trabajan?
17	¿Qué te dice tu familia sobre el hecho de que trabaies?





18.	¿Te regañan o te felicitan porque trabajas?	
19.	¿Prefieres pasar el tiempo con tu familia o trabajando?	
20.	Y en la escuela, ¿saben que trabajas?, ¿qué te dicen?	
21.	Tus amigos, ¿también trabajan?	
22.	¿Te pagan un sueldo en donde trabajas?	
23.	¿En qué te gastas el dinero que ganas?	
24.	Si no trabajaras, ¿qué harías en ese tiempo que dedicas a trabajar?	
25.	¿Te gustaría no trabajar?	
26.	¿Tu piensas que los niños deberían o no trabajar, por qué?	
		Gracias





Guion de entrevista para padres de nna trabajadores.

ENTREVISTA PARA PADRES DE FAMILIA DE NNA TRABAJADORES DE LA COMUNIDAD DE SAN ANDRE CUEXCONTITLÁN
Buenos días/tardes. Mi nombre es, soy estudiante de la Universidad Autónoma del Estado de México. Actualmente estoy realizando un trabajo de investigación, con meros fines académicos, sobre el fenómeno del trabajo infantil en esta localidad, y me gustaría hacerle unas preguntas sobre lo que usted piensa al respecto. Será de mucha valía saber su opinión como familiar o un nna trabajador.
DATOS GENERALES
Nombre
EdadSexo
Dirección
Ocupación Grado de estudios
1. Usted es originario de San Andrés Cuexcontitlán o desde cuando vive aquí.
2. Cómo ha vivido el desarrollo de la comunidad, que es lo que más ha cambiado en el pueblo.
3. ¿Cuáles son las principales problemáticas que tiene San Andrés Cuexcontitlán?
4. ¿Hay oportunidades de desarrollo/empleo dentro de la propia comunidad?
5. ¿Cuál es la principal fuente de empleo dentro de la comunidad?
6 En general ¿usted qué onina sobre el acto del trabajo nara que les sirve a las nersonas?





- 7. Usted, ¿desde qué edad empezó a trabajar, por qué lo hizo?
- 8. ¿Cree usted que la niñez de la comunidad es diferente o se desarrolla ahora diferente que antes?, ¿en qué sentido?
- 9. ¿Cómo ve el hecho de que su(s) hijo(s) trabajen, usted considera que les beneficia o les perjudica?
- 10. ¿En qué cree que les ayude en sus vidas a sus hijos el trabajar desde esta edad?
- 11. ¿Usted cree que les afecta en la escuela o pueden combinar las dos actividades?
- 12. Desde su experiencia, ¿quién tiene más oportunidades en la vida, un niño que estudia y trabaja o un niño que solo se dedica a estudiar?
- 13. Hay también algunos casos en los que los nna dejan la escuela y solo se dedican a trabajar, ¿usted cree que esos niños pueden tener éxito en la vida, por qué?
- 14. ¿Por qué cree que su hijo se haya decidido a trabajar?, ¿fue una decisión personal de su hijo o fue una decisión familiar?
- 15. Su hijo, ¿le ha manifestado no querer ir a trabajar algunas veces o lo hace motivado?
- 16. ¿Cómo tratan a su hijo en el trabajo, usted tiene relación con los patrones de su hijo?
- 17. ¿Cree que su hijo sienta satisfacción al estar trabajando, por qué?
- 18. En la familia, ¿es costumbre empezar a trabajar desde temprana edad?





- 19. ¿Usted piensa que el trabajo, de algún modo, puede sustituir a la escuela en las vidas de los nna, por qué?
- 20. En su opinión, cree que el fenómeno del trabajo infantil se acabé algún día dentro de la comunidad, ¿por qué?





Guion de entrevista para profesores de la comunidad.

ENTREVISTA PARA PROFESORES DE NNA TRABAJADORES DE LA COMUNIDAD DE SAN ANDRES CUEXCONTITI ÁN

CUEX	CONTITLÁN
Estado sobre e	s días/tardes. Mi nombre es, soy estudiante de la Universidad Autónoma del de México. Actualmente estoy realizando un trabajo de investigación, con meros fines académicos, el fenómeno del trabajo infantil en esta localidad, y me gustaría hacerle unas preguntas sobre lo que biensa al respecto. Será de mucha valía saber su opinión como profesor de algunos nna trabajadores
DATOS	S GENERALES
Nombr	e
Edad _	Sexo Grado que imparte
Direcci	ón
Escuel	a
Materia	a que imparte
1.	Profesor, ¿cuántos años tiene de experiencia docente?, ¿en qué lugares ha laborado?
2.	¿Cree usted que la labor docente en San Andrés Cuexcontitlán tiene características particulares, por qué?
3.	¿Qué condiciones tiene la escuela donde labora, cuenta con todo lo necesario para brindar una educación de calidad?. ¿ en qué puede meiorar?





- 4. ¿Cuáles con las demandas de los nna y los padres de familia con respecto a su educación, hay exigencias por parte de ellos?
- 5. ¿Cree usted que la educación escolarizada ha impactado en el desarrollo de San Andrés y de sus habitantes, en qué sentido?
- 6. La relación entre profesores y alumnado se limita al ámbito educativo o hay un seguimiento a la trayectoria de vida de los nna.
- 7. Profesor(a), ¿sabe de algunos casos dentro de la escuela, de nna que trabajen además de estudiar?
- 8. ¿Como califica el desempeño de esos estudiantes en la escuela?
- 9. ¿Cómo es la relación de los profesores con estos nna trabajadores?
- 10. ¿Cree usted que el rendimiento (bueno o malo) del alumno esté relacionado con el hecho de que trabaje?
- 11. ¿Hay algunas estrategias que utilicen los profesores con respecto a estas situaciones?
- 12. ¿Cómo es visto el fenómeno del trabajo infantil dentro de la escuela, es algo normal o algo extraordinario?
- 13. ¿Hay diferencias de socialización entre los nna trabajadores y los nna que no trabajan?





- 14. Usted como profesor(a) ¿trata de influir en los alumnos al respecto, es decir, a invitarles al no trabajo o a la responsabilidad doble en caso de hacerlo?
- 15. ¿Por qué cree que algunos nna se decidan a trabajar?
- 16. ¿Cuáles son las expectativas de los nna hacia el futuro?, ¿considera que el trabajo o el no trabajo afecte esa expectativa?
- 17. ¿Usted preferiría que sus alumnos no trabajaran?
- 18. En su opinión, ¿cree que el fenómeno del trabajo infantil se erradique algún día dentro de la comunidad, por qué?





Guía de observación en la visita a los talleres de San Andrés Cuexcontitlán.

Guía de observación. Trabajo infantil en Talleres de resina de San Andrés Cuexcontitlán

I. Datos Generales.			
Localidad:			
Sección:	Especialidad:		
Nombre del Taller o patrón:		Número de trabajadores:	
Número de trabajadores menores de	edad		
Características del taller:			

DIMENSIONES Y CARACTERISTICAS A OBSERVAR	Se observa	No se observa	No se ajusta	Apuntes
<u>Taller</u>	1	ı		
Se cuenta con un espacio				
adecuado para el trabajo				
Hay medidas de seguridad para				
los trabajadores				





El taller está dividido por			
secciones de producción			
El taller se encuentra en un			
lugar externo al hogar			
Los trabajadores cuentan con			
indumentaria para el trabajo			
Los nna trabajadores tienen			
condiciones especiales en el			
taller			
El taller cuenta con una			
adecuada ventilación			
Los nna trabajadores se			
encuentran en buenas			
condiciones			
Relaciones de nna con el trabaj	<u>o</u>		
Los nna están por voluntad (y			
gusto) en los talleres			
Los nna quieren aprender el			
oficio de sus padres o patrones			
Los nna trabajadores reconocen			
bondades en el trabajo			
Los nna realizan el mismo			
trabajo que los demás			
trabajadores			
Las jornadas de los nna son			
iguales a las de los demás			
El sueldo de los nna			
trabajadores es similar a la de			
los demás			





Los nna son responsables en			
sus labores dentro de los			
talleres			
Los nna se divierten dentro del			
trabajo en los talleres			
Relación trabajo – escuela		1	
Los nna trabajadores asisten a			
la escuela			
Los nna trabajadores hacen			
cosas de la escuela en el taller			
Los patrones le permiten al nna			
trabajador tiempos para sus			
tareas escolares			
Los patrones motivan a los nna			
a asistir a la escuela			
Hay flexibilidad en los horarios			
para combinar la escuela con el			
trabajo			
Los nna trabajadores tienen			
deseos de seguir estudiando			
Comunidad – Trabajo Infantil			
Para los vecinos es normal			
encontrar nna en los talleres			
La comunidad alienta el trabajo			
en los nna			
Los clientes incentivan (felicitan)			
a los nna trabajadores			
Hay tolerancia hacia el trabajo			
infantil			





Violencia (explotación) – trabajo infantil				
No existen condiciones para				
salvaguardar la integridad del				
menor				
Los nna trabajadores realizan				
trabajos pesados				
Los patrones tratan a todos los				
empleados por igual				
El sueldo de los nna es inferior				
a su labor realizada				
Las jornadas de los nna				
trabajadores sn muy largas				
Existe algún tipo de violencia				
hacia los nna por parte de los				
patrones				
Los nna trabajadores se sienten				
violentados				





Características sociodemográficas de los entrevistados

Características	Perfil del entrevistado	Edad	Edad a la que empezó a laborar	Nivel de estudios	Lugar de Residencia
Nombre			u laborar	Cstadios	
Josué	Dueño de taller	41 años	12 años	Secundaria	San Andrés
Camilo	Dueño de taller	29 años	8 años	trunca Secundaria	Cuexcontitlán San Andrés
Carrillo	Dueno de tanei	29 81105	8 81103	Securidaria	Cuexcontitlán
José	Dueño de taller y padre de nna trabajador	40 años	Entre los 10 y 12 años	Primaria	San Andrés Cuexcontitlán
Javier	Dueño de taller	45 años	11 años	Secundaria	San Andrés
Javiei	Duello de tallel	45 81108	11 41105	Securidaria	Cuexcontitlán
Ricardo	Dueño de taller	52 años	12 años	Primaria	San Andrés Cuexcontitlán
Isaías	Dueño de taller	49 años	13 años	Secundaria	San Andrés
					Cuexcontitlán
Esteban	Dueño de taller y padre de nna	40 años	11 años	Preparatoria	San Andrés
	trabajador			trunca	Cuexcontitlán
Sebastián	Dueño de taller	39 años	10 años	Preparatoria	San Andrés Cuexcontitlán
Irving	Nna trabajador	12 años	11 años	1º Secundaria	San Andrés
J	,				Cuexcontitlán
Andrés	Nna trabajador	11 años	11 años	6º Primaria	San Andrés
					Cuexcontitlán
Erika	Nna trabajador	13 años	10 años	1º Secundaria	San Andrés
Ernesto	No trabajadar	15 años	12 años	3º Secundaria	Cuexcontitlán San Andrés
Emesto	Nna trabajador	15 81105	12 01105	3º Secundana	Cuexcontitlán
Luis	Nna trabajador	12 años	11 años	1º Secundaria	San Andrés
					Cuexcontitlán
Mauro	Nna trabajador	14 años	8 años	2º Secundaria	San Andrés
					Cuexcontitlán
Ricardo	Nna trabajador	12 años	10 años	1º Secundaria	San Andrés
D 1	N I · I	44 ~	40. ~	C0 D : :	Cuexcontitlán
Brandon	Nna trabajador	11 años	10 años	6º Primaria	San Andrés Cuexcontitlán
Johan	Nna trabajador	10 años	9 años	5º Primaria	San Andrés
					Cuexcontitlán
Carlos	Nna trabajador	13 años	11 años	1º Secundaria	San Andrés
		~			Cuexcontitlán
Karla	Profesora de secundaria	42 años		Maestría	San Cristóbal
	(orientadora)				Huichochitlán





Gabriela	Profesora de secundaria	31 años		Licenciatura con especialidad	San Diego Linares	
Mariana	Profesora de secundaria	38 años		Licenciatura	San Cuexcontitle	Andrés án
Josefina	Madre de nna trabajador	47 años	8 o 9 años	Secundaria trunca	San Cuexcontitle	Andrés án
Celia	Madre de nna trabajador	39 años	11 años	Secundaria	San Cuexcontitla	Andrés án